



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

LA ICONOGRAFÍA BÍBLICA EN *EL HIJO DEL AHUIZOTE*: LA PASIÓN DE CRISTO

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN:
HISTORIA DEL ARTE

PRESENTA:

GRETEL RAMOS BAUTISTA

ASESOR: FAUSTO RAMÍREZ ROJAS



2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Para los tiempos modernos una caricatura habla más que un libro muchas veces, impresiona más que un editorial, y abre surco más hondo y perdurable en la conciencia de las sociedades que un discurso parlamentario o una erudita disertación académica.

Daniel Cabrera

AGRADECIMIENTO

Nuevamente a Dios, a la vida y a mis padres, José y Amalia, quienes incondicionalmente apoyan mi vida y mi decisión de estudiar Historia del Arte; por lo tanto consagro a ellos mi trabajo: La iconografía bíblica en *El Hijo del Ahuizote: la Pasión de Cristo*. Esta investigación ha sido asesorada por el Mtro. Fausto Ramírez y por la Dra. Esther Acevedo, excelentes profesores que generosamente me dedicaron parte de su tiempo, por ello mi más sincera gratitud.

También he de reconocer el interés de las sinodales al aceptar leer mi trabajo. Mtra. Angélica Velázquez y Mtra. Helia Emma Bonilla. De manera muy especial, agradezco el amparo y la confianza de la Dra. Belem Clark de Lara, quien me brindó el acceso al material de la Hemeroteca Nacional y, sin conocerme, me invitó a participar en el proyecto PAPIIT (IN 400809) Edición crítica. Obra de José Tomás de Cuéllar (1830-1894): *Isolina la ex figurante, Gabriel el cerrajero, Las gentes que son así*. Por este medio, he podido concluir la maestría y sembrar nuevas amistades.

Gracias a mis amigas y amigos que han iluminado mi sendero.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
<i>EL HIJO DEL AHUIZOTE</i> : SEMANARIO DE CARICATURAS, ESENCIALMENTE POLÍTICO, LIBERAL, INDEPENDIENTE Y DE OPOSICIÓN.....	3
LOS RECURSOS ICONOGRÁFICOS EN <i>EL HIJO DEL AHUIZOTE</i>	22
<i>EL HIJO DEL AHUIZOTE</i> PRESENTA: EL DEVENIR HISTÓRICO DEL PORFIRIATO EN LA PASIÓN DE CRISTO.....	31
COMENTARIO FINAL.....	75
LISTA DE REFERENCIAS	
APÉNDICE I	
APÉNDICE II	
APÉNDICE III	

INTRODUCCIÓN

El objetivo del presente estudio consiste en distinguir, por medio del análisis visual e iconográfico, las caricaturas que *El Hijo del Ahuizote* trazó a través del recurso de la narrativa evangélica, para exponer su crítica al gobierno de Porfirio Díaz y a la relación Iglesia-Estado; lo cual enriqueció el repertorio iconográfico de la caricatura política mexicana. Aspiro también a recalcar que este tipo de obras entablaron un discurso altamente complejo enfocado a criticar las instituciones políticas, sociales y religiosas que gobernaron y definieron la historia de México en el recientemente pasado siglo XX. Por lo tanto, el trabajo pretende demostrar la necesidad de historiar y analizar, de manera concreta y detallada, la producción gráfica decimonónica en general y las imágenes con personajes y pasajes bíblicos en particular, ya que cada ilustración constituye una parte del amplio contexto artístico, histórico y socio-político.

El documento histórico primario de esta investigación es el corpus caricaturesco del semanario *El Hijo del Ahuizote*, razón por la cual se expone una sucinta reseña de la publicación. A través de ella fue posible delimitar los períodos de suspensión, así como las etapas de circulación estable y con represión que tuvieron lugar entre la segunda y sexta presidencia de Díaz.¹ Además de advertir las modificaciones de forma que experimentó el ejemplar en los dieciocho años que perduró en el gusto del público y en el ambiente periodístico. Se trata de una presentación general en la que se dejó pendiente —para una investigación posterior— la contextualización y la explicación de la completa estabilidad que gozó *El Hijo* entre 1888-1892 y 1895-1899, en contraste con las circunstancias que originaron las persecuciones y los encarcelamientos. Sin embargo, por el momento y para cumplir con el enfoque de la tesis, se realizó un conteo sistemático de la producción gráfica del periódico, del año de 1885 a 1903. Con este ejercicio se obtuvieron dos resultados: el primero, establecer un primer porcentaje de dibujos que utilizaron las festividades

¹ Véase la gráfica en el apéndice II. Los resultados son interesantes, largas temporadas de estabilidad frente a mínimos lapsos de represión.

religiosas y bíblicas para hacer una crítica social, política, económica y religiosa del régimen tuxtepecano; y el segundo, la selección de las siete imágenes de la Pasión aquí analizadas.

La manipulación y sátira de estos motivos tocaba las fibras más arraigadas del imaginario social, pues los artífices utilizaban y, a menudo, trastocaban una de las pocas pertenencias que la mayoría del pueblo poseía, su fe católica. Para esa época, la caricatura ya se había acreditado como un arma muy eficaz en las luchas ideológicas que lo mismo impactaba a la clase culta de la sociedad que al vulgo. Su conexión con los hechos históricos contemporáneos era absolutamente clara y directa, pues constituía la sustancia misma de su razón de ser.² Bajo tal perspectiva puede considerarse que *El Hijo* llevó a su máxima expresión de mordacidad la crítica política y social de aquellos años.

² Ramírez Rojas, 1985: 7.

EL HIJO DEL AHUIZOTE: SEMANARIO DE CARICATURAS, ESENCIALMENTE POLÍTICO, LIBERAL, INDEPENDIENTE Y DE OPOSICIÓN

El Hijo del Ahuizote apareció el 23 de agosto de 1885 durante el segundo período presidencial de Porfirio Díaz, concluyendo su publicación el 3 de mayo de 1903, correspondiente al sexto período. Este periódico se conceptuó como un Semanario feroz, aunque de nobles instintos, político y sin subvención como su padre, y como su padre, matrero y calaverón. (No tiene madre).³ Para entender el encabezado y lema de esta publicación, el director y fundador, Daniel Cabrera Rivera (1858-1914) escribió, en el primer número, un mensaje de presentación:

Bon jour!! Pues, señor, heme aquí, caros conciudadanos. ¿Tengo necesidad de presentarme? Sí?? Pues soy el hijo del Ahuizote, [...] soy hijo de aquel Ahuizote que, tridente en ristre, arremetió contra el Señor del Buen Diente, esperando que los señores de Tuxtepec sacarían al buey de la barranca. Pero ¡quia!, ¡ni esperanzas! Porque el país si con Lerdo estaba chueco, con Porfirio está quebrado [...].⁴

En 1874 José María Villasana y Vicente Riva Palacio fundaron *El Ahuizote*, semanario enfocado a criticar el gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada, quien ocupó la presidencia de 1872 a 1876. En este año, y ante la posible reelección, estalló la Revolución de Tuxtepec y fue la batalla de Tecuac que hizo definitiva la caída de Lerdo de Tejada,⁵ quien un mes antes de abandonar la presidencia, suspendió la garantía constitucional de la libertad de imprenta, por tal motivo *El Ahuizote* dejó de circular.⁶ El general Díaz asumió el poder, de manera interina, el 26 de noviembre de 1876, formalizando su primer periodo presidencial el 5 de mayo de 1877, el cual concluyó el 30 de noviembre de 1880. Consecuentemente la

³ El lema de *El Hijo del Ahuizote* está inspirado en el proclamado por *El Ahuizote*: “*Semanario feroz, aunque de buenos instintos. [...]*”. En *El Ahuizote*, México, tomo I, núm. 2, 13 de febrero de 1874, primera plana.

⁴ *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo I, núm. 1, 23 de agosto de 1885, p. 2. En todas las citas textuales que reproduzco en esta tesis, actualizo ortografía, modernizo puntuación —excepto en los casos en que cumplen una función enfática, como lo son el doble signo de admiración o interrogación— y desato abreviaturas.

⁵ La batalla de Tecuac se llevó a cabo el 16 de noviembre de 1876.

⁶ *El Ahuizote* y *El Padre Cobos*, dos periódicos de oposición, concretaron el sentido político e ideológico del Plan de Tuxtepec; además de fungir como un medio de propaganda. De hecho, para mediados de 1876 Riva Palacio se sumó a la rebelión armada de Díaz, abandonando la redacción de *El Ahuizote*. Barajas Durán, 2005: 220, 235. Y el último número de *El Ahuizote* se publicó el 13 de octubre de ese mismo año.

reelección de Díaz para el cuatrienio 1884-1888, significaba el incumplimiento del Plan de Tuxtepec, que pugnó por el principio de la no reelección. Por lo tanto, Cabrera al publicar *El Hijo del Ahuizote* retomó la postura política de *El Ahuizote*, en lo referente a la no reelección, pero ahora enfatizando las acciones paradójicas de Díaz.⁷

Durante el Porfiriato, la capital del país concentró el mayor número de publicaciones impresas, resultando la más prolífica la prensa política. El estudio de Florence Toussaint indica que en la primera etapa del gobierno de Díaz, en particular el año de 1878, se incrementó el número de periódicos tanto en el Distrito Federal como en los Estados de la República Mexicana.⁸ Empero, conforme avanzó el Porfiriato la tendencia se invirtió. En lo que respecta al mandato de Manuel González (1 de diciembre de 1880 al 30 de noviembre de 1884) el número de publicaciones disminuyó considerablemente, respecto al período de su antecesor, ya que “se reforma la Constitución y se establece una ley que amordaza a la prensa independiente”.⁹ El héroe de Tuxtepec volvió a la silla presidencial en 1884 y simultáneamente se acrecentó el número de nuevas publicaciones, situación que al parecer se mantuvo hasta 1888; lo cual no significa que hayan quedado exentas de la represión gubernamental.¹⁰ El nacimiento de *El Hijo del Ahuizote* se inscribió en agosto de 1885, gozando de estabilidad los primeros ocho meses de vida. Sin embargo, en el último número de ese año, publicó un artículo que defendió la libertad de imprenta y criticó las acciones de Díaz, quien antes de asumir el poder, utilizó a la prensa de combate como un medio para ascender en la escena política.

⁷ *El Ahuizote* portó un cabezal atractivo y constó de ocho páginas, cuatro para las estampas y cuatro para los textos. En su tiempo, una configuración que ofrecía a los lectores más contenido que otras publicaciones satíricas. Cabrera aplicó la misma fórmula para *El Hijo del Ahuizote*, y en ocasiones, inspiró sus ilustraciones en las de su padre, evidentemente con una misión diferente, criticar el gobierno de Díaz. Ejemplo de ello: “La tentación de san Antonio (Cuadro del “Ahuizote” de 1876, ligeramente modificado)”. En la imagen Díaz encarnó a san Antonio y la tentación era su candidatura para el período presidencial diciembre de 1888-noviembre de 1892. Vid. *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo III, núm. 119, 22 de abril de 1888, pp. 4 y 5.

⁸ “La cifra asciende a 238 para todo el país, 190 en la provincia y 48 en la capital”. Toussaint Alcaraz, 1989: 14.

⁹ Barajas Durán, 2007: 20.

¹⁰ Algunos órganos de prensa tenían una finalidad electoral o de coyuntura política, y eran emitidos por el mismo gobierno y por la oposición.

LA OPRESIÓN DE LA PRENSA

Tal parece que una tempestad asoladora se desata sobre la prensa independiente de la capital en los presentes días. Tres o cuatro periódicos han sido denunciados y recogidos empeñosamente por la policía con razón o sin ella, eso no lo discutimos; la opinión pública fallará. Pero es altamente curioso en un país democrático como el nuestro ese proceder violento de un partido político que ayer levantaba entre aplausos de un pueblo entusiasmado, la bandera de la regeneración. / *El Hijo del Ahuizote* ha sido a su vez alejado de la circulación pública cuando ha venido defendiendo las mismas doctrinas que el viejo *Ahuizote*, que, siendo órgano del partido tuxtepecano, atacaba en el lerdismo algo que no cuadraba con el espíritu recto del pueblo; y ¿qué diferencia de entonces a éstos días, si hoy, como entonces, hay algo que censurar? [...] Nosotros venimos, no como el *Ahuizote* en apoyo de una revolución, que no existe ni puede existir y que seríamos los primeros en combatir; venimos a expresar en la prensa el grito o más bien la risa de la opinión pública, [...]. / No exigimos que se nos oiga; pero tenemos el derecho de escribir, y si al hacerlo se nos hiere sin motivos palmarios, confiésese que ha muerto la libertad, y que aquel grupo de regeneradores que merodeaban en las lomas de Tecocac bajo la bandera triunfante del pueblo seducido, no eran más que hipócritas que con los reflejos de la victoria popular disimulaban la careta de los tiranuelos de hoy. [...].¹¹

En dicho artículo se menciona que el primer semanario había sido alejado de la circulación pública, mas no se encuentra algún comentario respecto al tema sino hasta el número 36 del tomo I, correspondiente al 25 de abril de 1886, en el cual se especificó que no circuló por haber sido recogido por la policía.¹² De hecho, en las publicaciones correspondientes a los días 4, 11 y 18 del mismo mes aparecieron caricaturas que plantean las agresiones de la “madre psicología”.¹³ Por ejemplo, “Lerdismo 1876. Paralelos. Porfirismo 1886. -¡Pues yo no me [mamo] el dedo!” (Fig.1). En la imagen se observa un gran cartel o cuadro colgado sobre la pared en alguna calle de la ciudad, en él se aprecia como Sebastián Lerdo de Tejada encarcelaba en Belem a los periodistas del periódico *El*

¹¹ “La opresión de la prensa”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo I, núm. 19, 27 de diciembre de 1885, p. 2.

¹² En dicho número se imprimieron textos y caricaturas que hacían referencia a las festividades de Semana Santa, lo cual resulta significativo para el presente trabajo.

¹³ “La ‘teoría de la psicología’ sostenía que las autoridades judiciales podían sustanciar el juicio e imponer penas a los delincuentes de prensa sin aplicar las leyes respectivas, sino basándose en sus apreciaciones personales, a las que llamaban “apreciaciones psicológicas”. La pretenciosa denominación, más que una teoría científica, fue el pretexto para perseguir a los periodistas [...] cuando atacaban al sistema gubernamental”. González Ramírez, 1974: 32.

Ahuizote en 1876.¹⁴ Diez años después, con la administración de Díaz, la situación era la misma, pero la diferencia radicó en que los periodistas privados de su libertad colaboraban en los periódicos *El Hijo del Ahuizote* y *El Tiempo*.¹⁵ Otros ejemplos son “Belem house” (Fig.2) y “Circo romano en tiempos de Nerón” (Fig.3). En la primera, el personaje que identifica a *El Hijo del Ahuizote* está sentado al borde de una ventana en la cárcel de Belem y, so pena de estar encadenado de un pie, tiene las manos libres para afilar con una navaja su instrumento de trabajo, la pluma; por lo que continuó con sus actividades pese al encierro en la mazmorra, reafirmando su condición con la nota: “Apuntes desde Belem, por Fígaro”.¹⁶ En el segundo dibujo, el presidente Díaz vestido a la usanza romana encarna al emperador romano Nerón y ordena a una pantera, representación de la Justicia Federal, perseguir a las figuras de los periódicos *El Tiempo* y *El Hijo del Ahuizote*; mientras que la prensa subvencionada, *La Patria*, *Diario Oficial*, *El Observador* y *El Partido Liberal* se regocija con el espectáculo.¹⁷

¹⁴ El líder tuxtepecano remuneró a todos aquellos que lo ayudaron a derrocar a Lerdo y ganar la silla presidencial. Vicente Riva Palacio fue nombrado Ministro de Fomento de 1876 a 1880, Juan N. Mirafuentes, gobernador del Estado de México, José María Villasana recibió una aduana y subsidio para continuar su labor periodística, así salió *El Coyote*, semanario a favor de los porfiristas.

¹⁵ Daniel Cabrera. “Lerdismo 1876. Paralelos. Porfirismo 1886. -¡Pues yo no me [mamo] el dedo!” en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo I, núm. 34, 11 de abril de 1886, pp. 4 y 5.

¹⁶ Daniel Cabrera. “Belem house”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo I, núm. 35, 18 de abril de 1886, primera plana. La utilización de los seudónimos en el ámbito literario y periodístico era bastante común. Daniel Cabrera, periodista y caricaturista, no fue la excepción y firmó algunos de sus textos con los sobrenombres de El Ahuizote, Ahuizotl y el Hijo del Ahuizote; mientras que en las caricaturas optó por el nombre Fígaro. “El alias recuerda el famoso seudónimo del escritor español Mariano José de Larra (1809-1837), con el cual firmó sus escritos satíricos. Además, Fígaro es el tipo creado por el escritor francés Pierre-Augustin Caron de Beaumarchais (1733-1799) en su trilogía: *Le barbier de Séville*, *Le mariage de Figaro* y *La Mère coupable*. Ruiz Castañeda y Márquez Acevedo, 2000: 141.

¹⁷ Daniel Cabrera. “Circo romano en tiempos de Nerón”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo I, núm. 35, 18 de abril de 1886, pp. 4 y 5. El patrocinio de *El Partido Liberal* estaba a cargo del licenciado Manuel Romero Rubio, Ministro de Gobernación. Por otra parte, el general Manuel González, ex presidente de la República Mexicana y posteriormente gobernador del Estado de Guanajuato, financiaba a *El Observador*, periódico oficial del Estado. / La temática de represión se repitió en la primera plana del número 36, que como ya se mencionó no llegó a manos de los lectores. La caricatura se titula “Semana santa política. Monumentos. En este monumento verdadero Dominó la pasión de un candelero” (Fig.4). Se trata de un monumento funerario en el que reposan encadenados los símbolos de los periódicos *El Hijo del Ahuizote* y *El Tiempo*. La construcción está alumbrada por dos velas que tienen el rostro de los editores de los periódicos en cuestión, subrayando así la falta de libertad de prensa y el maltrato sufrido por los periodistas en las galeras. Esta ilustración y “Agencia psicológica” (publicada en agosto de 1894) forman parte de los retratos que Cabrera hizo sí mismo. *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo I, núm. 36, 25 de abril de 1886, primera plana.

El siguiente número debió haberse publicado el 2 de mayo, pero “Trastornos de prisiones, imprenta, litografía, redactores, etc.” obligaron a diferir para el miércoles 5 de mayo la publicación.¹⁸ En los tres números que se publicaron en el mes de mayo las caricaturas básicamente se enfocaron en la represión a la prensa, que en algunos casos provocó la clausura de *El Valedor*, *El Correo del Lunes*, *Gran Galeoto*, *Novedades*, entre otros. Bajo la ola de persecución, Cabrera se vio obligado a concluir el tomo I con el número 39, fechado el 22 de mayo de 1886. El semanario desapareció de la escena pública durante tres meses, regresando el 5 de septiembre con un nuevo encabezado: “(Segunda época) Periódico de agua tibia como lo piden los tiempos; travieso y calaverón (ya tiene madre)”. Esta nueva edición planteó un cambio de forma, pero no de fondo:

Durante la primera época de nuestra publicación juramos guerra sin cuartel al bando político tuxtepecano *como bando político*. [...] Tal fue el programa político del *Hijo del Ahuizote* en su primera época. Pero todo se perdió y callamos agobiados por una persecución sin precedentes en los anales de las persecuciones al periodismo en México [...] se ha querido establecer el principio de que un funcionario público es inviolable en su personalidad para las censuras del periodismo, y por consiguiente el lápiz del caricaturista faltará al *respeto á la autoridad* si traza el perfil de un poderoso. Buscando en las prácticas del periodismo extranjero el apoyo razonable del procedimiento *psicológico* en México, hojeamos periódicos de ruda oposición, no ya a gobiernos liberales republicanos sino a gobiernos monárquicos, como el actual de España, y en sus ataques y caricaturas campea la efigie de sus eminentes hombres de Estado, ataviada con todos los matices de lo grotesco [...]. *El Hijo del Ahuizote* [...] prescinde de las altas personalidades, por más que tenga derecho de tocarlas y se traza un programa nuevo. Señalará el vicio político valiéndose de la caricatura social inspirándose en los elementos de nuestro organismo. [...] *El Hijo del Ahuizote* un periódico de guasa y buen humor.¹⁹

Esta segunda época el periódico, al igual que la primera, se publicó los domingos, “constando de ocho páginas en folio, con caricaturas sociales y políticas, historietas ilustradas sobre costumbres y tipos nacionales; reproducciones de caricaturas extranjeras escogidas entre los mejores periódicos humorísticos europeos, siendo como antes, colorido á varias tintas el primer dibujo de cada número”.²⁰ Efectivamente, la primera plana del

¹⁸ *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo I, núm. 37, 5 de mayo de 1886, p. 7.

¹⁹ “Cambio de forma, pero no de fondo” en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo II, núm. 1, 5 de septiembre de 1886, p. 2.

²⁰ *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo II, núm. 1, 5 de septiembre de 1886, p. 7.

semanario exponía una caricatura coloreada, generalmente firmada por Fígaro y la Litografía Catalana. La segunda y la tercera plana desplegaban artículos que podían complementar el material gráfico o bien reseñar otros acontecimientos. La cuarta y quinta plana estuvieron destinadas a los dibujos; la sexta y séptima plana divididas en diferentes ‘secciones’, *Cartas del valedor*, *Cartas de un diputado* y *Miscelánea*, las cuales fueron modificadas o sustituidas a lo largo de la vida del periódico, que por otra parte conservó la costumbre de publicar una caricatura más en la octava y última plana.²¹ Antes de concluir ese año los editores de *El Hijo del Ahuizote* promovieron *El Nieto del Ahuizote*, el cual fungió como complemento diario, es decir, se publicaba todos los días excepto el domingo. Este diario comenzó a circular el lunes 15 de noviembre de 1886 y cerró sus páginas el 18 de enero de 1887 en pleno ascenso. La explicación de por qué cesó su actividad periodística apareció en *El Hijo del Ahuizote* el 23 de enero de 1887; en ella se argumentó la falta de utilidades, pues el costo del periódico era de un centavo en la capital y dos centavos en el interior de la República, lo cual no redituaba en tanto que fue necesario invertir más para así cubrir la creciente demanda de los lectores.²² Así pues, el dominical se mantuvo a flote aunque librando algunas acechanzas. Por ejemplo, la suscitada durante el mes de abril de 1887, justo al año de haber comenzado a sufrir los embates de la policía. “La misma persecución ha causado la suspensión de los números correspondientes a los domingos 10 y 17 del corriente [...]”.²³ El número relativo al 24 de abril se logró publicar, mas los colaboradores del semanario nuevamente interrumpieron sus actividades por tres semanas, reanudándolas con el número 33, concerniente al 22 de mayo. Y para justificar su ausencia escribieron un artículo titulado “Explicación ligera”, en el que de paso aseveraron su posición política:

²¹ Desde el número 1 del tomo I de 1885 hasta el número 155 del tomo IV de 1889, el cabezal de *El Hijo del Ahuizote* especificó que las caricaturas eran de la mano de Fígaro, es decir Cabrera.

²² “El Nieto del Ahuizote”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo II, núm. 21, 23 de enero de 1887, p. 7.

²³ De nueva cuenta “por graves persecuciones injustamente dictadas en contra del presente número [...] hasta hoy puede circular. *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo II, núm. 31, 3 de abril de 1887, p. 7.

Debemos a nuestros amables lectores una explicación respecto a los últimos trastornos *psicológicos* del “Hijo del Ahuizote”; pero es estado delicadísimo de nuestra posición ante *ciertas* autoridades que pueden impunemente privarnos de toda acción libre [...]. Hoy lo decimos una vez por todas: el “Hijo del Ahuizote” ha sido, es y será un periódico independiente, leal en sus ataques, honrado en sus medios de proceder y que por ningún motivo, inclusive el de la más dura persecución de parte del poder, torcerá su programa establecido. Antes que cambiar de principios políticos, o admitir una restricción humillante para nuestras ideas, preferiríamos destruir nuestro periódico, como ya lo hicimos temporalmente [...]. Triste momento [...] en que tuvimos que suspender las labores de nuestras oficinas dejando sin trabajo a más de treinta obreros [...].²⁴

En lo que resta del año el concienzudo descendiente del *Ahuizote* desarrolló su labor periodística sin contratiempos, finiquitando el tomo II con el número 64, publicado el 25 de diciembre de 1887. El 1 de enero de 1888 se comenzó el tomo III del semanario, sustentó el mismo lema y formato, la única modificación que sufrió fue la manera de enumerar cada ejemplar. En ese momento se consideró que *El Hijo del Ahuizote* era ya “una publicación estable” por lo que debía optar por la numeración progresiva y de esta forma seguir la costumbre de todos los periódicos. Así, el primer tomo consta de 39 números y el segundo de 64, que sumados dan 103 y sobre esta suma prosiguió la numeración de los tomos subsecuentes, los cuales quedaron divididos por el año civil de enero a diciembre.²⁵ A partir del número 104 y hasta el número 403, es decir de enero de 1888 a octubre de 1893, la vida del periódico se presentó fructífera, sin interrupciones, generando algunas mejoras en el cabezal del semanario. Para el año de 1889 se leía: *Semanario feroz, aunque de nobles instintos; político y sin subvención, matrero y calaverón (NO TIENE MADRE)*.²⁶ Por otra parte, a mitad del año, Cabrera redactó la historia del periódico en sus primeros cinco años de vida; comenzó por los antecedentes de su fundación, los redactores, el número de tirajes publicados, y para concluir ratificó la condición liberal del semanario.²⁷ Esta reseña se inscribió en las festividades del aniversario de la “Prensa Asociada” de México. El dato resulta interesante ya que en 1889, consumada la segunda reelección de Díaz, el número de

²⁴ “Explicación ligera”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo II, núm. 33, 22 de mayo de 1887, p. 6.

²⁵ *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo III, núm. 104, 1 de enero de 1888, p. 7.

²⁶ *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo IV, núm. 156, 13 de enero de 1889, primera plana.

²⁷ “El Hijo del Ahuizote”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo V, núm. 229, 15 de junio de 1890, p. 2.

periódicos disminuyó debido a la consolidación del régimen, interesado en financiar periódicos que estuviesen a su servicio, tal fue el caso de *El Universal* “Diario de la mañana” de Rafael Reyes Espíndola,²⁸ en tanto que amplificó la represión contra la prensa independiente de oposición, como lo eran *El Diario del Hogar* y *El Hijo del Ahuizote*, mas este último se publicó con regularidad desde mayo de 1887 hasta 1889, lo cual Cabrera reconoció en la semblanza del semanario:

[...] finalmente debemos hacer una confesión por creerla de justicia: hace más de tres años que no hemos sufrido persecución alguna de parte de los funcionarios, sin que hayamos cejado ni un poquito en la energía de nuestras censuras. [...]. Llama la atención del público esa libertad que se nos ha dejado y se pregunta constantemente: ¿Es por benevolencia excepcional usada para “El Hijo del Ahuizote”? quién sabe. Nos inclinamos a creer que sea más bien por un último respeto guardado al moribundo programa del partido liberal.²⁹

Este periódico registrado como feroz y político no sólo disfrutó de estabilidad sino que se dio el lujo de comenzar a obsequiar a sus suscriptores un álbum artístico. Este consistía en cuadros elaborados a lápiz o en cromolitografía de monumentos, vistas, pinturas, esculturas y retratos de personajes ilustres.³⁰

Siguiendo con las modificaciones de forma, en 1891, para festejar el sexto aniversario del periódico, se crearon dos nuevas secciones, *En Serio* y *Crónica Universal*. La primera destinada a “fundar” el programa político de la publicación y la segunda a consignar noticias de los asuntos políticos extranjeros que durante la semana hubiesen acaecido en el mundo.³¹ En dicho año, *El Hijo del Ahuizote* se identificó como *Semanario político de oposición feroz e intransigente con todo lo malo*.³² Lema que perduró hasta el número 420,

²⁸ Rafael Reyes Espíndola (1860-1922) publicó el primer número de *El Universal*. “Diario de la Mañana” el 1 de julio de 1888, contando con el apoyo del diputado José Ives Limantour, nombrado Ministro de Hacienda en 1893. Reyes Espíndola percibía del gobierno un “presupuesto” para sus publicaciones, quizá, la más importante fue *El Imparcial*.

²⁹ “El Hijo del Ahuizote”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo V, núm. 229, 15 de junio de 1890, p. 2. La referencia al partido liberal se debe a que la libertad de prensa fungió como el principio fundamental del ideal liberal-reformista. Barajas Durán, 2007: 20.

³⁰ Esta prima se repartía cada cuatro meses y cada año el suscriptor también recibía un calendario.

³¹ “El Hijo del Ahuizote”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo VI, núm. 291, 23 de agosto de 1891, p. 7.

³² *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo VI, núm. 258, 4 de enero de 1891, primera plana.

correspondiente al 13 de mayo de 1894. La estabilidad de este periódico independiente de tipo político duró casi seis años, lo concerniente al tercer gobierno del general Díaz y dos años del cuarto período.³³ No obstante, cabe señalar que la publicación se suspendió el 20 de octubre de 1893 y reapareció el 21 de enero de 1894. El semanario, consciente de la fidelidad del público lector, ofreció un detallado recuento de cómo la policía allanó las oficinas de *El Hijo del Ahuizote*, aprehendió a su director, clausuró la imprenta y lanzó a la calle a sus operarios. “El rápido procedimiento iniciado ya para aniquilar a un editor, alcanza a la perfección de la ametralladora en la guerra [...]”. Cabrera fue procesado en el juzgado 1° de Distrito, “por calumnias, injurias y difamación a un funcionario federal que se dio por aludido en unos versos publicados en el número 403 del “Hijo del Ahuizote”, página 6, bajo el título de “*El Juez Saltarín*”.³⁴ El delito de injuriar a un funcionario público se sancionaba con ocho días o seis meses de prisión. En el caso de Cabrera se aplicó la segunda opción, recuperando su libertad el sábado 24 de marzo de 1894.³⁵ Es importante destacar que si bien el director del semanario estuvo privado de su libertad casi seis meses, la pícaro publicación sólo se ausentó dos meses del medio periodístico, reincorporándose con nuevos bríos. Inmediatamente en el mes de febrero se anunció el próximo cambio en los forros publicitarios que acompañaban a la publicación. La promesa se cumplió en el número 410, con fecha del 4 de marzo, al integrar a los forros obras literarias de mérito “como poemas, novelitas cortas, dramas, comedias, discursos [y] poesías de todos los géneros”. Para este efecto se aumentó al doble las hojas de los forros, ahora presentadas en

³³ El tercer período de gobierno de Díaz tuvo lugar del 1 diciembre de 1888 al 30 de noviembre de 1892, el cuarto del 1 diciembre de 1892 al 30 de noviembre de 1896. Estabilidad de *El Hijo del Ahuizote* de 1888 a 1893.

³⁴ “La suspensión de ‘El Hijo del Ahuizote’”, en *El Hijo del Ahuizote* México, tomo IX, núm. 404, 21 de enero de 1894, pp. 6 y 7. La crítica probablemente se dirigió hacia Wistano Velázquez, Juez Primero Correccional de la ciudad de México. O bien, a Juan Pérez de León, Juez Primero de Distrito del Distrito Federal, quien era “el brazo eficaz del tuxtepecanismo para todo lo que ha sido atentado contra la prensa”. *El Hijo del Ahuizote* México, tomo VIII, núm. 379, 30 de abril de 1893, p. 7. La prensa independiente de oposición criticó a Pérez de León por haber ordenado la clausura de los periódicos *El Demócrata* y *La República* en 1893, los cuales obviamente cuestionaban el régimen de Díaz.

³⁵ “Nuestro Director en libertad”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo IX, núm. 414, 1 de abril de 1894, p. 2.

color blanco con la finalidad de que los lectores pudieran coleccionar la nueva sección literaria y de esta manera formar un libro. Además, la idea de ampliar el material del periódico también tenía como objetivo proporcionar “nuevos discursos al editor con los anuncios comerciales, sin gravar los recursos de aquél, bastante sacrificados con las persecuciones que [sufría] todavía”.³⁶ Luego en el número 421, referente al 20 de mayo, el epígrafe del semanario expuso una ligera modificación, sustituyó el calificativo político por independiente, publicitándose como: *Semanario independiente de oposición feroz e intransigente con todo lo malo*. En general, puede considerarse que *El Hijo del Ahuizote* recuperó con rapidez su tranquilidad y prácticamente los siguientes seis años circuló sin tregua, específicamente de enero de 1894 a julio de 1900, lo que comprendió el cuarto y quinto período presidencial de Díaz.³⁷ En este lapso el semanario volvió a experimentar cambios en su forma. El primero y quizá el más importante, desde su fundación en 1885, fue el incremento en el número de páginas, de ocho a diez y seis, sin considerar las hojas de los forros. Esto generó que el contenido del periódico se dividiera en dos grandes secciones, la política y la literaria.³⁸ Invariablemente en la primera plana se publicaba una caricatura, las páginas dos, tres, cuatro, seis y siete pertenecían a la sección política; las páginas diez, once, trece, catorce y quince estaban designadas a la sección literaria; dejando las páginas cinco, ocho, nueve, doce y diez y seis a las caricaturas, presentadas elegantemente con un marco y un fondo de color.³⁹

³⁶ “Reforma importante”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo IX, núm. 408, 18 de febrero de 1894, p. 7.

³⁷ El quinto período de la presidencia de Díaz fue del 1 diciembre de 1896 al 30 de noviembre de 1900. / El dato es significativo pues, en contraste los directores y redactores de los periódicos *El Demócrata* (Joaquín Clausell, José Ferrel, Heriberto Frías); *El Globo* (Carlos Roumagnac, Juan de la Peña); y *La República* (Alberto García Granados); fueron procesados legalmente, ya que su pluma atentaba en contra de la estabilidad del régimen o contra la ‘honorabilidad’ de ciertas personas. Además, justo en esos años, se solicitó que en la cárcel de Belem se creara un departamento especial para periodistas. Para una visión detallada de la persecución a la prensa, se recomienda el artículo de Javier Mac Grégor, “Dos casos de persecución periodística durante el porfiriato”.

Versión electrónica <http://www.iih.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc15/196.html> (agosto 2009).

³⁸ La separación de secciones sólo se presentó por tres meses.

³⁹ Las ilustraciones eran de artistas mexicanos y extranjeros, se optó por incluir los dibujos de Alfred Gravin (1827-1892) y Emmanuel Poiré (1859-1909) mejor conocido como Caran d’ache.

El Hijo del Ahuizote estrenó su nueva imagen el 6 de septiembre de 1896, mes y año clave en la modernización del ámbito periodístico, pues, se estableció la dicotomía entre la prensa artesanal y la industrial. La industrialización de diarios y semanarios viró la manera de concebir a la prensa tanto en el formato como en los contenidos, y brindó la oportunidad para aumentar el tiraje de los ejemplares. El primer diario moderno de México y modelo para sus colegas fue *El Imparcial* de Rafael Reyes Espíndola. Dicho periódico salió a la luz pública el 12 de septiembre de 1896, y como ya se mencionó anteriormente, percibía una subvención oficial, a tal grado que dejó fuera de circulación a dos diarios también gobiernistas, de larga trayectoria como lo eran: *El Siglo XIX* y *El Partido Liberal*.⁴⁰ Ante el suceso, *El Hijo del Ahuizote* reportó que dichos diarios dejaron de publicarse el día 15 de octubre de 1896:

El primero se suspende en el número 17,638; año 56, habiendo sido verdadero campeón en la prensa liberal. Últimamente era el único diario francamente anticlerical, y se cree que tal actitud, contraria a la política reaccionaria del gobierno de Díaz, vino a determinar su desaparición, haciéndose coincidir con la del *Partido*, para que el público lo atribuya a que se le ha retirado el subsidio gobiernista que ambos recibían.⁴¹

El Imparcial con su moderna maquinaria, rotativas de gran tiraje y el linotipo, atenuó el trabajo de componer a mano, extendió el número de ejemplares y redujo el costo del periódico. Reyes Espíndola comenzó publicando ocho mil y diez mil ejemplares llegando a ciento cuatro mil y ciento veinticinco mil en 1907; estas cifras permitieron vender a centavo dicho periódico.⁴² El semanario de Cabrera en los primeros cinco años de circulación, es decir, de 1885 a 1890, imprimió entre cuatro mil y tres mil ejemplares,⁴³ cifras que

⁴⁰ *El Monitor Republicano*, periódico de corte liberal, no subvencionado, dirigido por Vicente García Torres, también dejó de circular en 1896.

⁴¹ “Diarios suspendidos”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo XI, núm. 547, 18 de octubre de 1896, p. 11.

⁴² En la primera plana se especificaba el número de tirajes publicados. Además se distribuyó en toda la república gracias a la red ferroviaria. Toussaint Alcaraz, 1989: 32.

⁴³ “El Hijo del Ahuizote”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo V, núm. 229, 15 de junio de 1890, p. 2.

posiblemente se mantuvieron hasta el cierre de la publicación en 1903.⁴⁴ Si bien *El Hijo del Ahuizote* no igualó en tirajes a *El Imparcial*, se preocupó por mejorar la calidad del papel en que se imprimía el periódico.⁴⁵ Por una parte, la idea era obtener limpieza y finura en la impresión de los textos y de los dibujos. Y por otro lado, mantener el precio del semanario frente al costo del nuevo papel empleado, por lo que fue necesario suprimir los fondos de color en las ilustraciones. No obstante, se incorporaron fotograbados de retratos y vistas, así como viñetas introducidas en el texto.⁴⁶ En general, los años de 1896, 1897 y 1898 se tornaron benéficos para *El Hijo del Ahuizote*, que inauguró el tomo XIII subrayando una reorganización en el encabezado y una nueva expresión: *MÉXICO PARA LOS MEXICANOS. Semanario de oposición feroz é intransigente con todo lo malo*.⁴⁷ El lema fue más allá de un artificio publicitario, fungió como un conducto para defender y criticar las relaciones políticas y económicas que México sostenía con Estados Unidos.⁴⁸ A partir de 1880 el crecimiento del capitalismo norteamericano provocó que los monopolistas miraran hacia el extranjero, por lo que la Doctrina Monroe, “América para los americanos”, se convirtió en la piedra angular de su política exterior; un medio para justificar sus

⁴⁴ El diario *La Patria* publicó en su primera plana del día 7 de noviembre de 1899, el artículo “¿Quién subvenciona al ‘Ahuizote’?”. Este reprodujo una nota publicada por el semanario de Cabrera, la cual puntualizaba que de 1898 a 1899 el tiraje de *El Hijo* fluctuó “entre 5,000 ejemplares como mínimo, y 11,500 como máximo”.

⁴⁵ En el mes de abril de 1897 *El Hijo del Ahuizote* anunció un convenio con una casa extranjera para la compra de papel; dicha negociación duraría en tanto no se incrementaran los derechos de importación al papel extranjero.

⁴⁶ Para ese momento Cabrera ya poseía su propia imprenta. Se tiene registrado que del número 14 (22 de noviembre de 1885) al número 40 (10 de julio de 1887) el semanario salió de la imprenta Agrícola-Comercial, ubicada en la calle de Arsinas, número 11.

⁴⁷ El tomo XIII comenzó en el mes de enero de 1898 con el número 610, el cual presentó en la primera plana un dibujo de Tirso Tinajero. Por otra parte, en las ilustraciones también colaboró Jesús Martínez Carreón (1854-1906), dibujante, caricaturista, periodista y fundador de *El Colmillo Público*. Semanario humorístico de caricaturas (1903-1906). Éste nació tras la clausura de *El Hijo del Ahuizote*, que fue el modelo a seguir.

⁴⁸ El historiador Pérez Vejo ofrece otra interpretación a la frase *México para los mexicanos*: “tras el que da la impresión de que se escondía uno mucho más explícito ‘México para los mexicanos y no para los gachupines’. Impresión que viene avalada por un artículo de la revista, [fechado el 23 de octubre de 1898], en la que tras hacer una enumeración de los sectores económicos que estaban en manos gachupinas, y en la que pareciera que todo el país era en ese momento propiedad de los gachupines. [...]. Se tomó la iniciativa de entablar una lucha económica y restituir el sentimiento patriótico ¡México para los mexicanos! Vid. Pérez Vejo, Tomás. “La conspiración gachupina en *El Hijo del Ahuizote*”, pp. 1105-1153. Versión electrónica http://historiamexicana.colmex.mx/pdf/13/art_13_2087.pdf (8 de marzo de 2009).

aventuras imperialistas en Centroamérica y Sudamérica. El transcurrir de la política internacional, durante los años de 1898 y 1899, conquistó el interés de Cabrera y su equipo de colaboradores, quienes dedicaron un considerable número de caricaturas a los conflictos entre España y Estados Unidos;⁴⁹ así como a la situación política en Europa (Alemania, Inglaterra, Francia y Rusia). Hasta cierto punto depusieron la política nacional, que tenía en la mesa de debates la quinta reelección del general Díaz. Una caricatura que ‘resumió’ la convicción del semanario frente a la situación internacional fue: “¡Jesús...la evacuación! Programa de ‘El Hijo del Ahuizote’ al cumplir 13 años” (Fig.5).⁵⁰ En el centro del dibujo se observa al hijo del Ahuizote, parado sobre una roca que representa a México, éste lleva en sus manos un paraguas con la inscripción *México para los mexicanos*, misma que aparecía en el cabezal del periódico. Al mismo tiempo, advierte al pueblo: -*¡En guardia, mexicanos, que allí nos viene la “evacuación!”*. Se refería a un barco que navegaba con la bandera de la Doctrina Monroe, el cual encalló en Cuba y Puerto Rico, países donde el Tío Samuel clavó la bandera de América para los americanos. Cabe destacar que este tipo de caricaturas obtuvieron buena recepción y crítica en la prensa extranjera. Un ejemplo es el artículo que difundió *Review of Reviews* y que el semanario mexicano tradujo:

[...] Los caricaturistas americanos en el mes pasado se han dedicado exclusivamente en poner de relieve el argumento de la situación, bajo varios aspectos. Nosotros nos limitamos a escoger para nuestra sección de caricaturas aquellas que dan una idea más cabal de la situación, referente al conflicto entre los Estados Unidos y España, que ha surgido por las deplorables condiciones de Cuba y la destrucción del “Maine”. La mayor parte de estas caricaturas son tan fáciles de comprender que no necesitan explicación. [...]. Nuestro colega mexicano EL HIJO DEL AHUIZOTE ha publicado una serie de notables caricaturas acerca del mismo asunto y de las cuales reproducimos cuatro. [...]. El humorista dibujante [...] ha comprendido el espíritu de la situación de las dos partes beligerantes [...].⁵¹

⁴⁹ *El Hijo del Ahuizote* con motivo del conflicto hispano-americano se declaró abiertamente a favor de la libertad de Cuba, lo cual generó tanto simpatías como antipatías, al grado que el semanario consiguió “una altura que raras épocas había alcanzado en circulación”. “13 años de publicación”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo XIII, núm. 644, 28 de agosto de 1898, p. 546.

⁵⁰ “¡Jesús...la evacuación! Programa de ‘El Hijo del Ahuizote’ al cumplir 13 años”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo XIII, núm. 644, 28 de agosto de 1898, p. 560.

⁵¹ “‘The Review of Reviews’ las caricaturas del ‘Hijo del Ahuizote’ en el extranjero”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo XIII, núm. 633, 12 de junio de 1898, pp. 382-383.

Del mismo modo, el periódico *Mexican Herald* extrajo algunas caricaturas de guerra del semanario de Cabrera, puesto que las consideraba originales. Como ya se señaló en páginas anteriores, el ejercicio de mirar y adoptar imágenes de otros medios masivos igualmente lo practicó *El Hijo del Ahuizote*. Este seleccionó ilustraciones de periódicos extranjeros como el *Puck* de Nueva York, *New York Herald*, *Judge* de Nueva York, *Review of Reviews*, *Le Rire* y *Fliegende Blätter*, *Munich*. De la prensa española recogió algunas viñetas sin precisar el nombre de la publicación. Y obviamente se integraron diseños de artistas mexicanos, tal fue el caso del michoacano Tirso Tinajero.⁵² En ese momento la revista convivía con *El Diario del Hogar*, *El Continente Americano* y *El Diablito Bromista*, periódicos independientes y liberales; antagónicos a los periódicos gachupines, clericales y gobiernistas como *El Liberal*, *El Alacrán*, *El Universal*, *El País*, *El Popular* y *El Chisme*.

En resumen, el semanario de oposición feroz e intransigente con todo lo malo, se publicó y se distribuyó consecutivamente de enero de 1894 a febrero de 1900. Este periodo de gloriosa estabilidad, ya no se repitió, y dio lugar a un trienio (1900-1903) caracterizado por reprimir y suspender la publicación, la cual se vio obligada a reorganizar su unidad administrativa. Cabrera, fundador y propietario del semanario, renunció después de quince años a su dirección.⁵³ El periodista y caricaturista dirigió el semanario hasta el mes de marzo de 1900, posteriormente estuvieron a cargo Cesáreo Cabrera y Remigio Mateos, quienes sustentaron el perfil independiente y liberal del periódico. Para ese momento, los asuntos de la política nacional habían vuelto a ser prioridad así como la opresión a la libertad de imprenta. En el último número de marzo se publicaron dos sátiras: “Un coscorrón. Las cosas se reciben como de quien vienen” (Fig.6) y “Lo de casa. Caricatura

⁵² Algunos ejemplos de su trabajo son: “Cocina americana”, expuesta en el número 623, del 3 de abril de 1898. La primera plana del núm. 610, tomo XIII, 2 de enero de 1898, y la primera plana del núm. 791, tomo XVII, 29 de diciembre de 1901.

⁵³ Esta decisión se debió a que padecía hemiplejía, enfermedad que le provocaba rigidez en las piernas, en el cuello y dolores en el brazo. Morales Flores, 2005: 68.

para albergar á nuestros denunciantes con eso que nos dejen en paz” (Fig.7).⁵⁴ En ambas se observa como la efigie del hijo del Ahuizote es reprendido, en primera instancia por un comerciante español, y en segundo lugar, por los intérpretes de la justicia, la ‘psicología’ y los gendarmes. El pretexto de la persecución fue el artículo “Vivan los negodzios”, publicado en el número 720. El periódico fue denunciado por tres españoles que se sintieron aludidos en el artículo citado; lo cual provocó que el editor de la publicación una vez más fuera privado de su libertad, sin considerar su deteriorado estado de salud: “ha sido tratado con más rigor que antes, será quizá por estar en peligro su vida. Se le han impuesto 14 días de rigurosísima incomunicación y no se le permite la entrada de alimentos, medicinas, ni mucho menos de su médico”.⁵⁵ Ante la gravedad de la situación se tramitó su libertad bajo caución en tanto la Corte de la Nación resolvía un amparo interpuesto. A pesar de las adversidades, el semanario se mantuvo vigente editando los ejemplares en una imprenta provisional ambulante.⁵⁶ Así la publicación circuló hasta el ocho de julio, pues Remigio Mateos y Alfonso Cabrera, director y administrador de la publicación, fueron acusados de los delitos de calumnia extrajudicial e injurias al señor Antonio Mercenario, Gobernador del Estado de Guerrero, y de injurias a Arturo Paz, amigo del gobernador y denunciante de *El Hijo del Ahuizote*. Otros colaboradores del periódico también fueron procesados, tal fue el caso de Leonardo Pardo, Fernando Celada, Ramón del Valle y Luis Mata, a quienes se les calificó como cómplices del delito de calumnia extrajudicial. Y la causa se declaró abierta para “cuando se [lograra] la aprehensión de [los litógrafos] Santiago Hernández, Jesús Martínez Carreón y Víctor V. O.”⁵⁷ Consiguientemente fueron

⁵⁴ “Un coscorrón. Las cosas se reciben como de quien vienen”. Y “Lo de casa. Caricatura para albergar á nuestros denunciantes con eso que nos dejen en paz”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo xv, núm. 726, 25 de marzo de 1900, primera plana y p. 181.

⁵⁵ “La denuncia del ‘Hijo del Ahuizote’”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo xv, núm. 726, 25 de marzo de 1900, p. 191.

⁵⁶ Desde el número 726 (25 de marzo de 1900) hasta el número 741 (8 de julio de 1900). El número 728 estuvo a cargo de Ramón C. Lobato; el número 729 fue responsabilidad de Cesáreo Cabrera; el número 730 fue dirigido por Remigio Mateos; posteriormente del número 731 al número 741, el redactor responsable fue Leonardo Pardo.

⁵⁷ “Se publicó la sentencia del director, administrador y redactores de este semanario. –parte final–”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo xvi, núm. 742, 20 de enero de 1901, pp. 3 y 6.

decomisadas las prensas Marinoni, Cotral, Baco_K y Voreing, embargadas respectivamente a Cabrera y a Luis Mata, encargado de la tipografía literaria. A la par las piedras litográficas recogidas en los talleres de Hernández y Martínez Carreón;⁵⁸ estos elementos se pusieron a disposición del Ministerio de Gobernación, que a su vez las asignaron a otro establecimiento del gobierno. El semanario sólo permaneció acallado cinco meses y, pese a la clausura de la imprenta, retornó a sus labores periodísticas y de propaganda liberal el 20 de enero de 1901. Es comprensible entonces la estampa “Quebrado pero no doblado”, donde el hijo del Ahuizote, portando los instrumentos de su profesión y un estandarte con la leyenda Constitución y Reforma, dos símbolos de los liberales; ha abandonado la cárcel de Belem bastante lastimado, pero optimista porque reanuda su ideario en el siglo XX (Fig.8).⁵⁹ En el cabezal prosiguió el lema *México para los mexicanos*, pero en la segunda parte hay una pequeña variante, se omitió el calificativo *feroz*, leyéndose ahora, *Semanario de oposición é intransigente con todo lo malo*. En lo competente a la reestructura del periódico, Néstor González fungió como director político, literario y artístico.⁶⁰ Los señores Remigio Mateos y Alfonso Cabrera no tomaron parte de esta nueva época del semanario, pues aún esperaban el fallo del Tribunal Superior, ya que su abogado había solicitado la absolución de la sentencia que les prohibía leer y escribir durante dos años. A pesar de los altibajos *El Hijo del Ahuizote* cumplió diez y seis años de vida marchando en favor de los “ideales del Partido Liberal” y de la “descatolización”. “Nada nos hace retroceder, pues siguiendo el ejemplo del gran liberal Melchor Ocampo, ‘nos quebramos pero no nos doblamos’.”⁶¹ El semanario renació con mayor ímpetu e irreverencia, reflejados en la crítica y la sátira política de sus textos y sus caricaturas. De hecho, para el número 814, con

⁵⁸ Las imágenes presentadas en el historial del periódico denotan un cambio ‘estilístico’ en el dibujo, un claro ejemplo se observa en el personaje del hijo del Ahuizote, símbolo del dominical.

⁵⁹ “Feliz año. Quebrado pero no doblado”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo XVI, núm. 742, 20 de enero de 1901, primera plana.

⁶⁰ De enero de 1901 a septiembre de 1902.

⁶¹ “‘El Hijo del Ahuizote’ 16 años de vida”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo XVI, núm. 774, 1 de septiembre de 1901, p. 514. En el artículo se declara que aún no se les devolvían sus herramientas de trabajo, los cuales fueron decomisados en su última persecución.

fecha del 8 de junio de 1902 (Fig. 9), los personajes de Porfirio Díaz, Ignacio Mariscal, José Ives Limantour, Manuel González Cosío y un clérigo integraron el nuevo cabezal del periódico.⁶² Todos huyen y temen al sonriente hijo del Ahuizote, que los persigue con sus característicos artefactos, la pluma y el lápiz, pero en particular señala y derrumba al clérigo.

El Hijo del Ahuizote está siempre en su puesto, combatiendo el clericalismo y la reacción, [...] nuestra campaña en la prensa liberal reformista [...] hoy reducida por la funesta ‘Conciliación’, que no es más que la absorción del elemento gubernativo por el reaccionario, y que tiende nada menos que a destruir la conquista de la Reforma, con tan épicos sacrificios alcanzada, descriminando al eterno y natural enemigo de la patria, el clero; campaña en fin, en que se juega la vida de la República, y que si es vencido el Partido Liberal por la reacción y la infidencia, retrogradará el país a la época anterior al Plan de Ayutla, provocado por la dictadura clérico-militar de Santa-Anna.⁶³

Las litografías de *El Hijo del Ahuizote* afortunadamente fueron en distintas ocasiones bien acogidas en el extranjero, publicaciones de primer orden como *The American Monthly* y *Review of Reviews* reproducían algunas ilustraciones del semanario mexicano.⁶⁴

Durante el sexto período presidencial de Porfirio Díaz el asedio a la prensa se intensificó,⁶⁵ el primogénito del *Ahuizote* ofrecía a los lectores artículos referentes al tema, siguiendo de cerca los casos de los colegas *Diario del Hogar* y *Regeneración*. Mas *El Hijo del Ahuizote* después de un año nueve meses de haber regresado al escenario periodístico, nuevamente dejó de circular el 7 de septiembre de 1902, el último número estuvo a cargo de Néstor González. Posteriormente, el semanario reapareció fugazmente el 23 de noviembre bajo la dirección del periodista liberal Juan Sarabia Díaz de León.⁶⁶ En este

⁶² Este patrón estilístico se asemejó al diseñado en *La Casera*, revista que desde 1879 se dedicó a criticar a Díaz, Manuel González, Protasio Tagle, entre otros.

⁶³ “‘El Hijo del Ahuizote’ 17 años de combate”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo XVII, núm. 826, 31 de agosto de 1902, p. 1476.

⁶⁴ “Reproducción de nuestras caricaturas”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo XVII, núm. 795, 26 de enero de 1902, p. 1066.

⁶⁵ El sexto período presidencial de Díaz abarcó del 1 diciembre de 1901 al 30 de noviembre de 1904.

⁶⁶ La denuncia que afrontó *El Hijo del Ahuizote* provocó la ‘renuncia’ de Néstor González quien, dos meses antes de cesar su labor, atestiguó el arrendamiento de la revista a los hermanos Flores Magón, pero quedando al frente Juan Sarabia Díaz de León (1882- 1920) “abogado, periodista, poeta cívico y político, destacado miembro del Partido Liberal Mexicano, fue perseguido político en tiempos de Díaz y Madero.

número se escribió que “nunca las cuatro paredes de un calabozo han podido aprisionar el pensamiento. [...] Vuelve a la brega “El Hijo del Ahuizote” [...] y el presidio será el premio que obtendrá por sus afanes en pro del republicanismo”. Este tipo de afirmación también pudo haber propiciado que el siguiente número del periódico no haya llegado a manos de los lectores sino hasta el 14 de diciembre. Aunque oficialmente la suspensión del periódico se debió “a la inquina del ministro de la Guerra”.⁶⁷ El general Bernardo Reyes, a través del periódico *El Popular*, acusó al *Hijo del Ahuizote* de haber lastimado la disciplina y el prestigio militar, al manifestar la inutilidad de la segunda reserva. Por tal motivo, la administración del semanario solicitó a sus abonados devolvieran los números 828, 829 y 830, es decir los correspondientes al 23 de noviembre, 14 y 21 de diciembre de 1902. Sin embargo, el número 831 del 28 de diciembre se publicó con ‘normalidad’ e incluso Reyes y Limantour protagonizaron las caricaturas. Esta constante crítica a las instituciones gubernamentales desembocó, como era costumbre, en la reprimenda total o parcial de los medios escritos. *El Hijo del Ahuizote* de enero a mayo de 1903 circuló resistiendo las amenazas estatales. Por ello, el año se inauguró con la recapitulación de su estancia en la prisión militar de Santiago Tlatelolco. No obstante, el tenaz personaje de frac, chistera, con calzoncillo remangado y descalzo, sólo sobrevivió hasta el 3 de mayo. En esta ocasión el licenciado Gonzalo Espinoza, juez primero correccional, dictaminó la aprehensión de los periodistas Ricardo y Enrique Flores Magón, Alfonso Cravioto, Santiago R. de la Vega⁶⁸ y

Dirigió *El Demócrata*, *El Hogar* y *El Porvenir*. Colaboró en *Regeneración*, *El Diario del Hogar*, *Excelsior* y los periódicos publicados por los Flores Magón en Estados Unidos”. Ruíz Castañeda y Márquez Acevedo, 2000: 766.

⁶⁷ “La persecución a la prensa”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo XVII, núm. 829, 14 de diciembre de 1902, p. 1528. No sólo la prensa del centro del país sufría los embates del gobierno, por ejemplo, en Tampico, Tamaulipas se asesinó al periodista José Rivero Echegaray. Y por otra parte, en Veracruz fue encarcelado Ramón Álvarez Soto, director de *El Paladín*.

⁶⁸ Caricaturista y periodista regiomontano (1885-1950). Miembro del Centro Electoral Antirreyista (1900) y simpatizante del Club Ponciano Arriaga. Encarcelado en Belén a causa de su actividad anti reeleccionista desplegada en *El Hijo del Ahuizote*, *Excelsior* y *Mefistófeles*. Se exilió en San Antonio, Texas, donde fundó *La Humanidad* (1905). Regresó a México en 1909. Colaborador de los capitalinos *El Ahuizote* y *Regeneración*, en 1911. Se asoció a la Casa del Obrero Mundial (1912). Fue director de *Multicolor*, *Semanario Satírico* y de *Caricaturas*, en 1912. Publicó en *El Padre Padilla*, *La Risa*, *Claridades* y *El Universal*, entre muchos otros. Director del INBA en 1934. Nota tomada de la página electrónica 500 años de México en documentos.

del director J. Sarabia. El motivo para el atentario procedimiento fue un artículo en el que se censuraba la conducta del tribunal del Distrito Federal.⁶⁹

La figura del hijo del Ahuizote fue concebida como liberal, mas radicalizó sus convicciones al inicio del siglo XX, cuando se gestaron los clubes liberales. De hecho, los miembros de la junta directiva de la asociación “Ponciano Arriaga” eran los arrendadores y redactores del *Hijo*.⁷⁰ Este tipo de agrupaciones irremediamente vocearon su programa político en la prensa, el cual cobró fuerza a nivel nacional. Por lo tanto, el gobierno mandó clausurar los diarios de oposición y meter en prisión a los líderes de los clubes de México en la primavera de 1903.⁷¹ En el ocaso del *Hijo del Ahuizote*, la calidad del papel y las impresiones de los textos y las caricaturas fueron de baja calidad, pues la constante acechanza gubernamental impedía el reestablecimiento de una imprenta propia.⁷² Mas esto no redujo el número de páginas y hasta el final se sustentó como una publicación de caricaturas, esencialmente política, liberal, independiente y de oposición.

http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1903_202/36_Nuestros_compa_eros_en_Bel_n.shtml.

⁶⁹ El dominical publicó y comentó una carta que el señor licenciado don Francisco A. Serralde dirigió al exjuez Jesús María Aguilar. El juicio en contra de los redactores lo reportaron distintos órganos en el país, entre ellos, *La Libertad* de Guaymas. “Lo que dice la prensa honrada. Periodistas en la cárcel” en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo XVIII, núm. 849, 3 de mayo de 1903, p. 285.

⁷⁰ El Club liberal Ponciano Arriaga fungió como el centro director de la Confederación de Clubes Liberales de la República.

⁷¹ Brading en Morales Flores, 2005: 262.

⁷² Los ejemplares de *El Hijo del Ahuizote* en 1903 se imprimieron en la Imprenta de Márquez, Oaxaca.

LOS RECURSOS ICONOGRÁFICOS EN *EL HIJO DEL AHUIZOTE*

El Hijo del Ahuizote (1885-1903) produjo alrededor de 3,482 caricaturas, con las cuales defendió el programa del Partido Liberal, criticó el régimen de Díaz y proporcionó un recuento de los acontecimientos políticos nacionales e internacionales de su tiempo.⁷³ Estos temas se abordaron a través de diversos sustentos iconográficos, los cuales pueden ser clasificados en veintidós categorías: retratos de políticos nacionales, personajes políticos metamorfoseados,⁷⁴ personajes políticos en figuras y/o temas autóctonos, historia nacional, personajes históricos mexicanos, historia europea moderna, historia norteamericana moderna, personajes históricos extranjeros, personajes y pasajes bíblicos del Antiguo Testamento, personajes y pasajes bíblicos del Nuevo Testamento, hagiografía, preceptos y festividades religiosas, vicios de la jerarquía eclesiástica / política de conciliación, mitológicos, literarios, alegorías, vida cotidiana, tipos y costumbres, militarismo, alusión y represión a la prensa, historietas, y sin especificar.⁷⁵ Para el presente trabajo sólo se contabilizó el material gráfico inspirado en la Sagrada Escritura y en el ámbito religioso, pues se observó que éste aumentaba conforme el semanario consolidaba su desempeño periodístico; llegando a manufacturar 393 ilustraciones, evaluación que constituye el 10.2% del acervo total (Cuadro 1). En esta primera sistematización se distingue el número de imágenes por tema y año que, con su respectiva suma, permite visualizar los períodos de mayor y menor afluencia.⁷⁶ En el primer cuatrienio de la publicación (1885-1888) se

⁷³ En menor número incluyó historietas gráficas humorísticas.

⁷⁴ En figuras de animales u objetos.

⁷⁵ En el módulo de mitológicos se encuentran referencias a los mitos grecolatinos como son: el nacimiento de Venus, Prometeo, los argonautas y la roca de Sisifo. En la sección de literarios sólo se identifican obras europeas: *La Divina Comedia*, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, *Cyrano de Bergerac*, *Fausto* y *Don Juan Tenorio*. Y el conjunto de las alegorías incluye: la Patria, la Libertad, la Justicia, la Ley, la República, la Constitución, la Reelección, la Pobreza, la Caridad, el Pueblo, etc.

⁷⁶ En una misma imagen el artista incluyó diferentes categorías que, a la vez proyectaban otros subtemas. Un ejemplo: “Cuadros de nacimientos”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo IV, número 204, 22 de diciembre de 1889, pp. 4 y 5. Aquí se observan dos clasificaciones, Antiguo y Nuevo Testamento, exponiendo cinco episodios: el arca de Noé, la serpiente seduce a Eva, la historia de los tres reyes magos, la masacre de los inocentes y nacimiento de Cristo. Este tipo de composición se valoró como uno y se marcó entre corchetes [1]; si el caso se repitió en el mismo año [2]; lo cual no altera el que la imagen sea equivalente a uno.

consignaron de 5 a 13 dibujos. Para los siguientes seis años (1889-1894) las cifras giraron entre 8 y 4. A partir de 1895 y hasta 1899 se marcó un importante ascenso, de 18 a 53 láminas. Mas el siglo XX inició con 31 estampas, lo cual significó un ligero descenso, no obstante en 1901 y 1902 se registró un máximo de 62 y 67 grabados respectivamente; tendencia que se interrumpió cuando el periódico cesó sus actividades en mayo de 1903, no sin antes legar 16 caricaturas fundamentadas en el imaginario católico. Comparando esta información con la gráfica número 1, que indica las fechas en que *El Hijo del Ahuizote* circuló con estabilidad, con represión, o bien fue suspendido; es posible detectar una correlación entre el aumento de imágenes con contenido ‘devocional’ cristiano y el lapso de solidez editorial desarrollado de 1895 a 1899. De igual forma se percibe un paralelismo entre la disminución de iconografía religiosa y la persecución “psicológica” sobrellevada por el semanario en 1900. Lo que resulta una incógnita en el trienio 1893, 1894 y 1895 es, por una parte, la presencia de textos satíricos ideados al tenor de las narraciones evangélicas, y por otro, la ausencia de gráficos bajo el mismo rubro. Cabe destacar que los artículos sólo se enfocaron en la celebración de la cuaresma y corresponden a los meses de marzo y abril. En general, evocan el evangelio relacionado con la Pasión de Cristo, y en particular, el relativo a la entrada mesiánica de Jesús en Jerusalén.

En la segunda clasificación se exponen los episodios evangélicos que aparecieron durante los diez y ocho años que perduró el papel fundado por Daniel Cabrera (Cuadro 2). Indiscutiblemente se trata de una configuración global por lo que en la siguiente tabla se abordó lo concerniente al Antiguo Testamento (Cuadro 3). Éste consta de cuarenta y seis libros, divididos en cuatro ramos: Pentateuco, Históricos, Sapienciales y Proféticos. Los cuales fueron utilizados por el caricaturista en algunas obras como son: “La Biblia ilustrada” [1. Abraham e Isaac. 2. Matusalén. 3. David. 4. Goliat. 5. Dalila] y “Los diputados construyen una arca de Noé”.⁷⁷ Los anteriores temas, en términos numéricos,

⁷⁷ “La Biblia ilustrada” [1. Abraham e Isaac. 2. Matusalén. 3. David. 4. Goliat. 5. Dalila], en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo XIV, número 696, 27 de agosto de 1899, p. 556. / “Los diputados construyen una arca de Noé”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo XVII, número 806, 13 de abril de 1902, p. 1228.

fueron sobrepasados por las visualizaciones caricaturescas del Nuevo Testamento (Cuadro 4). Éste lo conforman veintisiete libros, pero quizá el más conocido es el primer libro canónico o histórico, integrado por los Hechos de los Apóstoles y los cuatro relatos que llevan el nombre de los evangelistas, Mateo, Marcos, Lucas y Juan; quienes interpretaron el nacimiento, la vida pública, la pasión y la resurrección de Cristo. De hecho, son los parámetros que la Iglesia Católica ha asumido para establecer el calendario litúrgico (adviento, navidad, cuaresma y tiempo pascual), que ha regido la vida colectiva de los feligreses.

En México, pese a las Leyes de Reforma, las celebraciones eclesiásticas conservaron un arraigo en la sociedad, situación que aprovecharon los editores y los caricaturistas para articular la cotidianidad política con la conmemoración de la vida de Cristo, las fiestas en honor de la Virgen y de los santos. Los colaboradores de *El Hijo del Ahuizote* encontraron en la historia del nacimiento de Cristo, los tres Reyes Magos, el bautismo de Jesús, la multiplicación de los panes, la resurrección de Lázaro, la entrada mesiánica de Jesús a Jerusalén, el camino al calvario, la crucifixión y la resurrección de Cristo, entre otros, un campo propicio para plasmar su crítica hacia las cuestiones políticas, sociales, económicas y devocionales de su época. Sin embargo, el testimonio de la pasión de Cristo captó aún más la atención de los dibujantes en los años de 1900-1902 y, para comprobarlo, en la última compilación se puntualizaron las escenas de la Pasión por año y mes (Cuadro 5). Éste da la pauta para deducir que en febrero, marzo y abril, meses consagrados a la cuaresma y pascua del Señor, las composiciones seguían los sucesos bíblicos conmemorados. Dicho procedimiento es relativo pues, en menor grado, esta clase de imágenes también se difundieron en junio, agosto, octubre, noviembre e incluso diciembre; el cual ya pertenece al ciclo del Adviento.

Otra inferencia es que en 1900, pese a la restricción gubernamental y a la disminución de iconografía religiosa, cobraron fuerza las caricaturas basadas en los últimos días del Hijo de Dios en la Tierra. Este ‘fenómeno’ ocurrió mientras Cabrera, desmejorado de salud, se vio obligado a ceder la dirección del *Hijo del Ahuizote* a su hermano Cesáreo Cabrera y a Remigio Mateos, quienes sustentaron el perfil independiente y liberal del periódico.⁷⁸ Por último, en 1901 y 1902, las representaciones del Nuevo Testamento alcanzaron 16 y 18 dibujos, su nivel más alto en toda la trayectoria de la revista.⁷⁹ De esta producción la mitad se enfocó en los tormentos y muerte de Jesucristo. Aquí es pertinente mencionar que en esta etapa del dominical sus últimos dirigentes eran miembros activos del Partido Liberal Mexicano.⁸⁰ Es el caso del periodista Néstor González, quien fungió como director político,

⁷⁸ En la segunda mitad de 1899, el periódico *La Patria*. Diario de México, sufragado por el régimen de Díaz y dirigido por Irineo Paz (1836-1924), lanzó una serie de ataques contra *El Hijo del Ahuizote*. En el artículo, ¿Quién subvenciona al “Ahuizote”?, se insinuó que el gobierno del Estado de Puebla era uno de los benefactores, pues Cesáreo Cabrera trabajaba en dicha administración. Sin firma. “¿Quién subvenciona al ‘Ahuizote’?” en *La Patria*, México, año XXIII, número 6897, 7 de noviembre de 1889, primera plana. Por su parte, Remigio Mateos continuó con la línea editorial antigachupina. Vid. Pérez Vejo, Tomás. “La conspiración gachupina en *El Hijo del Ahuizote*”, pp. 1105-1153. Versión electrónica. http://historiamexicana.colmex.mx/pdf/13/art_13_2087.pdf (8 de marzo de 2009).

⁷⁹ Véase de nuevo el cuadro 1 en el apéndice II.

⁸⁰ El Partido Liberal Mexicano se constituyó a partir del manifiesto *Invitación al Partido Liberal*, promovido por Camilo Arriaga, Antonio Díaz Soto y Gama, Juan Sarabia, y Librado Rivera el 30 de agosto de 1900 en la ciudad de San Luis Potosí. Este originó la organización de clubes liberales en toda la República y la planeación del Primer Congreso Liberal Mexicano, efectuado el 5 de febrero de 1901. El objetivo era reivindicar la bandera política del liberalismo a través de los principios de la Reforma (igualdad, justicia social, sufragio libre y universal, educación del pueblo, laicidad y libertad de imprenta). Además de incluir otras demandas sociales y económicas como: la resolución del programa agrario para los campesinos y el derecho de huelga y jornada de ocho horas para los trabajadores de la ciudad. Pero, sobre todo denunciaron y criticaron las acciones del clero católico, en específico las declaraciones del obispo Ignacio Montes de Oca en el Congreso Eucarístico Internacional de 1901. El religioso afirmó que la Iglesia había prosperado a pesar de las Leyes de Reforma; consecuentemente los liberales ratificaron que el clero era una institución que se dedicaba a perturbar el orden y el progreso del país. Además el monseñor se “había convertido en el principal panegirista del régimen autoritario de Díaz, y una suerte de vocero para asuntos políticos del episcopado mexicano”. Cuadriello, 2003: 176. Bajo este panorama, *El Hijo del Ahuizote* publicó “Preparativos del Congreso Liberal de San Luis Potosí” (Fig. 10). Una caricatura que aplicó el episodio bíblico, la expulsión de los vendedores del templo: “Aquel día, Jesús entró en el templo y comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban allí, diciéndoles: “Está escrito: *Mi casa es casa de oración*; pero ustedes la han convertido en *cueva de ladrones*”. Lucas, 19: 45-46. A hora bien, El Congreso Liberal de San Luis es personificado por el Nazareno y la casa de Dios es el Templo de la Constitución, el cual ha sido profanado por el obispo Montes de Oca y el presbítero Francisco Regis Planchet, quien escribió “El robo de los bienes de la Iglesia, ruina de los pueblos” y “La cuestión religiosa en México”, en ambos textos Juárez es tratado como el mayor adversario que en México tuviera la Iglesia y la Patria. En tanto, el desalojo de los prelados complace a los héroes liberales Melchor Ocampo, Santos Degollado, Benito Juárez y Sebastián Lerdo de Tejada, quienes

literario y artístico de enero de 1901 a septiembre de 1902. Dos meses antes de que González renunciara a su labor, *El Hijo del Ahuizote* fue arrendado a los hermanos Flores Magón, quedando al frente Juan Sarabia Díaz de León, con quien la publicación llegó a su fin el 3 de mayo de 1903.⁸¹ En general, los últimos tres años de vida del periódico se desarrollaron en medio de una muy especial coyuntura estructural; situación que favoreció, aún más, la radicalización de los artículos y caricaturas. Las páginas de *El Hijo* fungieron, con mayor ánimo, como un instrumento propagandístico de la facción liberal radical y/o constitucionalista, a la cual estaban afiliados sus redactores y dibujantes. Este grupo defendía las Leyes de Reforma, la Constitución y, por derivación, promovía venerar las acciones históricas de los grandes liberales, que a su juicio eran, Melchor Ocampo (el Cristo de la Reforma), Santos Degollado, Juan Álvarez, Benito Juárez, etc. El objetivo era educar al pueblo en una ‘fe liberal radical’, “lejos de la influencia católica y del control del Estado”.⁸² Esta doctrina fue impulsada por Cabrera en toda su carrera periodística, mas sus colegas la vigorizaron después del cambio directivo y administrativo en el dominical. Para llevar a cabo su programa liberal se proyectó una mitología cívica que sustituyera a la religiosa, pero sin sustraerse del lenguaje y la simbología cristianos, ya que reconocían estar insertos en una cultura masiva de fuerte raigambre católica; logrando conformar un santoral y un ritual cívico con sus santos y profetas.⁸³

Las publicaciones liberales impulsaron la caricatura como un medio de diálogo, aunque hubo excepciones; en cambio ningún periódico de ideas conservadoras la utilizó.⁸⁴ Ejemplo de ello, *El Tiempo* (1883-1912) y *El País* (1899-1914), dos diarios católico-conservadores de la Ciudad de México que difundían un proyecto de progreso social fundamentado en la

desde las nubes se encuentran observando. “Preparativos del Congreso Liberal de San Luis Potosí”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo XVI, número 745, 10 de febrero de 1901, p. 53.

⁸¹ Cabrera entregó a Ricardo Flores Magón la imprenta del combativo Ahuizote el 21 de julio de 1902. Morales Flores, 2005: 71.

⁸² Bonilla, 2003: 191.

⁸³ Pérez Rayón, 2005: 148. Ésta aseveración sólo aplica para el último tercio del siglo XIX, pues durante la década de 1860 hubo periódicos conservadores con imágenes, por ejemplo: *Doña Clara*, el cual contestó los ataques de *La Orquesta*.

⁸⁴ Pérez Rayón, 2005: 154.

religión y en los cánones de la Iglesia.⁸⁵ Bajo esta perspectiva, el lápiz litográfico y la pluma de *El Hijo del Ahuizote* embistieron con sumo ímpetu al clero, “enemigo de nuestra patria, de nuestra libertad, de nuestras instituciones y de nuestra existencia política”.⁸⁶ Los periodistas liberales tomaron esta concepción porque se asumieron “como herederos legítimos del movimiento de la Reforma y la voz del ‘verdadero pueblo’”.⁸⁷ Por consiguiente, múltiples caricaturas enfatizaron las enmendaduras de las reformas liberales y exhibieron las disputas por el poder, las cuales guardaron una estrecha relación con la política de conciliación.

Los artistas para formular sus críticas recurrieron a las consabidas técnicas de la caricatura: distorsión fisonómica, dotar al ser humano con formas de animales, adjudicar a los animales actividades humanas, abstraer los vicios y virtudes de los individuos, traslapar figuras mitológicas, literarias y alegóricas; además de usar ciertos personajes con una larga tradición en el imaginario religioso occidental. Es preciso indicar que, este último recurso era usual en los impresos liberales y/o de oposición que antecedieron a las creaciones de Fíguro y sus coadjutores.

La caricatura litográfica mexicana en el siglo XIX matriculó entre sus exponentes a Joaquín Giménez (1813-1861), apodado El Tío Nonilla, quien enfocó su obra “a la crítica de los poderes anticlericales y dictatoriales de Santa Anna”, asimismo manifestó los abusos del clero y su ilimitado poder.⁸⁸ Otro importante litógrafo caricaturista fue Constantino

⁸⁵ La difusión de la *Rerum Novarum* (Sobre las cosas nuevas) en 1891 influyó en el proyecto mexicano de procurar una reforma social orientada por las doctrinas de la Iglesia. Adame Goddard, 1983: 424. En esta encíclica se predicaba la armonía entre las clases sociales a través del amor cristiano y el respeto al prójimo mientras rechazaba al liberalismo capitalista y al socialismo marxista; también proclamó el derecho de los trabajadores a una justa compensación material y espiritual. Estos postulados motivaron a una parte de la feligresía católica a trabajar a favor del bienestar social, como la protección a la niñez y el mejoramiento de la forma de vida de los indígenas, los campesinos y los obreros. No obstante, su labor se restringió a criticar el cambio social hacia una sociedad más igualitaria y a confiar en la administración porfiriana. Delgado de Cantú, 1989: 135-136.

⁸⁶ “El Hijo del Ahuizote. 16 años de vida”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo XVI, número 774, 1 de septiembre de 1901, p. 514.

⁸⁷ Pérez Rayón, 2005: 155.

⁸⁸ Pérez Escamilla, 1994: 28. / Por otra parte, Helia Bonilla, en el artículo “Joaquín Giménez y *El Tío Nonilla*”, apunta que la publicación impulsada por Giménez surgió en medio de las disputas por el poder entre los partidos políticos (conservador, liberal moderado, liberal puro) y las facciones santanistas y almontistas.

Escalante (1836-1868), quien junto con el escritor Carlos Casarín (?-1862) fundaron *La Orquesta*. Periódico omni[s]cio y de buen humor. Con caricaturas (1861-1877). Su obra se orientó a “los problemas locales, [y a conformar] la historia de la implantación de la ideología liberal”.⁸⁹ Quizá como parte de su ideario político integraron en sus páginas célebres pasajes bíblicos como son: la torre de Babel, José explica los sueños al faraón, la mujer adúltera, *ecce homo*, etc. Estos como un instrumento para parodiar las ambiciones de Díaz, los problemas de Lerdo de Tejada y su gabinete.

A esta lista, y sin agotar el repertorio, se unió José María Villasana (1848-1904), quien prestó sus servicios tanto en *La Orquesta* como en *El Ahuizote*. El semanario feroz aunque de buenos instintos no excluyó el universo evangélico —en especial el de la Pasión— de su corpus iconográfico; así lo demuestra la imagen titulada “¡Estados Soberanos!” (Fig. 11).⁹⁰ El artífice se refiere a la inexistente soberanía de los Estados de la República Mexicana y, para visualizar el problema, presentó al Estado de Morelos como un *Ecce Homo* que recibe las burlas del gobierno central.

La organización y la fuente artístico-literaria de *La Orquesta* y *El Ahuizote* fueron los patrones que Cabrera admiró y que posteriormente plantearía en su semanario, pero con “otra” visión histórica y restitución de personajes:

[...] llamaban mi atención, las caricaturas del *Ahuizote*, que ridiculizaban a don Sebastián Lerdo de Tejada, haciéndolo parecer como tirano: en festines, crápulas y orgías de manera que yo creía a ese ilustre abogado, un personaje corrompido de los tiempos del Bajo Imperio, algo así como Dioclesiano o Nerón.⁹¹

En una primera época este periódico se pronunció en contra del gobierno moderado de José Joaquín de Herrera “bajo una encubierta postura santanista” y conservadora; mientras que en su segunda época diside de ésta, y complementa sus artículos con estampas que aparecían en la sección “cuadros animados”. Bonilla, 2000: 188, 211. En *El Tío Nonilla* no aparecieron temas bíblicos, sin embargo, Salvador Pruneda consideró que el dibujante expresó un jacobinismo radical en una sociedad predominada por el clero. Pruneda, 1958: 17.

⁸⁹ Acevedo, 1996: 17.

⁹⁰ José María Villasana. “¡Estados soberanos!”, en *El Ahuizote*, México, tomo I, número 11, 17 de abril de 1874, p. 5.

⁹¹ Daniel Cabrera en Morales Flores, 2005: 51. / Hay una reinterpretación histórica y estilística de los personajes a la cual me referiré más adelante.

Por otra parte, en la gráfica europea se encuentra el germen de las imágenes con lenguaje bíblico y anticlerical.⁹² Entre las expresiones decimonónicas con mayor renombre se ubican las producciones francesas, las cuales se desarrollaron en sintonía con la prensa libre, popular e industrializada, figurando dibujantes como Charles Philipon (1800-1862), Henri Monnier (1799-1877), Alfred Gravin (1827-1892), Charles Traviés (1804-1854) y Honoré Daumier (1808-1879), quien colaboró en *Le Charivari* y *La Caricature*. En ambos medios, pero en distinta fecha, imprimió la litografía “Ascension de Jésus-Christ” (Fig. 12). Una peculiar visión de la ascensión de Cristo ya que, lo único que se muestra son los pies con la hendidura de los clavos.⁹³

De manera similar se desarrolló la ilustración gráfica hispánica, que comenzó a prosperar en 1885 con la Ley de Policía de Imprenta, la cual propició que los periódicos se afianzaran como el primer medio masivo de comunicación que transmitía diversas propuestas ideológicas; compitiendo muy de cerca con los discursos pronunciados desde el púlpito.⁹⁴ El impacto de este decreto fue favorable en tanto que las publicaciones aumentaron en calidad y cantidad de géneros o bien, consolidó a los semanarios joco-serios como *La Tramontana*, que destinaban dos páginas a textos y dos más a grabados.⁹⁵ Este es un impreso que se declaró anticlerical, popular y anarquista; convicciones que obviamente reflejaba en sus láminas y, que en ocasiones, fueron censuradas por las autoridades. Para aludir a la represión que sufría hizo uso de diferentes tópicos, entre ellos la Pasión, y

⁹² Desde los siglos XV y XVI, y debido a los movimientos religiosos de la Reforma y Contrarreforma, el dibujo se enfocó en temas metafísicos, espirituales y de fe, desacralizando por primera vez la figura hasta entonces intocable de Dios y sus representantes en la Tierra, el Papa, vicario de Cristo, y sus sacerdotes y frailes. Dentro de este contexto se produjo una gran proliferación de imágenes alegóricas montadas a partir de la distorsión fisonómica de los personajes y la humanización de los animales. Por ejemplo *Caída del Papa en el Infierno*, grabado en madera de Lucas Cranach el viejo (1472-1553), perteneciente al libro de 1521 *The passionale of Christ and Antichrist*, en el cual se contrastó la sencillez de la vida de Cristo con la mundanidad y el nepotismo de los Papas. Ramos Bautista, 2005: 58-59.

⁹³ Daumier participó con esta obra en el Salón caricaturesco de 1840. En los salones caricaturescos se exhibían las versiones alternas de las pinturas y esculturas presentadas en el Salón oficial. Por otra parte, en la caricatura mexicana también se empleó la idea de exponer sólo los pies del Señor. Muestra de ello: “A los dos años resucitó de entre los muertos”, composición de Escalante para *La Orquesta*, abril de 1865.

⁹⁴ Bozal, 1979: 171, 179.

⁹⁵ Simultáneamente en la capital mexicana Cabrera daba a conocer al *Hijo del Ahuizote*.

ajustándose al tiempo cuaresmal publicó: “Una nova passió” (Fig. 13). Una caricatura en la que han sido crucificados tres publicaciones anticlericales, *Cencerro*, *Tramontana* y *Motín*; de ahí los festejos de los presbíteros, frailes y monjas.

A México llegaron ejemplares franceses, españoles, norteamericanos; los cuales no sólo fungían como un medio de comunicación sino como modelos a imitar por la prensa nacional; no obstante, ésta igualmente proveyó ilustraciones originales que merecieron ser reproducidas en publicaciones como *The American Monthly* y *Review of Reviews*. Tal fue el caso de *El Hijo del Ahuizote* que, —como ya se describió en el historial del periódico— promovió un intercambio mutuo.

EL HIJO DEL AHUIZOTE PRESENTA: EL DEVENIR HISTÓRICO DEL PORFIRIATO EN
LA PASIÓN DE CRISTO

A lo largo de los años, y de manera muy constante, los escritores y dibujantes de *El Hijo del Ahuizote* practicaron el periodismo cual historiadores. Por una parte, recurrieron a la historia para explicar su presente, utilizándola como hilo conductor en sus críticas al gobierno y, por otro lado, convertían su presente en histórico, es decir, no se limitaban a dar una escueta crónica del acontecer cotidiano y todas sus implicaciones.⁹⁶ De fondo, y quizá sin una intención formal, el semanario reflexionaba acerca de la naturaleza y la función del conocimiento histórico. Actividad que experimentó una “edad de oro” en el siglo XIX —a decir de Hayden White— con las obras de Hegel, Nietzsche, Marx, Croce, Burckhardt, entre otros. Evidentemente, la concepción de la historia en las páginas del periódico no se compara con los planteamientos de los historiadores, filósofos y teóricos sociales, pero vale la pena subrayar su ‘conciencia histórica’. En los textos y en las imágenes Cabrera y sus coadjutores tramaron un relato histórico a través de la ironía, cuya forma de ficción es la sátira. En el lenguaje irónico, el elemento clave es la ‘falsedad’ expresada en un discurso que lleva la máscara de la ‘verdad’, la cual solamente alude a una fracción de la realidad y responde a ciertos intereses (ideológicos, políticos, sociales, económicos, artísticos, culturales, filosóficos o devocionales). *El Hijo del Ahuizote* tuvo como nudo principal el falaz liberalismo del gobierno, cuna de la continua reelección del Presidente, de la política de conciliación con la Iglesia y de la decrecida libertad de imprenta. Tales cuestiones se satirizaron transfigurando a los personajes políticos en personajes mitológicos, literarios, alegóricos y bíblicos. De esta última categoría, Jesucristo es la personalidad por excelencia del Nuevo Testamento y, coincidentemente, también del dominical *de oposición feroz e intransigente*. El nacimiento, la vida pública, la pasión y la resurrección de Cristo —como

⁹⁶ “En la crónica el hecho simplemente está ‘ahí’ como elemento de una serie; no ‘funciona’ como elemento de un relato. El historiador ordena los hechos de la crónica en una jerarquía de significación asignando las diferentes funciones como elementos del relato de modo de revelar la coherencia formal de todo un conjunto de acontecimientos, considerado como un proceso comprensible con un principio, un medio y un fin discernibles”. White, 2005: 18.

recursos iconográficos— conservaron una presencia paulatina de 1885 a 1899, tornándose constante de 1900 a 1902, y descendiendo en 1903. El cuerpo creativo que ingenió el material literario y artístico en *El Hijo del Ahuizote* supo manipular la investidura de Jesús, al grado de convertirlo en un ente dual, que bien podía encarnar al sector gubernamental, presidido por Porfirio Díaz; que personificar a los gobernados, el pueblo subyugado; o al Partido Liberal, promotor del bienestar de la nación.⁹⁷ Las siete caricaturas seleccionadas para éste análisis reseñan la historia del caudillo de Tuxtepec que subió al poder como liberal y, que para consolidarse en él, infringió la Carta Magna de 1857 y las Leyes de Reforma, cambiando así sus ideas políticas. El general Díaz adquirió la fama de héroe, tanto por su valerosa participación en la guerra de Intervención como por haber contribuido a redimir al pueblo del gobierno lerdistista, lo cual se convirtió en su pase a la presidencia. Concluido su primer mandato lo relevó el general Manuel González (1880-1884), quien al emitir la moneda de níquel generó el descontento popular y, sin proponérselo, benefició a su antecesor quien apareció nuevamente como salvador al recobrar el cargo de presidente.⁹⁸ La estabilidad relativa y el progreso que reinaba en el país agradaron al círculo político y al núcleo eclesiástico, por lo que comenzaron a ver en Díaz a un verdadero Redentor que tenía la misión de sacrificarse en favor de su pueblo. Visualización que para los amos de la pluma y el lápiz litográfico opositor sirvió para establecer la analogía de la vida y obra de Cristo con la formación del ‘Porfiriato’. No obstante, la atención se centró en el *leitmotiv* de la Pasión, que experimentó un ‘auge’ de 1900 a 1902. En tales producciones es posible encontrar una visión global de lo que, hasta ese momento, *El Hijo* consideró que era el régimen militar de don Porfirio. Por lo tanto, esas dos peculiaridades fungieron como parámetros para elegir las siguientes caricaturas: “Domingo de Ramos”, “La Cena”, “Ecce

⁹⁷ También caracteriza a la prensa independiente, la Reforma y el sufragio libre.

⁹⁸ González desarrolló su gobierno sobre las bases que había establecido Díaz. Una de ellas, subordinar los poderes de los Estados, los municipios y las Cámaras al poder central. De su administración se pueden resaltar cuatro aspectos: 1.-La cuestión de Guatemala, que reclamaba el estado de Chiapas y el territorio del Soconusco. 2.- La discusión de la deuda inglesa, que fue desaprobada por el Congreso. 3.- La reorganización del Colegio Militar. 4.- Retiró al presidente de la Suprema Corte de Justicia la facultad de sustituir al presidente de la República.

homo” (He aquí al hombre), “Las cinco llagas del Señor pueblo Jesús”, “La corona de espinas del Señor”, “El nuevo Cirineo” y “Consummatum est” (Todo está cumplido).⁹⁹ Pero hay un tercer punto que encauzó la selección del tema de la Pasión: ¿por qué los caricaturistas lo reprodujeron con mayor ímpetu entre 1900 y 1902?, ¿se trató de un ejercicio deliberado o fortuito? Es difícil dar una respuesta precisa. Sin embargo, se debe considerar que este ‘fenómeno’ germinó justo con la reestructuración directiva, política, literaria y artística de la publicación, y con la integración del Partido Liberal Mexicano; el cual dio continuidad al proyecto del Grupo Reformista y Constitucional, fundado por Cabrera, Filomeno Mata y otros periodistas liberales de oposición en 1895.¹⁰⁰

Cabe mencionar que en ese mismo año se celebró la ceremonia de coronación de la imagen de la Virgen de Guadalupe, acto significativo en la relación Iglesia-Estado. La institución religiosa proclamaba así su “soberanía intemporal y su dimensión histórica fundadora y teológica” de los orígenes de la nación.¹⁰¹ Claro está que no fue un evento puramente devocional sino un conducto para reivindicar a la Guadalupana como el símbolo de la nación y ‘deponer’ a los héroes que —para los liberales— habían formado y consolidado a la Patria (Cuauhtémoc, Hidalgo y Juárez). *El Hijo del Ahuizote* respondió a este suceso con una serie de textos e imágenes, pero lo hizo sin aplicar metáforas bíblicas. Mas causa inquietud el hecho de que, durante el cuarto período presidencial de Díaz,¹⁰² específicamente desde 1893 hasta 1895, dicha práctica haya sido suspendida en las caricaturas —los escritos tuvieron otra suerte, estos reprocharon la permanencia del caudillo a través de los episodios cuaresmales—, esto no excluyó del catálogo gráfico los otros motivos religiosos (hagiografía, festividades y preceptos religiosos) y mucho menos la

⁹⁹ Ninguna presenta la firma del autor.

¹⁰⁰ Bonilla, 2003: 192.

¹⁰¹ Cuadriello, 2003: 182.

¹⁰² Para permitir la reelección indefinida de Díaz, la Constitución fue modificada nuevamente, anulando el principio de la *No Reección*, defendido por el mismo Díaz en el Plan de Tuxtepec. En consecuencia, el primero de diciembre de 1892 inició su cuarto período presidencial, que debía terminar en 1896. El ciclo gubernamental se inauguró bajo una crisis económica, producida tanto por la pérdida de cosechas como por la depreciación de la plata en el mercado mundial. Pese a la precaria situación financiera *El Hijo del Ahuizote* circuló con regularidad y dando su versión de los hechos.

crítica a la política de conciliación, la cual comenzó a despuntar en 1895, llegando a su nivel más alto en 1899.¹⁰³

El semanario se publicó y se distribuyó con estabilidad de enero de 1894 a febrero de 1900, dicha armonía no se reanudaría, ya que los tres últimos años de circulación se caracterizaron por las jornadas de represión y suspensión. Esto condujo a Cabrera a delegar la responsabilidad directiva de *El Hijo* a Cesáreo Cabrera, Remigio Mateos y Ramón C. Lobato; bajo dicha circunstancia las ilustraciones gráficas con temas bíblicos, en general, y el martirio de Cristo, en particular, empezaron una era de apogeo. Mas la utilización profana del motivo de Cristo en la cruz también fue explotada por artistas plásticos como Julio Ruelas,¹⁰⁴ quien con disímil sentido aplicó dicho programa iconográfico en los dibujos *Piedad e Implacable*, publicados en la *Revista Moderna* (1898-1911).¹⁰⁵ En la opinión de Fausto Ramírez, este tipo de expresión artística no parece haber suscitado mayor conmoción social, lo cual indicaría que se fue ensanchando el límite de tolerancia social ante lo permisible en el ámbito creativo, sobre todo en lo tocante a lo religioso y a la moral privada en la primera década del siglo XX.¹⁰⁶ Por otra parte, en Europa había ido desarrollándose una humanización, cada vez mayor, de la figura de Cristo. Un claro ejemplo, *La vida de Jesús* (1863) de Joseph Ernest Renan.¹⁰⁷ Un texto anticlerical y satírico que niega los fundamentos divinos de la religión cristiana. Obra conocida por la elite cultural porfirista que impactó en la literatura y en las artes visuales mexicanas. Entre los intelectuales que tomaron para sí las ideas de Renan se encuentran: Manuel Gutiérrez

¹⁰³ Cotéjese el cuadro 1 en el apéndice II.

¹⁰⁴ (1870-1907) dibujante, grabador y pintor.

¹⁰⁵ Ésta se divulgó entre los círculos cultos del país y “se convirtió en el epicentro de una nueva iconografía”. Ramírez, 2008: 36.

¹⁰⁶ Ramírez, 2005: 263.

¹⁰⁷ (1823-1892) escritor, teólogo e historiador. Célebre por haber rechazado lo sobrenatural como algo empíricamente inaccesible, negó la deidad trascendente y personal que interviene en la historia, por lo que propuso una ‘teología de proceso’ con Dios como el fin ideal de todo el desarrollo humano (*Deus in fieri*). Estermann, 2001: 70. Además, Renan con su libro sobre la vida de Jesús “complementó” el quehacer artístico de caricaturistas como Edouard Guillaume (Pépin), enfocado en la imaginería anticlerical. Entre su repertorio destacó *Institution de l’eucharistie*, una visión muy particular de la última cena, pues la figura de Jesús —que no guarda semejanza con el modelo iconográfico tradicional— somete a uno de sus discípulos para obligarlo a tomar la eucaristía. *Vid.* Driskel, 1992: 49-50.

Nájera, Luis G. Urbina, Justo Sierra, entre otros; quienes expresaron sus percepciones en la *Revista Azul* (1894-1896),¹⁰⁸ suplemento del periódico *El Partido Liberal* (1885-1896); que salió a luz pública en el mismo año en que nació *El Hijo del Ahuizote*, y desapareció justo cuando Reyes Espíndola comenzó a imprimir *El Imparcial*.

En la *Revista Azul*, la reflexión religiosa es discutida bajo diversos puntos de vista, estilos y temáticas, incluyendo recuentos racionalistas, como *La muerte de Jesús* de Renan. Indudablemente, la producción ideológica, artística y literaria europea permeó en los diferentes grupos intelectuales mexicanos, ya fueran liberales que aprobaban al régimen de Díaz o liberales de oposición como los integrantes de *El Hijo del Ahuizote*; periódico que utilizó el concepto de Cristo para abordar los temas sociales y políticos de su momento.

El material gráfico recopilado es una importante fuente documental que permite observar la reconstrucción que *El Hijo* concibió del devenir histórico del Porfiriato y, como ya he apuntado, se funde en una ‘corrupción’ metafórica de la misión que Cristo vino a cumplir a la Tierra: eximir por medio de su muerte los pecados del ser humano, para así —nosotros los mortales— poder gozar de la vida eterna.¹⁰⁹ Acontecimiento y promesa que la Iglesia católica fundamenta en la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo; la cual se ha convertido en la celebración anual más importante del calendario litúrgico, que comienza con la remembranza de la entrada de Jesús en Jerusalén, popularizada como ‘Domingo de Ramos’. Dentro del repertorio religioso del semanario, este tópico se cuenta entre los más glosados.¹¹⁰

¹⁰⁸ Considerada la primera publicación periódica del modernismo en México; fue fundada por Manuel Gutiérrez Nájera y Carlos Díaz Dufoo. En ésta colaboraron: José Juan Tablada, Amado Nervo, Jesús E. Valenzuela, entre otros, quienes formaron la *Revista Moderna* en 1898.

¹⁰⁹ “Porque tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvará por él”. Juan, 3: 16-17.

¹¹⁰ Véase de nuevo el cuadro 4 en el apéndice II.

Entrada mesiánica a Jerusalén: Jesús- Porfirio

El Antiguo Testamento registró la expectativa de un Mesías en el primer libro de los Reyes; de manera velada se manifestó que Dios enviaría a la familia de David, primer rey de Jerusalén, un Mesías que llevaría a su máximo esplendor el reino. Cuando Jesús fue señalado como el Salvador se creó una confrontación entre quienes lo aceptaron como tal y quienes lo desconocieron; puesto que él no predicaba una redención política (refiriéndose a la dominación romana) sino la bienaventuranza celestial.¹¹¹ Sin embargo, los dibujantes y los escritores decimonónicos manejaron un mesianismo político en sus respectivas producciones, pero apegándose a los evangelios. Para analizar “Domingo de Ramos” (Fig. 14) se ha optado por la versión de Mateo:

Cuando se aproximaba ya a Jerusalén, al llegar a Betfagé, junto al monte de los Olivos, envió Jesús a dos de sus discípulos, diciéndoles: “Id a esa aldea que se ve enfrente de vosotros; al entrar, encontrarán amarrada una burra y un burrito con ella; desatadlos y traédmelos. Si alguno os dijera algo, respondedle que el Señor los necesita y enseguida los devolverá”. / Esto sucedió para que se cumplieran las palabras del profeta: “Díganle a la hija de Sión: He aquí que tu rey viene a ti, apacible y montado en un burro, en un burrito, hijo de animal de yugo”.¹¹² / Fueron, pues, los discípulos e hicieron lo que Jesús les había encargado y trajeron consigo la burra y el burrito. Luego pusieron sobre ellos sus mantos y Jesús se sentó encima. La gente, muy numerosa, extendía sus mantos por el camino; algunos cortaban ramas de los árboles y las tendían a su paso. Los que iban delante de él y los que lo seguían gritaban: “¡Hosanna! ¡Viva el Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en el cielo!” / Al entrar Jesús en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió. Unos decían: “¿Quién es éste? Y la gente respondía: Este es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea”.¹¹³

El cuadro litográfico “Domingo de Ramos” se estructura con un eje vertical que controla la disposición de las figuras circundantes al binomio central. El espacio gráfico que crea el caricaturista es ilusorio, es decir consta de ancho, largo y profundidad aunque esta última sea mínima y carezca de perspectiva. Con el fin de lograr este reducido espacio el artífice recurrió a la técnica del traslapo, la cual establece una jerarquía entre una figura y otra,

¹¹¹ En este sentido es comprensible que, en ocasiones, la Biblia denomine a Jesús como “Hijo de David” pues, ese era el nombre que daban los judíos al Mesías.

¹¹² Sión fue otra manera de nombrar a Jerusalén.

¹¹³ Mateo, 21: 1-11. Se eligió esta narración porque apareció parodiada en el mismo número que la caricatura aquí analizada.

generando tensiones entre cada una de esas figuras y los diversos planos que habitan. El traslape en esta obra impide la visualización total de las figuras, produciendo una profundidad escasa que se puede dividir, a partir del grupo alineado a la derecha, en cinco planos básicos; que se tornan aún más ambiguos para el grupo del lado izquierdo. En el primer plano, Jesús-Porfirio cabalga sobre el asno de la reelección en sentido contrario; ambas figuras conjugan el mayor volumen y peso, por lo que concentran las fuerzas tectónicas que afianzan la composición al suelo trazado. El Redentor evita fijar la mirada en su alrededor y en el espectador externo; prácticamente inexpresivo se limita a cargar con la mano derecha su inseparable *matona* ataviada con flores —la forma se asemeja al atl-atl, antigua arma indígena—, y con la mano izquierda sostiene un ronzal atado en la cola del animal. Simultáneamente, la *amistosidad* se halla casi en la misma altura y posición del cuadrúpedo, lo cual hace pensar que aumenta el peso de la figura y comprime sus fuerzas gravitacionales. Esta postura se justifica porque ofrece el incienso de la adulación al Hijo del hombre que, a su vez, sirve de transición al selecto y fiel grupo de prosélitos, distribuido en los cuatro planos restantes; el cual se percibe firme pero con menos peso que las figuras principales en la medida que el humo de la ofrenda parece hacerlo flotar. Ignacio Mariscal, secretario de relaciones exteriores; y Manuel González Cosío, ministro de Gobernación; ocupan el segundo plano. El tercero apenas definido por el perfil del general Bernardo Reyes, secretario general de guerra y marina. El cuarto plano está integrado por el cabizbajo ministro de Hacienda, José Ives Limantour; y por un arco floral que vale para limitar el espacio, afianzar al primer personaje del segundo plano, y lo más importante suministra una corona a Jesús-Porfirio. Un recurso que va más allá del ornato, pues en sí se adelanta a simbolizar el triunfo de la siguiente reelección presidencial. Se trata de un avance-retroceso, ya que el burro se dirige a cruzar la arcada, mas el jinete —nótese que está descalzo y desorientado— no sabe montar, o sea, conducir al país, circunstancia que subsana con el uso de su cetro —atributo ligado al poder de los emperadores—, la *matona*.¹¹⁴

¹¹⁴ Esta característica evoca las obras románicas del Cristo apocalíptico que empuña una hoz para la siega

Por último, en el quinto plano sólo se asoma la cabeza del general Francisco Z. Mena que, al igual que sus compañeros de gabinete, porta sus hojas de palma y sin mucho entusiasmo da la bienvenida al hombre elegido, que obviamente continúa dispuesto a salvaguardar la Patria. Mientras que, del otro lado del marco floral, otra congregación de adeptos, probablemente senadores, diputados o gobernadores de los Estados, esperan resignados la entrada triunfal del Mesías. En general, la alineación de los personajes converge en las figuras centrales, lo cual produce una composición cerrada que a final de cuentas refleja la difícil penetración a la élite gubernamental.

En la caricatura se capturó justo el momento en que Jesús entró en el ‘reino’ terrenal y fue contemplado como el Redentor, suceso cumbre de la descripción. Ahora bien, resulta atractivo que el artista expusiera a los personajes con un estilo sobrio en tanto que no hay una deformación física que los haga parecer ridículos sino que, únicamente se limitó a resaltar algunos rasgos fisonómicos. Además las figuras portan una vestimenta adecuada al tiempo que están rememorando; por lo que el atractivo de la ilustración se enfoca en la peripecia de que Jesús-Porfirio se subió al revés en el pollino.

En similares litografías del mismo periódico, el caricaturista juega con las características físicas de los protagonistas al punto de deformar el tamaño, la escala y la proporción de los cuerpos, engalanándolos con su atuendo habitual, lo cual implica un vaivén en el tiempo. Un ejemplo, “Entrada del Salvador a Jerusalem” (Fig. 15), publicada en la cuaresma de 1901. Esta lámina, en contraste con su antecesora, subraya la menguada envergadura militar del presidente, la cual ha sido reducida al uso del uniforme y de una medalla, pues, los años han causado estragos en el caudillo de Tecuac. La repetida entrada triunfal del general Díaz a la presidencia lo ha agotado y por ello va encorvado, con piernas escuálidas casi iguales a las del jumento que cabalga, que en esta ocasión funge como alegoría de la Nación. Se distinguen sólo dos discípulos: Bernardo Reyes, que empuña una *matona* (casi

de los hombres; en otras palabras el instrumento que designa quien irá con él al reino de los cielos. Réau, 2002: 762.

le sirve de bastón pues, sus piernas flacuchas no soportan el peso de su cabeza y su barba); y Limantour, que hace caminar al burro bajo el incentivo del alimento. Su aparición no es gratuita, al terminar Díaz el mandato (1896-1900) se rumoró que se separaría de la presidencia, que Limantour abandonaría la cartera de Hacienda para ser nombrado presidente de la República, y que Reyes ya no sería ministro de Guerra sino vicepresidente. Mas se efectuó la reelección y Díaz no dejó que otro montara al burro. El autor del dibujo repitió la idea bíblica de un hombre que montado en asno fue aclamado como Mesías y, tal cual, la trasladó y adaptó a su contemporaneidad.

No obstante, existen otras imágenes con una configuración iconográfica semejante, y aparentemente, desvinculada del contexto evangélico. Muestra de ello, “¡México! ¡México! ¡Aquí está tu desinteresado salvador!” (Fig. 16). En esta litografía Porfirio Díaz aparece montado al revés en un burro, despidiéndose con un sable de la silla presidencial que se posa en una nube que cubre a la ciudad de México, centro político del poder. Evidentemente, el sueño de convertirse en Redentor y entrar victorioso en la capital del país parecía ser un anhelo lejano. Finalmente Díaz hizo su entrada en la capital en el mes de noviembre de 1876, siendo aclamado calurosamente por el pueblo, que ansiaba la sustitución de Lerdo y su gabinete por otros que ofrecieran mayores garantías para el porvenir. De tal manera que Díaz se asumió como el Redentor, concepto que se perpetuó con el transcurrir de las reelecciones y, desde el punto de vista de la prensa independiente, esta identificación se prestaba para montar una representación irónica del Mesías cristiano.

Por otra parte, las expresiones gráficas en *El Hijo del Ahuizote* ocasionalmente se complementaron —tácitamente— con textos satíricos acordes al motivo iconográfico. De tal forma que, en el caso de las escenas bíblicas, tanto la imagen como la reseña literaria se apegaron a su fuente documental. Las representaciones que aluden a la vida del Cordero de Dios, —como ya se mencionó en el apartado anterior— están construidas a partir de los evangelios, los cuales a pesar de llevar una trama común no son del todo uniformes en sus descripciones. Consecuentemente para analizar el trabajo visual y textual es necesario

escrutar los cuatro testimonios de los evangelistas y, luego, determinar cuál se alinea mejor a lo satirizado.

El ‘evangelista’ Lucas Gómez escribió: *Domingo de Ramos. Capítulo XII del Evangelio chiquito*.¹¹⁵ Un documento que en lo posible siguió el orden y el estilo de Mateo en su exégesis de la *Entrada mesiánica en Jerusalén*. El lector de esa época tenía en sus manos una guía que le permitía asimilar aún mejor su entorno político; mientras que para el espectador actual es un editorial que ayuda a contextualizar la obra. En el versículo número uno, Gómez revela el tema y el protagonista de la caricatura:

“Y cuando se acercaba la Pascua Electoral, envió el Redentor Tuxtepecano a dos de sus discípulos [...]”; y para especificar que los ministros apoyaban la quinta reelección, en los versículos número tres, seis y siete se señaló: “La burra es la sillita dorada y con ella está un pollino que es el pueblo. [...] ‘Vendrá tu rey muy manso sobre la burra y luego no querrá bajarse’. Y fueron los discípulos y le trajeron la burra para que le montara por quinta vez”. Las adulaciones no se hicieron esperar: “Hosanna al pacificador, bendita sea su pureza, hosanna en las alturas al que nos da el pan”. [...] “gloria a Díaz en las alturas, bendito el aguantador, y bendito el pueblo que aguanta más”.¹¹⁶

La ilustración y la prosa se refirieron a la quinta postulación de don Porfirio para el cuatrienio 1900-1904; quien quebrantó el principio de la no reelección, una vez más, y de paso declaraba su perfil monárquico. Entonces, la prensa liberal de oposición se ocupó de relacionar al presidente con Iturbide y Santa Anna, no sólo por la pretensión de perpetuarse en el poder sino por su política conciliatoria con el clero, que fehacientemente transgredía las Leyes de Reforma. También fue comparado con Maximiliano por su falaz liberalismo. Este aspecto se abordó en el sermón pronunciado por Fray Chirrión intitulado *La entrada a Jerusalén*. En él se resumió la recepción y la despedida de Maximiliano de Habsburgo en México:

Queridos tuxtepecanos míos: debemos recordar la entrada de Cristo a Jerusalén, la deicida, para tomar memoria de esa enseñanza. [...] “¡Hosanna al que viene en

¹¹⁵ En el apéndice III está reproducido el artículo completo.

¹¹⁶ Lucas Gómez, “Domingo de Ramos. Capítulo XII del Evangelio chiquito”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo XV, núm. 728, 8 de abril de 1900, pp. 215, 218. *Vid.* Apéndice III.

nombre del Señor!” [...] El nazareno de Habsburgo se metió a redentor, y soñó su Jerusalén. Creyó que todo el monte era de Olivas, y que todo el monte era orégano. Y que el pueblo mexicano era un pollino que estaba aquí amarrado esperando que se dignaran montarlo. [...] Y Jerusalén se vistió de fiesta para recibir al Señor de las barbitas ‘güeras’, y los mochos tendían sus sotanas y sus casacas [...]. Y luego como hubo entrado agarró el zurriago de la Reforma, y les dio por el trasero a los mercaderes del templo [...]. Pero en verdad os digo que el pueblo no tragó el anzuelo con estos simulacros de liberalismo [...]. Y con la vara que había medido, con la del 3 de octubre que declaraba bandidos a los mexicanos, lo midieron. [...] Y quedó como buen ejemplo de redentores de la burra. [...].¹¹⁷

El redactor se valió de la historia —esta da una enseñanza— para exponer una analogía que en primera instancia advertía la traición de Díaz al liberalismo, al contravenir los dos símbolos más sagrados, la Constitución y las Leyes de Reforma y, en segundo lugar, recordaba que “a los traidores les esperaba el justo castigo de la Patria, fuese este la muerte o el destierro”.¹¹⁸ A pesar de que el texto está fechado en 1900, sin problemas se puede trasladar a la litografía *Entrada de emperadores a México* (Fig. 17), publicada en junio de 1901 en *El Hijo del Ahuizote*. La composición se divide en dos partes, el Segundo Imperio y el reino de Díaz; una traducción laica de la entrada mesiánica de Jesús en Jerusalén, con una pequeña diferencia, el Redentor viene acompañado, del lado izquierdo por Carlota y del lado derecho por doña Paz Trancazo; personaje que en esta estampa sustituyó a la *matona* que Jesús-Porfirio portó en “Domingo de Ramos”.

La última cena: Jesús-Partido Liberal

La festividad litúrgica católica del Domingo de Ramos celebra que Jesús reveló a su pueblo que él era el Mesías, y lo hizo, próxima la fiesta de Pascua o de los panes Ázimos;¹¹⁹ por ello mandó preparar la cena de Pascua, que indicó la víspera de su pasión y

¹¹⁷ Esta pieza se publicó en conjunto con la ilustración “Domingo de Ramos” (Fig. 14), y el texto *Evangelio chiquito*, de Fray Chirrión, “La entrada a Jerusalén”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo XV, núm. 728, 8 de abril de 1900, p. 210. En el apéndice III está reproducido el artículo completo.

¹¹⁸ Bonilla, 2003: 197.

¹¹⁹ La Pascua era la fiesta más importante para el pueblo bíblico. Su núcleo histórico lo constituye la liberación de la esclavitud a que se vieron sometidos sus antepasados en Egipto y el camino hacia la tierra prometida. De ahí que Pascua signifique “paso”. En el Nuevo Testamento la Pascua se centra en Cristo, nuevo Moisés que lleva a su plenitud la obra de salvación. En la liturgia actual, el “misterio pascual” evoca la celebración de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. Sagrada Biblia, 2001: 1229.

muerte. En la cena del Señor se instauró la eucaristía, es decir, la consagración del cuerpo y sangre de Jesús bajo la metáfora del pan y del vino, un recurso simbólico para anunciar su agonía y cumplir la misión de salvar el mundo.¹²⁰ Asimismo instituyó un mandamiento nuevo: “que se amen los unos a los otros como yo los he amado; y por ese amor reconocerán todos que son mis discípulos”.¹²¹

Este escenario también fue trasmutado por los artistas litográficos, por lo menos en cuatro caricaturas, en dos de ellas el Hijo del hombre fue encarnado por Porfirio Díaz y los discípulos eran los miembros del gabinete e incluso jefes de la Iglesia.¹²² En otra imagen Jesús apareció como él mismo dando voz a Salvador Dondé (candidato al gobierno de Campeche en 1901),¹²³ quien únicamente contaba con cinco discípulos, cuatro monos muy trajeados y González Cosío, quien aparentemente lo postularía.¹²⁴

Cada una de ellas con excelente calidad tanto en dibujo como en contenidos; sin embargo, la lámina denominada “La Cena” (Fig. 18), congregó una iconografía excepcional. Por una parte, el Cordero de Dios personificó al Partido Liberal; y sus seguidores, que debían vivir y dar testimonio de sus enseñanzas, eran reconocidos políticos y estrategas militares que formaron parte de la revolución de Ayutla (1854), de la Guerra de Reforma (1857-1861) y la Intervención Francesa en México (1862-1867). Por otro lado, la composición está inspirada en “La última cena” de Gustave Doré (Fig. 19).¹²⁵ Un grabado

¹²⁰ Lucas, 22: 14-20.

¹²¹ Juan, 13: 34-35.

¹²² “La cena del Pan y los peces” en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición feroz e intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Fundador: Daniel Cabrera. Director: Néstor González, tomo XVI, núm. 753, México, 7 de abril de 1901, p. 180, litografía. Hemeroteca Nacional de México. / “La santa cena” en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición feroz e intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Fundador: Daniel Cabrera. Director: Néstor González, tomo XVII, núm. 803, México, 23 de marzo de 1902, pp.1184 y 1185, litografía. Hemeroteca Nacional de México.

¹²³ Gobernador interino de Campeche, 19 de julio de 1870 – 5 de enero de 1871.

¹²⁴ “Banquete del candidato al gobierno de Campeche” en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición feroz e intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Fundador y propietario: Daniel Cabrera. Director: Néstor González, tomo XVI, núm. 789, México, 15 de diciembre de 1901, p. 968, litografía. Hemeroteca Nacional de México.

¹²⁵ Artista francés (1832-1883) que ilustró importantes obras literarias como: “El infierno” en *La Divina Comedia*, *El Paraíso Perdido*, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, *El cuervo*, los cuentos de Perrault, etcétera. La Santa Biblia fue editada por el establecimiento de Alfred Mame et Fils.

en formato vertical donde el eje horizontal, marcado por la mesa, dirige la disposición de las figuras a cada lado de la figura central; pero a su vez la línea recta se contrarresta con el semicírculo formado por los apóstoles. El cuerpo de Jesús marca la pauta central y vertical de la composición, la cual se acentuó con tres elementos: la lámpara, el cortinaje y las pilastras jónicas, que por su función de crear espacio y volumen, confieren el peso necesario al lado derecho e izquierdo del cuadro. De tal manera que se entabla un equilibrio, pues las figuras agrupadas en ambos laterales se perciben firmes aunque con menor peso. A la vez esto conduce a identificar una simetría bilateral, ya que la distribución de los personajes y de los objetos es equitativa.¹²⁶ El espacio gráfico que ocupan aparecen como tridimensional y está construido por medio de dos técnicas; el traslape, aplicado en los apóstoles, y por la cuadrícula del piso, método que genera la ilusión de un espacio en perspectiva hacia un punto de fuga central, el cual es coartado por la pared que se halla detrás de Jesús. Esta estructura es singular, ya que Doré ubicó a Judas Iscariote junto a Juan y Simón Pedro, idea que retomó del mural *La última cena* de Leonardo da Vinci, quien se apartó de la tradición iconográfica al representar al traidor delante de la mesa y cambiar de posición a Juan, usualmente recostado sobre el pecho de Jesús.

La Santa Biblia ilustrada (1865) y otras obras de este ilustrador y pintor francés fueron difundidas en México por *El siglo XIX ilustrado*. Cabrera, en una misiva a Reinaldo Rivera, refirió que le había impresionado *Ruth en el campo de Booz*, *El diluvio universal* y *Jesús andando sobre las aguas del mar*.¹²⁷ Si bien Fíguro conocía los grabados de Doré, esto no revela que haya sido el autor de “La Cena” que *El Hijo del Ahuizote* difundió en la cuaresma de 1900 pues, al igual que el resto de las ilustraciones, careció de firma.¹²⁸ La tarea de corroborar la autoría no sólo depende del “estilo” formal o de los conocimientos

¹²⁶ Las figuras logran el volumen y la profundidad a partir de los claroscuros.

¹²⁷ Daniel Cabrera en Morales Flores, 2005: 50-51.

¹²⁸ Fíguro dejó de firmar sus caricaturas en 1892, año de circulación estable. Aquí es prudente señalar que Agustín Sánchez González, autor del *Diccionario biográfico ilustrado de la caricatura mexicana*, sin proporcionar al lector un argumento oportuno, adjudicó a Cabrera tal estampa.

visuales del dibujante; también debe de tomarse en cuenta su relación con la publicación, y en este caso, la representación apareció un mes después de la reestructuración directiva del semanario.

El artífice imitó el esqueleto estructural del grabado de Doré para reseñar la historia de los liberales en México. Por lo tanto, invirtió el significado tradicional de la cena del Señor de tal manera que, la institución de la eucaristía quedó suplantada por la instauración de dos principios básicos del liberalismo: la Constitución de 1857 y las Leyes de Reforma; en tanto que el nuevo precepto de “amarse los unos a los otros”, se tradujo como la fraternidad que debía imperar entre los liberales. Esta conceptualización se plasmó en un formato horizontal, ajustándose con el eje que guía la composición, es decir las líneas rectas de la mesa, que se contrapesan con el semicírculo demarcado por las figuras distribuidas alrededor de ella. En oposición a su modelo iconográfico, la ilusión de espacio se construyó a partir del traslapo, modalidad que permite visualizar seis planos básicos con profundidad reducida, que parecen contraerse al grado de proyectarse hacia el primer plano.¹²⁹

El resplandor de la aureola que corona la cabeza del hijo de Dios indica que el Partido Liberal era el legítimo “camino, la verdad y la vida”¹³⁰ para salvaguardar a la nación y el Estado mexicano. Estas palabras las proclamó Jesús después de que anunciara la traición de Judas, que es precisamente el momento reproducido en la litografía:

El primer día de la Fiesta en que se comen los panes sin levadura, cuando se sacrificaba el Cordero Pascual, sus discípulos le dijeron: “¿Dónde quieres que vayamos a preparar la Cena de la Pascua?” Entonces Jesús mandó a dos de sus discípulos y les dijo: “Vayan a la ciudad; les saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua. Síganlo, y donde entre, digan al dueño de la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está mi pieza para celebrar la Cena de Pascua con mis discípulos? Él les mostrará en el piso superior una pieza grande, amueblada, ya lista; preparen allí nuestra cena”. [...]. Puesto ya el sol, fue Jesús allá con los doce.¹³¹ / Y, mientras comían, Jesús les dijo: “En verdad os digo que uno de vosotros me hará traición”. Muy tristes, uno por uno comenzaron a preguntarle: “¿Seré yo, Señor?” Él contestó: “El que ha metido la mano conmigo en el plato, ése es el que me entregará. El Hijo

¹²⁹ Además se suprimió la ambientación.

¹³⁰ Juan, 14: 5-6. / *Soy el camino*, con mi ejemplo; *la verdad*, con mi doctrina; *la vida*, con mi gracia. Sagrada Biblia, 2001: 1052.

¹³¹ Marcos, 14: 12-17.

del Hombre se va, como dicen las Escrituras, pero ¡pobre de aquel que entrega al Hijo del Hombre! ¡Sería mejor para él no haber nacido!” Judas, el que iba a entregarlo, le preguntó también: “¿Seré acaso yo, Maestro?” Jesús respondió: “Tú lo has dicho”.¹³²

Los doce apóstoles que eligió Jesús-Partido Liberal como compañeros, colaboradores en la proclamación de los principios liberales fueron, a su diestra, Leandro Valle (1833-1861), Porfirio Díaz (1830-1915), Mariano Escobedo (1827-1902), Jesús González Ortega (1822-1881), presuntamente Manuel González (1833-1893),¹³³ Vicente Riva Palacio (1832-1896) y Juan N. Méndez (1824-1894). Del lado izquierdo, Benito Juárez (1806-1872), Sebastián Lerdo de Tejada (1823-1889), Ignacio Zaragoza (1829-1862), Ignacio Ramírez el nigromante (1818-1879) y José María Iglesias (1823-1891). La distribución de los personajes resulta original, pues el lugar de Juan —usualmente sentado y/o recostado a la derecha del Maestro— es suplantado por Díaz, quien encarna a Judas. Él con la gesticulación de las manos responde a la sentencia de Jesús:

—En verdad os digo, que uno de vosotros habrá de venderme.

—Yo, no, Maestro.¹³⁴

Los discípulos se miraban unos a otros, no sabían a quién se refería, la revelación los ponía en crisis no tanto como individuos sino como grupo. En las imágenes relacionadas con el tema, Jesús tiende la mano derecha hacia Juan para tranquilizarle; pero al ser sustituido por el apóstol traidor, el Hijo de Dios hecho Partido Liberal empuña su mano descansándola en la mesa. El dibujante con esta escena criticó el falaz liberalismo de Díaz, quien había convertido la presidencia en dictadura, infringiendo el principio de la no reelección estipulado en la Carta Magna de 1857. Entonces, el General que en sus primeros años de carrera militar y política se perfiló como Juan, el predicador predilecto de Jesús-Partido Liberal, asumió el poder y se convirtió en el traidor que vendió a su Maestro a los

¹³² Mateo, 26: 21-25.

¹³³ Los elementos fisonómicos no son suficientes para corroborar la personalidad.

¹³⁴ “La Cena” en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición feroz é intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Director responsable: Cesáreo Cabrera, tomo xv, núm. 729, México, 15 de abril de 1900, pp. 232-233, litografía, (Imprenta Provisional). Hemeroteca Nacional de México.

jefes de los sacerdotes y maestros de la Ley.¹³⁵ Recuérdese que pactó con la Iglesia Católica una política de conciliación, acción que nulificaba el ideario de las Leyes de Reforma, inicialmente conformadas por la Ley Juárez, la Ley Lerdo y la Ley Iglesias.

Gráficamente la sátira se centró en el diálogo entre Judas y el Cordero de Dios, omitiendo así el recurso de la caricatura de distorsionar los rasgos fisonómicos de los personajes. Además los doce liberales y su líder portan la vestimenta correspondiente a la era 33 d. C, una característica importante —también aplicada en “Domingo de Ramos”— puesto que despojó a las figuras de sus atributos contemporáneos, ligados en su mayoría con la milicia. Los criterios para la selección de los personajes desafortunadamente no fueron explicitados en ningún artículo del semanario. “La Cena” de los doce partidarios del liberalismo se publicó en abril de 1900 y para ese año sólo vivían Mariano Escobedo y Díaz, quien ya planificaba su quinta reelección, de ahí su calidad de Judas. Sus compañeros de mesa ya habían fallecido, y sus pecados fueron absueltos por la historia, por ello formaron parte del libro *Liberales ilustres mexicanos de la Reforma y la Intervención: galería biográfica anecdótica de los personajes del Partido Liberal y muertos que contribuyeron al triunfo de las instituciones democráticas*, editado por *El Hijo del Ahuizote* en 1890.¹³⁶ Por su parte Escobedo, en vida, fue reconocido como el “Vencedor de Querétaro”. De hecho, en el mes de mayo de 1891 y 1901, el dominical difundió entre sus páginas dos retratos de este héroe. En el primero se optó por una figura caricaturizada que se complementó con una pequeña inscripción en la que se decía: “No es un hombre de

¹³⁵ “Los jefes de los sacerdotes y los maestros de la Ley no sabían de qué manera hacer desaparecer a Jesús, porque temían al pueblo. Pero Satanás entró en Judas, por sobrenombre Iscariote, que era uno de los Doce, y fue a tratar con los sacerdotes y con los jefes de la policía sobre cómo se lo entregaría. Se alegraron y acordaron darle dinero. Judas aceptó el trato y desde entonces buscaba una ocasión favorable para entregarlo a escondidas del pueblo”. Lucas, 22: 2-6.

¹³⁶ Los textos fueron de la pluma de Enrique M. de los Ríos, Francisco Gómez Flores, Luis González Obregón, Ángel Pola y Aurelio Garay. Los retratos estuvieron a cargo de Santiago Hernández y Jesús Martínez Carreón. Con esta edición Cabrera se sumó al ejercicio literario de presentar biografías de personajes ilustres. Esta práctica bibliográfica fue muy socorrida durante el XIX, y es posible encontrar la semblanza tanto de laicos como de religiosos. Un ejemplo: *Breve reseña de la vida pública y hechos notables de los miembros más prominentes del clero mexicano, en pro del sostenimiento y progreso de la religión católica*, publicado por la tipografía y litografía de F. Barroso, Hermano y Compañía en 1893.

genio extraordinario, pero es un militar honrado y serio que ha cumplido su *santo* ministerio [...]. [...] no es patriota ni liberal espurio”.¹³⁷ El segundo retrato, ya sin caricaturizar, homenajeó al ilustre General y conmemoró el 34° aniversario de la toma de Querétaro.¹³⁸ Conjuntamente, se publicó un editorial pertinente a la materia. En éste se explicó que la toma de Querétaro desmoronó el anhelo del clero mexicano de recobrar el poder y las riquezas perdidas por la Constitución y las Leyes de Reforma. A la vez que consolidó las leyes, la democracia y la independencia de la nación. Fundamentos que la dictadura de Díaz vulneró al impedir relevar a los encargados de los poderes, restringir las libertades públicas y permitir que el clero católico avanzara en el poder bajo el “absurdo” de la conciliación. Y a juicio de los redactores, el general Escobedo era un buen partido para conjurar las arbitrariedades de don Porfirio, por ello, lamentaban que estuviera enfermo, olvidado y retirado de la política.¹³⁹ Bajo este punto de vista, resulta ambigua la colocación espacial de Escobedo en el convite, ya que fue jefe de operaciones del ejército republicano en el gobierno de Juárez, último secretario de Guerra del presidente Lerdo, de ahí que combatiera a Díaz en la revolución de Tuxtepec, y finalmente terminó sumándose al sistema político porfirista. Esto obliga a reflexionar sobre qué tipo de historia planteaba *El Hijo del Ahuizote* en las caricaturas y en los textos, lo cual sería otro tema de investigación.¹⁴⁰

Aparentemente la escena de la Pascua del Señor se concibió como un conjunto de hombres que había comulgado con la misma doctrina política, por lo que su colocación

¹³⁷ “Galería de olvidados. General Mariano Escobedo” en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario Político de oposición feroz e intransigente con todo lo malo. Director: Daniel Cabrera, tomo VI, núm. 277, México, 17 de mayo de 1891, p. 8, litografía, Hemeroteca Nacional de México. Las cursivas del texto son mías.

¹³⁸ “General de División Mariano Escobedo. 15 de mayo de 1867” en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición e intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Fundador: Daniel Cabrera. Director: Néstor González, tomo XVI, núm. 759, México, 19 de mayo de 1901, primera plana, litografía. Hemeroteca Nacional de México.

¹³⁹ Para mayor detalle, *vid.* La redacción, “La toma de Querétaro” en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición e intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Fundador: Daniel Cabrera. Director: Néstor González, tomo XVI, núm. 759, México, 19 de mayo de 1901, p. 274.

¹⁴⁰ Sobre esta cuestión, *vid.* Bonilla, Helia. “La historia patria en una publicación jacobina: *El Hijo del Ahuizote*”, en *Los pinceles de la historia. La fabricación del Estado 1864-1910*, pp.186-213. MUNAL, IIE, México, 2003.

respecto a la figura central estaba exenta de una gradación, excepto por Díaz. Visualmente es significativo que Juárez no haya sido emplazado a la diestra del Maestro, como su discípulo más amado, pues, a su muerte se volvió el paradigma de los liberales. Por ello, la mayoría de los periódicos liberales de oposición e independientes, cada año en el mes de julio festejaban el aniversario luctuoso del Benemérito de América. *El Hijo* se sumó a tal costumbre y, a lo largo de su vida, presentó una vasta colección de dibujos laudatorios, un ejemplo: la primera plana del número 767, la cual hizo hincapié en su labor como promotor de las Leyes de Reforma (libertad de conciencia, matrimonio civil, supresión de conventos).¹⁴¹ Juárez gobernó de 1858 a 1864 y de 1867 a 1872. Durante el Segundo Imperio Mexicano (1864-1867), sostuvo la legitimidad de su administración en una trashumancia interna secundada por los miembros del gabinete: Sebastián Lerdo de Tejada, José María Iglesias e Ignacio Ramírez; probablemente por esta razón compartieron el mismo lateral en la escenificación de “La Cena”. Cabe destacar que Ramírez se desligó del gobierno juarista y, a pesar de esta circunstancia, fue electo Magistrado de la Suprema Corte de Justicia de la Nación; luego, al triunfo de la revolución de Tuxtepec, ocupó un puesto en el primer ministerio formado por el general Díaz.¹⁴² La presencia de Iglesias se debió a que durante la gestión de don Benito se desempeñó como ministro de Justicia y con Lerdo presidió la Suprema Corte de Justicia, cargo que le permitió declararse presidente interino de la República y desconocer la reelección de don Sebastián. El partido que se formó en torno a Iglesias se llamó “la legalidad” y luchó por algún tiempo, pero fue vencido por el partido revolucionario que acaudillaba el general Díaz. En tanto, la aparición del general Zaragoza —quien también tomó parte de la Revolución de Ayutla y la Guerra de Reforma— fungió como un referente a la Invasión Francesa que antecedió al arribo de

¹⁴¹ “Benito Juárez. Benemérito de América” en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición e intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Fundador: Daniel Cabrera. Director político, literario y artístico: Néstor González, tomo XVI, núm. 767, México, 14 de julio de 1901, primera plana, litografía. Hemeroteca Nacional de México.

¹⁴² Ramírez creyó, junto con los escritores y políticos liberales moderados (Manuel Altamirano, Guillermo Prieto y José Tomás de Cuéllar), que “la misión histórica de Benito Juárez había concluido”. Clark de Lara, 1997: 106.

Maximiliano de Habsburgo a México, que propició el gobierno itinerante de Juárez. El Presidente ordenó al General encabezar el Ejército de Oriente, el cual triunfó en la batalla del Cinco de Mayo de 1862. Es preciso anotar que la prensa opositora integró esta fecha a la lista del martirologio civil liberal; así, en varias ocasiones, el papel de Cabrera rindió honores a Zaragoza.¹⁴³

El caricaturista plasmó una ficticia camaradería y armonía en el grupo “Juarista”, como parte del discurso histórico, interesado en proyectar la idea de una agrupación liderada por un hombre liberador que fue capaz de restablecer el Estado Republicano en el país. En otras palabras, la victoria definitiva de los preceptos liberales y reformistas que llevó a la reinstalación del gobierno de Juárez a la capital. A treinta y cinco años de distancia, en 1902, *El Hijo* conmemoró tal suceso con la estampa “Entrada de Juárez el 15 de Julio de 1867. ¡Viva la República!” (Fig. 20). En ella se observa al Mandatario acompañado por Lerdo, Escobedo e Ignacio Mejía, teóricamente. La conveniencia de incluir esta imagen radica en que ratificó la constancia y el interés de la publicación en divulgar la unión entre los liberales de la “vieja guardia”.¹⁴⁴ Al mismo tiempo justificó que los periodistas opositores se apoyaran en el proyecto político planteado en la Constitución del 57, impulsada por Melchor Ocampo, I. Ramírez, B. Juárez, entre otros; para fundamentar su crítica a la dictadura porfiriana.

En “La Cena” (Fig. 18), el artífice trazó a los discípulos interpretando una fraternidad irreal, aún más patente en el lateral derecho. Llama la atención que Zaragoza haya sido

¹⁴³ La mejor forma de honrar su memoria fue exponiendo una serie de litografías: “En la fiesta de hoy” en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario independiente de oposición feroz e intransigente con todo lo malo. Director: Daniel Cabrera, tomo X, núm. 471, México, 5 de mayo de 1895, primera plana, litografía. Hemeroteca Nacional de México. / “5 de mayo de 1862” en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición e intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Fundador: Daniel Cabrera. Director político, literario y artístico: Néstor González, tomo XVI, núm. 757, México, 5 de mayo de 1901, primera plana, litografía. Hemeroteca Nacional de México. / “Una gloria continental” en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición e intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Fundador: Daniel Cabrera. Director: Juan Sarabia Díaz de León, tomo XVII, núm. 809, México, 4 de mayo de 1902, pp. 1281-1282, litografía. Hemeroteca Nacional de México.

¹⁴⁴ Y subrayar el triunfo del proyecto liberal sobre el plan imperialista de los conservadores, simbolizado con una corona imperial y una mitra, los cuales han sido pisoteados por el carruaje de Juárez.

alineado en el extremo opuesto al general González Ortega, quien lo sustituyó en el mando del ejército de Oriente en 1862.¹⁴⁵ Tres años después enfrentó algunos desacuerdos con el grupo liberal dada la permanencia de don Benito en la presidencia. El primero de diciembre de 1865, en plena lucha contra la Intervención Francesa, terminó el período constitucional del mandato de Juárez que había sido electo presidente de la República en marzo de 1861. No obstante, antes de que terminara el ciclo gubernamental, el Presidente prorrogó el plazo de sus funciones y las de González Ortega, quien fungía como presidente de la Suprema Corte de Justicia. Esta resolución tendría vigencia hasta que se finiquitara la guerra e intervención extranjera, ya que en tales condiciones era imposible realizar las elecciones. Situación que ocasionó la inconformidad del militar y político, que escudado en su título legal pretendió asumir el Poder Ejecutivo, en tanto que consideró la prórroga como un golpe de Estado. Mas el Partido Liberal aprobó aquella medida extraordinaria, juzgando indispensable la presencia de Juárez en el gobierno, tanto porque estaba investido por el Congreso como porque “él personificaba a la República frente al Imperio”.¹⁴⁶ La lealtad de González Ortega hacia don Benito se gestó desde la Guerra de Tres años y se vio quebrantada por el decreto del 8 de noviembre de 1865; al punto de dictársele proceso por traición. Esta divergencia se incorporó al cuadro sutilmente, —ya que debía prevalecer la cordialidad entre los congregados— colocando a González Ortega junto a Escobedo.

En otras imágenes se ha omitido cualquier clase de discrepancia y sólo se han enfocado a honrar la memoria de los próceres. Un claro ejemplo: “A los muertos ilustres” (Fig. 21). En ésta se encomió la personalidad de Juárez, Lerdo, Comonfort, Ocampo y González Ortega.

Paradójicamente, *El Hijo* parece haber olvidado las encarnizadas críticas que en sus inicios lanzó contra el señor del buen diente, don Sebastián, ya fuese por la represión a la

¹⁴⁵ La relación entre González Ortega y Zaragoza tuvo como antecedente la batalla de San Miguel Calpulalpan (1860), en la cual también participó Leandro Valle. El resultado favorable de ésta lucha marcó el fin de la Guerra de Reforma, que abrió el camino para proclamar la libertad de cultos y establecer el sistema republicano.

¹⁴⁶ Miranda Basurto, 1957: 243.

prensa, o por la reelección presidencial;¹⁴⁷ acciones que motivaron a Díaz a levantarse en armas, pero que irónicamente repetiría posesionado ya en el poder (Fig.1). El dominical condonó el pasado político de Lerdo al acontecer su muerte; aunque revaloró a algunos políticos antes de su fallecimiento, como fue el caso de Riva Palacio,¹⁴⁸ quien se desempeñó como ministro de Fomento con Díaz y con Juan N. Méndez, que ocupó la presidencia del 11 de diciembre de 1876 al 17 de febrero de 1877; no en vano, ambos se encuentran juntos en la composición. En la biografía del general Méndez se dice: descendió a la tumba cuando desempeñaba el honorífico cargo de presidente de la Suprema Corte de Justicia Militar; ocupó puestos de suma importancia como los de gobernador, jefe de un campo de ejército y hasta presidente de la República, se desprendió de ellos pobre y modesto, imitando a Juárez, Ocampo, Lerdo, Ramírez y demás ilustres reformadores, que constituyen la honra y prez del Partido Liberal de México.¹⁴⁹

Durante dieciocho años en el *Hijo del Ahuizote* se escribió y se dibujó una historia patria “flexible” a favor del liberalismo, programa político de la publicación, que se redefinió y radicalizó conforme Díaz se perpetuaba en la silla presidencial. Con tal parámetro es comprensible la formulación de “La Cena”, pues los actores políticos que en algún momento fueron condenados, posteriormente fueron glorificados; o bien reconciliaron a personajes que, pese a identificarse con la misma ideología, acabaron por confrontarse. El objetivo era presentar una genealogía que reflejara una larga y armónica tradición histórica, “en la que los liberales se concebían como últimos representantes de acontecimientos clave”.¹⁵⁰

¹⁴⁷ Vid. *EL HIJO DEL AHUIZOTE: SEMANARIO DE CARICATURAS, ESENCIALMENTE POLÍTICO, LIBERAL, INDEPENDIENTE Y DE OPOSICIÓN*, en el presente estudio.

¹⁴⁸ El dominical distinguió su labor con la palabra y la pluma con el retrato: “Galería de olvidados. General Vicente Riva Palacio” en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario Político de oposición feroz e intransigente con todo lo malo. Director: Daniel Cabrera, tomo VI, núm. 291, México, 23 de agosto de 1891, p. 8, litografía, Hemeroteca Nacional de México.

¹⁴⁹ Galindo y Galindo, 1890: 439.

¹⁵⁰ Bonilla, 2003: 193.

El semanario apeló a elementos que legitimaran su lucha contra el sistema político encabezado por Díaz y respaldaran la libertad de imprenta, bastante lastimada a partir de marzo de 1900; así pues, se comenzaron a editar los ejemplares en una imprenta provisional ambulante y, justo en este ambiente hostil, salió a la luz pública “La Cena”. Una imagen que bien podría catalogarse como el preliminar de la reorganización del Partido Liberal —y en la formación de los clubes liberales que de éste se desprendieron— que tenía como meta reivindicar la bandera política del liberalismo a través de los principios de la Reforma.

El evangelista san Juan en su narrativa de la vida de Cristo, describió la última cena y matizó el momento en que el Maestro lavó los pies a sus discípulos.¹⁵¹ Los creadores artísticos del semanario incluyeron este pormenor en el mismo número que “La Cena”, ofreciendo así una versión completa; aunque con sustanciales diferencias. En el banquete pascual —como ya se observó— Jesús es el Partido Liberal y en “El lavatorio de los pies (caricatura de doble actualidad)” (Fig. 22), don Porfirio vuelve a ser el hijo del Todopoderoso —recuérdese “Domingo de Ramos” (Fig.14)—, y para demostrarlo, dio un ejemplo de humildad al purificar, con la escobeta y la palangana del informe presidencial, los pies hediondos de sus siete ministros.¹⁵² En la caricatura no hay un diálogo escrito pero sí visual, que permite inferir que Joaquín Baranda,¹⁵³ ministro de Justicia, ocupa el lugar de Simón Pedro, quien dijo: “Señor, ¿me vas a lavar tú a mí los pies?” Jesús le replicó: “Lo que estoy haciendo tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde”. Pedro le dijo: “Tú no me lavarás los pies jamás”. Jesús le contestó: “Si no te lavo, no tendrás parte conmigo”.¹⁵⁴ Trasladando estas líneas al contexto histórico de la imagen se vislumbra que Jesús-Porfirio juzgó necesario lavar las “culpas” y/o arbitrariedades de sus prosélitos,

¹⁵¹ Juan, 13: 1-19.

¹⁵² El séptimo ministro era el general Francisco Zacarías Mena, encargado de la cartera de Comunicaciones, aludido por una pierna y un pie que complementa el margen de la composición. En las memorias de Ciro B. Ceballos se dice que los redactores del periódico *El Alacrán* parecían tener una animadversión por Mena, independientemente de su “natural ridiculez”. Ceballos, 2006: 258.

¹⁵³ El dominical llegó a aseverar que Baranda era el hijo predilecto de Díaz.

¹⁵⁴ Juan, 11: 6-9.

generadas durante la administración 1896-1900, para así ratificarles su ministerio en el siguiente cuatrienio gubernamental; de ahí el subtítulo “caricatura de doble actualidad”.

En la historia bíblica se narra que Judas abandonó la cena pascual para cumplir con la promesa de entregar a Jesús a Caifás, cabeza de los sumos sacerdotes, quienes buscaban apresarlos por haberse declarado hijo de Dios, el Mesías Rey, realizar prodigios, y predicar su doctrina en el templo; acciones que a su albedrío ameritaban la pena de muerte.¹⁵⁵ Pero, por carecer de facultades para aplicar tal condena, lo llevaron a comparecer ante el prefecto romano Poncio Pilato. En las sagradas escrituras este episodio se centró en tres aspectos: los azotes, la coronación de espinas y el *Ecce Homo* (He aquí al hombre), con los cuales inicia la Pasión de Jesús.

El caricaturista aprovechó estos lances para abordar diferentes males que aquejaban al país como: la problemática de la política de conciliación, el régimen militar, el gachupinismo y el caciquismo. Además de recapitular sucesos históricos como el golpe de Estado de Comonfort. Para esto volvió a fusionar la figura del Mesías con el concepto de Partido Liberal, que esta vez adquirió la fisonomía de un hombre común, recurso gráfico también aplicado en la identidad del concepto de Pueblo, el cual igualmente encarnó al cordero de Dios.

La presentación ante Pilato: Jesús-Partido Liberal ante don Porfirio

En la estampa “Ecce Homo” (He aquí al hombre), (Fig. 23), el presidente Díaz dejó de interpretar a Judas y a Jesús para personificar a Poncio Pilato, voz del Imperio romano en la provincia de Judea, célebre por desligarse de la crucifixión del nazareno a través del ejercicio simbólico de “lavarse las manos”.¹⁵⁶ Otra manera gráfica de justificar que don Porfirio poseía el poder de absolver responsabilidades propias y ajenas.¹⁵⁷

¹⁵⁵ Juan, 11: 45-57.

¹⁵⁶ El lavatorio de las manos no era un gesto romano sino un rito hebreo, vinculado a sus leyes sobre el homicidio, según lo estipulado en el libro del Deuteronomio: “y lavarán sus manos sobre la ternera que fue degollada en el valle, y dirán: nuestras manos no han derramado esta sangre, ni de nuestros ojos lo han visto;

Los cuatro evangelistas relataron el careo entre Pilato y Jesús, sin embargo, san Mateo fue el único que registró el acto de “lavarse las manos”, y en función de éste el artífice proyectó el sentido de la composición:

Jesús compareció ante el procurador, Poncio Pilato, quien le preguntó: “¿Eres tú el rey de los judíos?” Jesús respondió: “Tú lo has dicho”. Pero nada respondió a las acusaciones que le hacían los sumos sacerdotes y los ancianos. Entonces le dijo Pilato: “¿No oyes todo lo que dicen contra ti?” Pero él nada respondió, hasta el punto de que el procurador se quedó muy extrañado. [...] Pilato sabía que se lo habían entregado por envidia. [...] / Mientras tanto, los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la muchedumbre de que pidieran la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús. Así cuando el procurador les preguntó: “¿A cuál de los dos quieren que les suelte?”, ellos respondieron: “A Barrabás”. Pilato les dijo: “¿Y qué voy hacer con Jesús, que se dice el Mesías?” Respondieron todos: “Crucificalo”. Pilato preguntó: “Pero ¿qué mal ha hecho?” Mas ellos seguían gritando cada vez con más fuerza: “¡Crucificalo!” Entonces Pilato, viendo que nada conseguía y que crecía el tumulto, pidió agua y se lavó las manos ante el pueblo, diciendo: “Yo no me hago responsable de la muerte de este hombre justo. Allá ustedes”. Todo el pueblo respondió: “¡Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos!”. Entonces Pilato puso en libertad a Barrabás. En cambio a Jesús lo hizo azotar y lo entregó para que lo crucificaran.¹⁵⁸

Los sumos sacerdotes y la multitud que exigía la muerte de Jesús-Partido Liberal fueron Eulogio Gregorio Gillow (1841-1922), primer Arzobispo de Oaxaca, ubicado en el fondo de la caricatura pero alineado a la misma altura que Díaz.¹⁵⁹ Mientras que, enfrente del Partido Liberal se ubicaron Ignacio Montes de Oca (1840-1921), capellán de honor durante el Imperio de Maximiliano, Obispo de Linares y de San Luis Potosí; y Próspero María Alarcón (1825-1908), Arzobispo de México desde 1891.¹⁶⁰ El resto de los acusadores, personajes eclesiásticos y civiles, han sido calificados como “figuras simplemente

sé propicio ¡oh, Señor! a tu pueblo de Israel, a quien rescataste, y no le imputes la sangre inocente, derramada en medio de él. Con lo que no recaerá sobre ellos el reato del homicidio”. Deuteronomio, 21: 6-8.

¹⁵⁷ El vínculo entre el *lavatorio de las manos* y el *lavatorio de los pies* de san Pedro por Jesús no es casual, ya que en los sarcófagos cristianos de Roma y de Arles dichos temas se encaraban. Réau, 2002: 469.

¹⁵⁸ Mateo, 27: 11-26.

¹⁵⁹ La consagración episcopal se efectuó el 31 de julio de 1887, en el templo jesuita de la Profesa. El general Díaz obsequió al nuevo arzobispo el anillo pastoral, pues había sido invitado para apadrinar la ceremonia, mas por su investidura legal no asistió, aunque en su nombre acudieron Francisco Rincón Gallardo y Manuel Cordero. Iturribarria, 1964: 91.

¹⁶⁰ Próspero María Alarcón sucedió en la diócesis al prelado metropolitano Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos (1863-1891), quien en los años del Imperio fungió como Regente. Alarcón tomó posesión del arzobispado bajo el padrino de Ignacio Mariscal y Manuel Romero Rubio, secretarios de Relaciones Exteriores y de Gobernación respectivamente. Iturribarria, 1964: 95.

simbólicas”.¹⁶¹ Evaluación a reconsiderar pues, tres personajes civiles son identificables: el periodista y fundador de *El Tiempo*, Victoriano Agüeros,¹⁶² que ataviado como presbítero está ubicado a la izquierda de Alarcón; y a la diestra de Montes de Oca, Trinidad Sánchez Santos,¹⁶³ quien colaboró en la redacción y en la dirección de *La Voz de México* —el diario católico más importante del momento y órgano de la Sociedad Católica Mexicana—, y reforzó el periodismo conservador con la fundación de *El País* (1899-1912); también de filiación católica.¹⁶⁴ El siguiente “retrato” corresponde a un senador, hombre barbado y con lentes —entre Gillow y el inculpado— quien formó parte de la galería de personalidades caricaturizadas en *El Hijo del Ahuizote*.

Los devotos periodistas protagonizaron varias estampas, un ejemplo: “Política de conciliación” (Fig. 24). Una imagen que hizo referencia al Segundo Imperio, pero de manera singular, ya que el fusilamiento del emperador Maximiliano y los generales Miguel Miramón y Tomás Mejía en el Cerro de las Campanas —bautizado por el dibujante como *patíbulo de traidores*—, se expuso como si se tratara de la crucifixión de Cristo, Dimas y Gestas en el Gólgota. La misma idea —como se apuntó en páginas atrás— se retomó en el texto “La entrada a Jerusalén”, que describe cómo el nazareno de Habsburgo sólo soñó con su Jerusalén.¹⁶⁵ El Imperio anhelado por los conservadores se derrumbó cuando un Consejo de Guerra sentenció a muerte al archiduque y demás jefes prisioneros, fallo que se ejecutó el 19 de junio de 1867. Hecho que asimilaron como el “sacrificio del emperador en aras de la nación” y que permeó hasta finales del siglo. Para 1898, el farmacéutico Frantisek Kaska gestionó, ante el gobierno de Querétaro, un permiso para erigir una “capilla propiciatoria”

¹⁶¹ González Ramírez, 1974: fig. 24.

¹⁶² *El Hijo del Ahuizote* solía dibujar a Agüeros portando un bonete en la cabeza, recurso para expresar la tendencia católica de su publicación.

¹⁶³ Nació en Tlaxcala en 1859 y se educó en el Seminario Palafoxiano de Puebla.

¹⁶⁴ Para abundar en el tema se recomienda el artículo de María Teresa Camarillo, “Publicaciones periódicas religiosas del último tercio del siglo XIX”, en *La República de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico. Vol. II Publicaciones periódicas y otros impresos*. México, Universidad Autónoma de México, 2005, pp. 131-144.

¹⁶⁵ En el apéndice III está reproducido el artículo completo. Fray Chirrión, “La entrada a Jerusalén”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo XV, núm. 728, 8 de abril de 1900, p. 210.

en el Cerro de las Campanas; la cual rememoraría las tres ejecuciones ahí acontecidas.¹⁶⁶ La idea fue bien acogida por algunos ‘fanáticos mochos’, Nicolás Averardi, un personaje sin identificar, Agüeros, Sánchez Santos y Gregorio Aldasoro;¹⁶⁷ razón por la cual cargan un templo que tiene adornadas las torres del campanario con los rostros de Mejía y Miramón, en tanto que la cúpula esta coronada con la cabeza de Maximiliano.

Al Equiparar “Ecce Homo” (He aquí al hombre) (Fig. 23), y “Política de conciliación” (Fig. 24) se comprende que los partidarios del clericalismo y del conservadurismo no habían superado la muerte de su proyecto político, por lo que creyeron justa la crucifixión del Partido Liberal en manos de Díaz, quien infringía los “mandamientos” liberales so pretexto de favorecer el bienestar nacional; por ello para afirmar su inocencia se lava las manos en la tinaja de la paz y dice: —Crucifiquenlo ustedes, que yo bastante he hecho ya.¹⁶⁸

En términos generales, los miembros de la Iglesia rechazaron al nazareno, es decir, al Partido Liberal por predicar las Leyes de Reforma y la Carta Magna del 57, y proclamar que el catolicismo era el principal enemigo del progreso y de la libertad con su fanatismo, más que por su saber teológico.¹⁶⁹ La llamada política de conciliación en *El Hijo del Ahuizote* tuvo una constante presencia gráfica en 1895, año en el que no hubo producción

¹⁶⁶ Los gastos fueron financiados en secreto por un fondo de Porfirio Díaz en Nueva York. El proyecto arquitectónico se debió a Maximilian Mitzel y a Marciano Tinajero y Estrada, quien lo realizó. La inauguración se efectuó el 10 de abril de 1901, mismo año en que se reanudaron las relaciones diplomáticas con Austria. Además, la fecha coincidió con el aniversario de la fundación del Segundo Imperio mexicano. Ratz, 2008: 123, 214 y 216.

¹⁶⁷ Diputado, redactor y director de *El Nacional* (1880-1900), diario católico y órgano de la aristocracia.

¹⁶⁸ “Ecce Homo” en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición feroz é intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Director responsable: Cesáreo Cabrera, tomo xv, núm. 729, México, 15 de abril de 1900, primera plana, litografía (Imprenta Provisional). Hemeroteca Nacional de México.

¹⁶⁹ *El Hijo* en diferentes años calificó de extorsionadores a los enemigos del credo liberal, quienes veían en los feligreses una alcancía de la cual extraer dinero. Un ejemplo: “Los apuros de Colás (Averardi)” en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición feroz é intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Fundador, director y propietario: Daniel Cabrera, tomo XIV, núm. 662, México, 1 de enero de 1899, p. 5, litografía, Hemeroteca Nacional de México.

En sus escritos *El Hijo* también subrayó que el clero hacía del altar un mostrador en el que vendía “sacramentos, cintitas, medallitas, estampitas, rosarios, novenas, número de rifas de ánimas y hasta lotes en el paraíso y el perdón de los más monstruosos crímenes”. Plin, “Veinte siglos de catolicismo”, en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición é intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Director: Néstor González, tomo XVII, núm. 804, México, 30 de marzo de 1902, p. 1199.

con temas bíblicos, y alcanzó su máximo en 1899.¹⁷⁰ Si bien es cierto que la publicación atacó a la congregación católica, mofándose de sus vicarios, preceptos y plegarias, en artículos y caricaturas; asimismo expresó que “las ideas liberales no pugnan con ninguna religión sensata”. Es decir, bajo su punto de vista:

La fanática iglesia hispano-mexicana ha querido hacer del liberalismo un pecado mortal, pero fuera de aquí, en Francia, en los Estados Unidos, en la misma Italia,¹⁷¹ tenemos la prueba de que se puede ser católico sin dejar de ser liberal. / Estas dos ideas no son opuestas en aquellas naciones: porque ni hay libro sagrado, ni encíclica,¹⁷² ni escrito católico que condene estas ideas, ⁽¹⁾ sólo nuestro clero, por la necesidad que tiene de imbecilizar [*sic*] a las masas para poder explotarlas, es el que ha empeñado guerra a muerte contra el liberalismo. / ¿Cómo explicarse la existencia de tantos católicos americanos que cumplen con sus deberes de ciudadanos? ¿Cómo es que el gobierno francés, liberal, subvencionara al clero? Porque aquel clero es ilustrado y no tiene ese empeño de momificarse que caracteriza al nuestro y al español. / Cuando el pueblo mexicano se convenza de que los que se dicen sus protectores son sus embaucadores, y como tales sepa despreciar sus consejos en lo que se salgan de su carácter religioso, habremos obtenido un gran triunfo, porque las ideas de libertad ya podrán echar raíces en los cerebros mexicanos.¹⁷³

No obstante, hubo eclesiásticos que veían con agrado las Leyes de Reforma, tal fue el caso del obispo de Tamaulipas, monseñor Eduardo Sánchez Camacho, quien expresó que era tiempo de que la Iglesia mexicana se subordinara a la política instaurada por el gobierno y se desarticularan las relaciones con el Papa; lo cual no implicó cuestionar los dogmas y los ritos del catolicismo, a excepción de la veracidad de las apariciones de la virgen de

¹⁷⁰ Consúltese el cuadro número 1.

¹⁷¹ En los años 1860, la política anticlerical en Italia no era un caso aislado, en Portugal, por ejemplo, también se tomaron medidas para dispersar las congregaciones religiosas y confiscar sus bienes; patrón que México asumió con el gobierno de Juárez. Chiron, 2003: 263.

¹⁷² Esta afirmación tiene su contraposición en la encíclica *Quanta cura* (1864), dictada durante el pontificado de Pío IX. En dicha carta apareció un documento titulado *Syllabus* o “Compendio que encierra los principales errores de nuestro tiempo”. En ambos se condenó la doctrina y práctica del liberalismo, por lo que se replanteó que la religión católica fuera la religión del Estado y, consecuentemente, se pronunció en contra de la libertad de culto, pensamiento, imprenta y consciencia. La Iglesia cuestionó: “que puede haber de bueno en el progreso, de verdaderamente útil en la civilización moderna, ¿de verdaderamente liberal y cristiano en el liberalismo!”. Chiron, 2003: 268, 287.

¹⁷³ ⁽¹⁾ El clero fanático ha querido hacer creer que la carta del Papa al Cardenal Gibbons es antiliberal, lo cual no es cierto. Sin firma, “Un buen liberal”, en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición feroz é intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Fundador, director y propietario: Daniel Cabrera, tomo XIV, número 684, México, 4 de junio de 1899, p. 358.

Guadalupe, motivo por el que se opuso a la coronación de 1895, y para hacer efectiva su postura renunció a la diócesis que presidía desde 1880.¹⁷⁴

En los albores del siglo XIX varios países en Europa comenzaron a organizarse bajo el concepto de Estado nación, que destituía el poder económico y político de la Iglesia; lo cual no sólo significó la expropiación de sus propiedades, sino que llevó a constantes disputas entre los grupos liberales y conservadores pues, diferían en sus ideas respecto a qué papel debía ocupar en la nueva organización política.¹⁷⁵ Bajo este antecedente Juárez proyectó las Leyes de Reforma, publicadas por separado y a lo largo de varios años, por lo regular fuera de la Constitución del 57.¹⁷⁶ Por su parte, el episcopado mexicano acató las instrucciones del papa Pío IX y comenzó una activa campaña haciendo creer al pueblo que el nuevo código atacaba a la religión, por lo que dictó la excomunión para quienes juraran dicho orden jurídico. El proceso de la Reforma transformó la estructura económica, social y espiritual de México, creando las bases del Estado moderno. En este sentido era necesario mantener un “control” sobre la Iglesia, de ahí que la política de conciliación fuera una pieza clave del rompecabezas de la política general erigida por Díaz, quien buscaba conservar el poder en sus manos y mantener la “paz” en el país. Esto lo incitó a reconciliarse con monseñor Labastida, el ex Regente del Imperio, aquel que “hizo fulminar la excomunión contra los que juraron cumplir y hacer cumplir la Constitución, y más tarde las Leyes de Reforma”.¹⁷⁷ La conciliación¹⁷⁸ se fortaleció después del quinto concilio provincial mexicano (26 de agosto-1 de noviembre de 1896), al que asistieron los líderes del clero,

¹⁷⁴ El Vaticano al enterarse de las ideas separatistas de Sánchez Camacho envió al arzobispo Nicolás Averardi. Para profundizar en el tema de las relaciones México-Vaticano se recomienda el artículo “La ruptura con el Vaticano. José Joaquín Pérez y la Iglesia Católica apostólica mexicana 1925-1931”, escrito por Mario Ramírez Rancaño, quien proporciona algunos datos sobre el proceder de la Iglesia en el siglo XIX. Disponible en red: <http://www.iih.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc24/295.html>

¹⁷⁵ Las nuevas entidades políticas que surgieron en el hemisferio occidental entre 1776 y 1838 se definieron como naciones, las cuales resultaron por la oposición a dos sistemas culturales: la comunidad religiosa y el reino dinástico. Anderson, 2005: 30 y 76.

¹⁷⁶ Durante el gobierno de Lerdo de Tejada, las Leyes de Reforma fueron elevadas a principios constitucionales y, en diciembre de 1874, se expidió la Ley Orgánica de la Reforma.

¹⁷⁷ Iturribarria, 1964: 88.

¹⁷⁸ Para *El Hijo del Ahuizote*, la conciliación consistía en concesiones mutuas que servían de base a dos principios opuestos para que coexistieran.

entre ellos, el arzobispo Alarcón y el obispo Montes de Oca. En este concilio se estipuló que los clérigos en México tenían la “obligación de urgir y favorecer con todo empeño que puedan, la obediencia para con las autoridades civiles”, y, pese a que “sea deplorable la absoluta separación que en nuestros días existe entre la Iglesia y el Estado, los eclesiásticos se portarán respetuosamente con las autoridades civiles y, sin perjuicio de los derechos de la verdad y de la justicia, y salvas las prescripciones de la Iglesia, les darán auxilio oportuno siempre que se lo pidieren”.¹⁷⁹ A cambio, los actos de culto externo, con exhibición de imágenes en las procesiones, fueron permitidos en las poblaciones rurales. Hubo tolerancia para que los sacerdotes vistieran públicamente con traje talar.¹⁸⁰ Ocurrió que algunos establecimientos de beneficencia fueron desecularizados y pasaron de nueva cuenta al dominio de órdenes religiosas, e incluso se les permitió poseer bienes, a título de propiedad particular.¹⁸¹

En resumen, la conciliación era una “concesión extra legal al partido conservador”, concepción que el dominical plasmó en los dibujos y en los artículos. En estos tildó de monárquico al partido conservador, que suspiraba por una religión de Estado (católica), la cual dominaba a las masas ignorantes por medio del fanatismo, “con groseros embustes de apariciones”; por consiguiente se exhibía como el enemigo de los principios de la Reforma, que pretendía la destrucción del Partido Liberal, —según *El Hijo* con más intransigencia que hace cincuenta años—.¹⁸²

La flagelación: Jesús-Pueblo

En “Ecce Homo” (Fig. 23) Jesús-Partido Liberal ha sufrido los tormentos de la flagelación y la humillación de la corona de espinas, pero ¿quiénes fueron sus verdugos?

¹⁷⁹ Valadés, 1948: 204-205.

¹⁸⁰ Dícese de la vestidura que llega hasta los talones. Borrás y Fatás, 1993: 223.

¹⁸¹ Iturribarria, 1964: 100.

¹⁸² Sin firma, “La política de conciliación”, en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición feroz é intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Fundador, director y propietario: Daniel Cabrera, tomo XIV, número 655, México, 13 de noviembre de 1898, p. 723.

En “Las cinco llagas del Señor pueblo Jesús” (Fig. 25)¹⁸³ se divisa al coronel Próspero Cahuantzi, de piel morena oscura, pelo negro y lacio, bigote ralo y ojos rasgados; gobernador del estado de Tlaxcala (1885-1911), quien se valía del látigo del caciquismo para lastimar al Pueblo. El gobierno de don Porfirio se organizó como una inmensa red, cuyo centro era él, y se extendía por todo el país a través de los gobernadores, prefectos y/o jefes políticos y presidentes municipales. Estos tenían como sistema de regimiento el caciquismo, que pretendían reproducir en pequeño la administración absolutista central y su tendencia a perpetuarse en el poder. Imponían su autoridad despóticamente por medio de prisiones arbitrarias y otras muchas formas de represión de la libertad. Los caciques eran los instrumentos serviles de los altos funcionarios, así como de los hacendados y capitalistas, y eran a la vez los encargados de encarcelar y deportar a quienes hablaban mal del gobierno.¹⁸⁴

Otro verdugo, el gachupinismo, encarnado en don Telésforo García (1844-1918):

Que pretendía ser el más talentoso, conspicuo e ilustrado de los españoles residentes en la ciudad, porque alardeaba de ser literato y periodista, y fundador de *La Libertad* y correligionario y amigo del gran tribuno Emilio Castelar con quien se “carteaba” con frecuencia y confianza y afecto grandes. / Cuando le conocimos era un septuagenario un tanto obeso, con aspecto de contrabandista andaluz “retirado”, después de haberse enriquecido en el matute. Era redondo y calvo su cráneo, deprimido hacia la mollera, y con abultado frontal surcado de arrugas. Usaba blancas patillas de toreador del tiempo de Pedro Romero. Era achatada su nariz, erguida bajo sus vivarachos ojuelos de zorro viejo. Hablaba con cascada vocecilla de camandulera achacosa, procurando en su platiquita de aromadizada cotorrilla, revelar grande instrucción o profundo intelecto o sarcástico humor, para dejar caer al desgaire frases burlonas, de aquellas que repetidas de boca en boca, por los ociosos, acaban por hacerse populares.¹⁸⁵

¹⁸³ La idea de exponer a Jesucristo hostigado por distintos grupos con intereses sociales y políticos apareció simultáneamente en Europa y en México. En el primer caso Jean Béraud exhibió, en el salón de 1901, “Le Christ lié à la colonne”. Obra que *Le Monde Illustré* reprodujo en el mismo año. En ella se observa al proletariado y a personajes que comulgan con ideas republicanas y masónicas. *Vid.* Driskel, 1992: 223-224.

¹⁸⁴ Miranda Basurto, 1957: 305.

¹⁸⁵ Ceballos, 2006: 106. / Ciro B. Ceballos (1873-1938) formó parte de la generación literaria que surgió en torno de la *Revista Moderna*, donde escribieron Amado Nervo, Luis G. Urbina, José Juan Tablada, Jesús E. Valenzuela, Jesús Urueta y otros. Este literato y periodista fue criticado por su estilo en el que “con pretexto de hacer analogías, insultaba a todo el mundo”, pues “hay en sus observaciones una ironía sutil, refinada y sin concesiones”. Ceballos, 2006: 23, 10.

El dominical criticó la gachupinería porque acaparaba varios sectores económicos.¹⁸⁶ De hecho, dos meses antes de publicarse la caricatura que ahora se analiza, el periódico fue denunciado por tres españoles que se sintieron aludidos en el artículo “Vivan los negodzios”, lo cual provocó que Cabrera fuera privado de su libertad, obligándolo esta vez a renunciar a la dirección de *El Hijo*, que siguió vigente —como ya se ha mencionado— gracias a una imprenta provisional ambulante.¹⁸⁷

El caciquismo con su despotismo hacía ver que él y la Inquisición eran uno mismo; en tanto que el gachupinismo, los de boina y alpargata, no cesaban de gangrenar al Pueblo, que padecía mayores penas con la intransigencia del general Díaz, quien con su *matona* —instrumento ya contemplado en “Domingo de Ramos” (Fig. 14)— ponía en práctica el machetismo, es decir, el sistema de represión que conducía y garantizaba la paz. A éste se sumó la reelección, labrada con cañón y a punta de bayoneta, “¡es la que al país sujeta a una paz de panteón!”.¹⁸⁸ La figura de la reelección tiene gran parecido con González Cosío, ministro de Gobernación, quien en otras ilustraciones se suscribió como cómplice de don Porfirio en las contiendas electorales y en la repartición de puestos públicos; ejemplo de ello: “El meteisaca electoral”,¹⁸⁹ “La lotería de hoy”,¹⁹⁰ y “El gran callo”.¹⁹¹ Indiscutiblemente, el artífice no podía olvidar a la Iglesia, ejemplificada en un prelado

¹⁸⁶ En “La codicia rompe el saco”, el dibujante acusó a los españoles de tener el monopolio del pan. La estampa se publicó en *El Hijo del Ahuizote*, número 737, correspondiente al domingo 10 de junio de 1900. / México era el único país en el que los españoles ascendían en la escala social. No había pueblo, hacienda o rancho donde los españoles no comerciaran. La agricultura, la minería, los productos del trigo y la industria textil eran de ellos. Benítez, 1984: 80.

¹⁸⁷ Sobre la hispanofobia en *El Hijo del Ahuizote* vid. Pérez Vejo, Tomás. “La conspiración gachupina en *El Hijo del Ahuizote*”, pp. 1105-1153. Versión electrónica http://historiamexicana.colmex.mx/pdf/13/art_13_2087.pdf (8 de marzo de 2009).

¹⁸⁸ Simón Cireneo, “Las cinco llagas”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo XVI, número 750, 17 de marzo de 1901, p. 134. El texto se adecua a la litografía y puede consultarse en el apéndice III de este volumen.

¹⁸⁹ Vid. *El Hijo del Ahuizote*, número 736, 3 de junio de 1900, primera plana.

¹⁹⁰ Vid. *El Hijo del Ahuizote*, número 741, 8 de julio de 1900, pp.426.

¹⁹¹ Vid. *El Hijo del Ahuizote*, número 720, 11 de febrero de 1900, primera plana.

regordete, quien sin ningún empacho engullía el pez del diezmo, impuesto eclesiástico cobrado a la comunidad católica.¹⁹²

En general, el caricaturista trató de respetar la iconografía de la flagelación, puesto que exhibió al “Señor pueblo Jesús” atado a una columna, recibiendo los latigazos de pie; datos que los evangelistas no consignaron. Aunque se tomó la libertad de incrementar el número de flageladores. Tradicionalmente son tres: el primero porta un látigo de correas de cuero; el segundo utiliza un haz de varas; y el tercero, comúnmente sentado en primer plano, se ocupa de atar otro paquete de varas para reemplazar a las que se han partido por la violencia de los golpes.¹⁹³

La coronación de espinas: Jesús-Pueblo

Después de los azotes, ordenados por Poncio Pilato, los soldados romanos de la guardia condujeron al hijo de Dios hacia el pretorio, donde “lo vistieron con un manto de color púrpura, le pusieron una corona de espinas que habían trenzado y comenzaron a burlarse de él, diciéndole: “¡Viva el rey de los judíos!”.¹⁹⁴ Esta mofa se desprendió porque Pilato preguntó a Jesús: “¿Eres tú el rey de los judíos?” y él respondió: “Tú lo has dicho. Soy rey”.¹⁹⁵ Mas los soldados entendieron la respuesta en un sentido político, así que le colocaron a Jesús algunos atributos de la monarquía; quizá el más representativo, la corona —de espinas—, que implicó una tortura física y un escarnio, en tanto que fue visto como “un rey del carnaval”.¹⁹⁶

¹⁹² La explotación y manipulación del pueblo por la Iglesia fue un tema que se incluyó en el muralismo mexicano posrevolucionario, en particular en la obra de José Clemente Orozco, quien planteó en *El Juicio Final* un Dios Padre hecho a imagen y semejanza de los valores materiales del ser humano y con ello a una institución eclesiástica apartada de los preceptos bíblicos y vendida a los intereses terrenales de la burguesía porfiriana. O bien, en el panel *La alcancía*, las raquílicas manos del pueblo, paradójicamente, pagan el diezmo que recibe la mano regordeta de la Iglesia. Ramos Bautista, 2005: 77 y 79.

¹⁹³ Réau, 2002: 472.

¹⁹⁴ Marcos, 15: 17-18.

¹⁹⁵ Juan, 18: 33, 37.

¹⁹⁶ Réau, 2002: 476.

En las escenas de Jesús ante Pilato, en especial, los azotes y la coronación, el Pueblo —sin guardar un parecido físico— apareció como el Hijo del hombre, aquel inocente que todo lo soporta, al que se le oprime y engaña. Una figura folklorizada a través de su vestimenta campesina, nótese que aparece con pantalón y camisa de manta, sombrero de palma, y descalzo.¹⁹⁷ El pueblo es visualizado como víctima y ha constituido “una especie de contrapunto a la crítica de políticos y clérigos”.¹⁹⁸

En las estampas en turno, “Ecce Homo” (Fig. 23) y “La corona de espinas del Señor” (Fig. 26), la coronación del Mesías sirvió para exhibir la política de conciliación tuxtepecana, y el golpe de Estado de Ignacio Comonfort, que como se verá más adelante también apeló a una conciliación con el grupo conservador y/o clerical.¹⁹⁹ Bajo su interinato presidencial se optaron medidas conciliatorias a efecto de suprimir el descontento del clero y del ejército, que eran los que agitaban al país. A pesar de la iniciativa surgieron disturbios al grito de “Religión y Fueros”, pues el gobierno, presionado por los integrantes liberales del Congreso, dictó leyes que coartaban los privilegios de la Iglesia. Nuevamente se suprimió la coacción civil para el cumplimiento de los votos monásticos. Estipuló la extinción de la compañía de Jesús y la desamortización de los bienes de las corporaciones

¹⁹⁷ La alegoría del Pueblo no siempre se identificó con estas características.

¹⁹⁸ Bozal, 1979: 220.

¹⁹⁹ Comonfort comenzó su actividad militar como ayudante del ejército, durante toda la campaña del Valle de México contra los norteamericanos en 1847. Años más tarde, en 1854, se unió a la promoción y revolución del Plan de Ayutla, fraguado por Juan N. Álvarez y Florencio Villarreal. En dicho Plan se desconocía a Santa Anna como presidente de la República, se pedía el nombramiento de un presidente interino y la convocatoria de un Congreso que expidiera una nueva Constitución. Esta última petición se convirtió en el punto medular de las ideas liberales, que la prensa se había encargado de propagar, gracias a la generación de intelectuales involucrados en los principios de reforma social (igualdad ante la ley, la separación del Estado y de la Iglesia), y política (sistema federal, libertad de trabajo, de comercio y de enseñanza). Como es sabido, triunfó la revolución de Ayutla y, en 1855, se eligió como presidente interino al general Álvarez, quien nombró a Melchor Ocampo, ministro de Relaciones; a Benito Juárez le asignó el ministerio de Justicia; a Guillermo Prieto lo ocupó como ministro de Hacienda, y a Comonfort en el de Guerra y Marina. Este ministro fue catalogado como “moderado” por su solicitud de conciliar los intereses del clero y del ejército; apelación que fue rechazada por los miembros del gabinete, siendo la opinión de Ocampo la más radical. En tanto, Álvarez puso en vigor la Ley Juárez, que suprimía los fueros eclesiástico y militar. La aplicación de las leyes liberales animó a que se formaran “movimientos contrarrevolucionarios”, que se apaciguaron con la renuncia del Presidente interino, cargo inmediatamente asumido por Comonfort del 11 de diciembre de 1855 al 30 de noviembre de 1857.

civiles y eclesiásticas (Ley Lerdo).²⁰⁰ Obviamente, la institución religiosa se opuso a estas legislaciones y emprendieron una serie de conspiraciones. Paralelamente a estos acontecimientos, se reunió el Congreso constituyente (18 de febrero de 1856), presidido por Ponciano Arriaga²⁰¹ e integrado por diputados de ideas “avanzadas” como Francisco Zarco, Ignacio Ramírez, Melchor Ocampo, Valentín Gómez Farías y Santos Degollado, quienes aprobaron la nueva Constitución el 5 de febrero de 1857.²⁰² Meses más tarde, y conforme a los planteamientos de la Constitución, Comonfort resultó electo presidente de la República (1 de diciembre de 1857) y Juárez como presidente de la Suprema Corte. Sin embargo, los grupos políticos en pugna quedaron inconformes y el mismo ejecutivo juzgó radical la Carta Magna, además de que no disminuían las sediciones, por lo que promovió pláticas con los conservadores para derogarla y convocar a un nuevo Congreso. Dichas ideas fueron secundadas por el general Félix Zuloaga, quien lanzó el Plan de Tacubaya. El Presidente aceptó este Plan, perdiendo así la base jurídica de su cargo, lo que dio lugar a que Juárez asumiera la silla presidencial y se desatara la llamada Guerra de Reforma. Advertido el contexto, se comprende por qué Comonfort colocó una corona de espinas al Señor Pueblo

²⁰⁰ Miranda Basurto, 1957: 202-203.

²⁰¹ Con su nombre se bautizó el primer club liberal, fundado por Camilo Arriaga en 1901. El Club Liberal Ponciano Arriaga fungió como centro director de la Confederación de Clubes Liberales de la República. Esta organización contó con el apoyo de la prensa independiente y de oposición, como lo eran *El Diario del Hogar* y *El Hijo del Ahuizote*. El semanario de Cabrera siguió de cerca las actividades del Partido Liberal y de los Clubes, *vid.* (Fig.10).

²⁰² En ella se asentó que México era una “República representativa, democrática, federal, compuesta de veintitrés Estados libres y soberanos en su régimen interior, pero unidos en una federación”. “El poder público se dividió en Legislativo, depositado en la Cámara de diputados, pues el senado quedó suprimido; el Ejecutivo desempeñado por el presidente de la República, asistido por cinco secretarios de Estado, y el Judicial, que se encomendó a la Suprema Corte de Justicia de la Nación, cuyo presidente debía sustituir las faltas temporales del presidente de la República”. Además se incluyeron las leyes sobre la abolición de fueros, las referentes a la desamortización de bienes y la libertad de enseñanza. Miranda Basurto, 1957: 212.

Jesús, mientras que don Benito²⁰³ y la Virgen Constitución se disputaban con los clérigos los derechos de aquel hombre inocente (Fig. 26).²⁰⁴

Bajo la perspectiva de *El Hijo del Ahuizote*, que acostumbraba recapitular pasajes históricos que glorificaran la lucha liberal, la transición de la dictadura de Santa Anna a un incipiente gobierno liberal fue descrita de la siguiente manera:

In illo tempore, el Partido Liberal, que era el Mesías Redentor del Pueblo, llegó al Jordán del Mezcala en el Sur, habiéndose retirado a aquellas montañas nido de la libertad para orar, porque veía que era llegada la hora de redimirnos del despotismo clerical y de la dictadura de los mochos, y estando allí con el gran liberal don Juan Álvarez, éste le dio el bautismo de la Revolución, como un nuevo Bautista, proclamando el plan de Ayutla, que era el nuevo Evangelio. / Allí estaban los discípulos del Cristo: Gómez Farías, Ocampo, Villareal, Moreno, Huerta, Pueblita, Comonfort, Díaz de la Vega, Yáñez, Degollado, Valle, y Juárez. / Ésos eran los abnegados apóstoles de la Democracia y la Libertad. / Ellos anduvieron con la cabeza y la cara descubierta y pie descalzo, sin sorbete de seda, sin chipiturco de paño a [sic] sin chochitos de charol o de piel de caimán, predicando la libertad, arma en mano y a pecho descubierto. / Los fariseos y los escribas con Tiberio Santa Anna a la cabeza, se espantaron y armando a los fanáticos con el dinero exprimido al gran rebaño católico, se defendieron como hienas, tigres, lobos y chacales, asesinando y bebiendo la sangre de sus contrarios. / Pero habían llegado los tiempos, y el Cristo Liberal hizo su entrada en la Jerusalén de México, entre palmas y laureles de victoria. / El Cristo había dado su cuerpo y su sangre a sus discípulos los liberales; pero no falta un judas en un apostolado y el de los demócratas fue el General Presidente Ignacio Comonfort, que dio el golpe de Estado. / Había comenzado la Pasión del Partido Liberal. / Comonfort tejió la corona de espinas para las sienes del Cristo, que comenzó a padecer.²⁰⁵

“La corona de espinas del Señor” (Fig. 26) se complementó con otro episodio bíblico, el bautismo de Jesús, traducido como “El Bautista en el Mexcala” (Fig. 27),²⁰⁶ y estos a su vez con el anterior texto, ingeniosamente armado como una homilía. En estos materiales prevalece la idea de Comonfort como el traidor que abrió el sendero para que sus sucesores,

²⁰³ En esta representación se asemejó al estilo caricaturesco de Constantino Escalante en *La Orquesta*. Una publicación que antecedió al *Hijo del Ahuizote*, y que al igual que éste, exigía el apego estricto al texto de la Carta Magna.

²⁰⁴ Angélica Velázquez en la tesis: *Primitivo Miranda y la construcción visual del liberalismo*, describe el intrincado ambiente político que reinó después de promulgada la Constitución del 57 y su impacto en la festividades de Semana Santa de ese año y del siguiente.

²⁰⁵ Fray Cuaresmeño, “Sermones cuaresmales”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo XVI, número 747, 24 de febrero de 1901, pp. 83, 86. La versión completa se encuentra en el apéndice III.

²⁰⁶ El Bautista encarnado por Juan Álvarez, Jesús por el Pueblo, y los apóstoles de la democracia eran Ocampo, Prieto, Zarco, Ramírez, Altamirano, entre otros.

sin remordimientos, contravinieran la Carta Magna. Pero en otras imágenes se ostentó como un individuo ilustre, digno de compartir el espacio con Ocampo, quien objetó su negociación con el clero; y de que la Patria lo galardonara con una corona de laureles (Fig. 21). Al parecer, su muerte en el campo de batalla, defendiendo al país contra la Intervención Francesa, lo eximió de sus viejos “errores”.²⁰⁷

El semanario construyó un panteón de héroes, dejando de lado sus propios juicios, sobre todo, a partir de la muerte de dichos personajes, como fue el caso de Lerdo de Tejada,²⁰⁸ Altamirano,²⁰⁹ y Comonfort. El “semanario de oposición e intransigente con todo lo malo” escribía la historia contemporánea del país —Intervención Francesa, triunfo de la República, gobierno de Díaz—, con cierta tendencia historicista, en tanto que se centró en las gestas heroicas, que atribuía a personajes y/o a generaciones excepcionales. Ésta directriz también se aplicó en la obra *Liberales ilustres mexicanos*, editada por Cabrera, quien en el prólogo aseveró:

Es tiempo de que la Historia, justiciera e imparcial premiando como castigando, forme las coronas de laurel que merecen las virtudes y sacrificios de los campeones de la libertad, héroes ilustres del progresista y vigoroso partido liberal de México, y consigne los errores de las indiferencias de los que a costa de la salud y del bien de la patria hicieron sangrienta oposición a esas conquistas.²¹⁰

Evidentemente, hubo una manipulación de las personalidades; en el caso de Comonfort fue el héroe y el traidor —el Judas—. Este último calificativo se debió a que con él comenzó el suplicio de la “Constitución Virgen y Mártir” y, sin pretenderlo, el caudillo tuxtepecano,

²⁰⁷ Después del golpe de Estado se exilió en los Estados Unidos hasta 1861, año en que regresó a México. Juárez había solicitado que se le procesara, mas por la intervención extranjera, prefirió nombrarlo general en jefe del ejército.

²⁰⁸ En los primeros años de circulación, *El Hijo* comparó la represión a la prensa ejercida por Lerdo con la que llevaba a cabo Díaz. A su muerte, Fíguro le dedicó el dibujo de la primera plana, donde una mujer (México) está de duelo, llora desconsolada, y entrega en su tumba una corona de laurel. Simultáneamente, el personaje del hijo del Ahuizote se suma al luto. *Vid. El Hijo del Ahuizote*, número 170, 28 de abril de 1889, primera plana.

²⁰⁹ En 1895, el periódico señaló que le admiraba como literato, pero no como liberal, y lo satirizó en varias caricaturas. Mas, ya muerto, lo idealizó como un apóstol de la democracia (Fig. 27). Bonilla, 2003: 204.

²¹⁰ Cabrera, 1890: 1.

en cuanto a liberal, fue su obra.²¹¹ Díaz en “La Cena” (Fig. 18) apareció como el apóstata, pues incumplía con los mandatos de la Carta Magna, a la cual había defendido en 1876 mediante el Plan de Tuxtepec, reformado en Palo Blanco: “Son leyes supremas de la República la Constitución de 1857; tendrán el mismo carácter de ley suprema la No Reección de Presidente y gobernadores de los Estados”.²¹² Esta última declaración quedó definitivamente sin efecto cuando el Círculo Porfirista promovió que el General se reeligiera para el tercer período presidencial (1888-1892). Próximo el nuevo ciclo administrativo (1892-1896), se reformó la ley para permitir la reelección indefinida, y así continuó ininterrumpidamente en el poder hasta 1911. El Mesías de Tecuac, el redentor del mal gobierno de Lerdo, quedó crucificado en la reelección.

La sucesión presidencial fue una temática constante en la gráfica, pero en la alborada del siglo XX se hizo sentir con mayor fuerza, ya que se planeaba la instauración de la vicepresidencia,²¹³ un conducto para continuar bajo el dominio porfiriano; lo cual multiplicó el descontento entre los liberales opositores, quienes demandaban el sufragio libre. Por su parte, *El Hijo* criticó esta maniobra, como mejor sabía hacerlo, con caricaturas. El artista acopló la tragedia de la muerte de Cristo —resumida en dos actos: el camino del Calvario y la crucifixión— a la quinta reelección de Díaz. En febrero y abril de 1900 se imprimieron “El nuevo Cirineo” (Fig. 28) y “Consummatum Est” (Todo está cumplido) (Fig. 29), respectivamente. Ambas abordaron el mismo problema, pero con puntos de vista distintos, ya que don Porfirio y el sufragio libre, dos bandos opuestos, encarnaron individualmente a Jesucristo.

²¹¹ R.I.P ALDA, “Artículos de la fe”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo XV, número 729, 15 de abril de 1900, p. 234.

²¹² Miranda Basurto, 1957: 274.

²¹³ Ésta se instituyó en 1904.

La procesión al Calvario: Jesús-Porfirio

En los evangelios se relata que después de la coronación de espinas, el prefecto romano presentó a Jesús ante la multitud que se había reunido frente al pretorio, diciendo:

“Ahí tenéis al hombre”. Cuando lo vieron los sumos sacerdotes y sus servidores, gritaron: “¡Crucificalo, crucificalo!” Pilato les dijo: “Llévenselo ustedes y crucifiquenlo, porque yo no encuentro culpa en él”.²¹⁴ Mientras lo llevaban a crucificar, echaron mano a un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y lo obligaron a cargar la cruz, detrás de Jesús.²¹⁵

Esta narración fue protagonizada por Jesús-Porfirio y Bernardo Reyes el Cirineo, quienes llevan la *matona*²¹⁶ a cuestas, en lugar de la cruz. Se trata de una composición totalmente irónica. En primer lugar, el Redentor fue ornado con la corona de espinas de la reelección, la cual no le generaba ninguna aflicción, y cargar el “instrumento de la paz” tampoco le significó ningún sacrificio. Él se asumió como un hombre necesario para proseguir con el “orden y progreso” del país. El único obstáculo a sortear era su edad, pues ya contaba con setenta años, de los cuales llevaba veinticuatro en la presidencia. De hecho, en la imagen se le dibujó como un anciano, flacucho y cabezón, vestido con túnica, su cetro —la *matona*—, el atributo que lo ligaba con la milicia; y la corona que lo convertía en emperador-dictador.²¹⁷ El viejo General no deseaba abdicar, mas sus fieles discípulos estaban dispuestos a cargar con la cruz de la presidencia, predicando las enseñanzas del Maestro, que escribió en las tablas de la ley de Tuxtepec:

- I. Amarás al pueblo sobre todas las cosas [...].
- II. No jurarás la Constitución en vano.
- III. Santificarás la Democracia; pero no la practicaréis.
- IV. Honrarás a tu padre don Porfirio, y a tu madre la matona;

²¹⁴ Juan, 19: 5-6.

²¹⁵ Lucas, 23: 26.

²¹⁶ Espada con la que el General impartía justicia. Ésta protagonizó una serie de láminas entre las que se cuenta “La maravilla tuxtepecana”. Una composición interesante por su semejanza con “El nuevo Cirineo”. Vid. *El Hijo del Ahuizote*, número 684, 4 de junio de 1899, pp. 360-361.

²¹⁷ La analogía de Díaz como emperador de México se difundió en diversas caricaturas, un ejemplo, “Reflejos históricos”. En ésta el Presidente está a punto de investirse con la corona de la quinta reelección, pero al momento de mirarse en el espejo de la historia se reflejó la efigie de Maximiliano de Habsburgo, quien también se autocorona. Vid. *El Hijo del Ahuizote*, número 738, 17 de junio de 1900, primera plana.

- porque no hay más madre.
- V. No matarás la libertad de imprenta.
 - VI. No fornicarás con la reelección.
 - VII. No hurtarás con el timbre.
 - VIII. No levantarás falsos testimonios al sufragio popular, ni mentirás en las elecciones.
 - IX. No codiciarás el bolsillo ajeno.
 - X. No desearás la candidatura de tu prójimo.

*Estos diez mandamientos
se encierran en dos
en quítate tu
para sentarme yo.*²¹⁸

Como ya se mencionó en la “Entrada del Salvador a Jerusalem” (Fig. 15), los incondicionales ministros de Hacienda y de Guerra eran los virtuales sucesores de Díaz en la “sillita dorada”. En cuanto a Reyes representaba un incipiente populismo de corte militar, al tiempo que era el depositario de todas las desconfianzas civiles del grupo de los Científicos. Estos pensaron que con la creación de la Segunda Reserva en el ejército federal, se tenía como objetivo organizar un partido militarista y civil a la vez, pues la intención era reclutar a la juventud activa, robusta, inexperta, entusiasta y servil, para convertirla en fuerza electoral.²¹⁹ El general Bernardo Canana, sobrenombre que lo identificó en las ilustraciones del dominical, tenía en común con Jesús-Porfirio la instrucción militar, quizá por esta razón lo veía con agrado; no así el bando civil.

Las reelecciones del Presidente eran apoyadas por asociaciones como el Círculo Porfirista Nacional, en la que participaban algunos miembros de los llamados “Científicos”: Limantour, Alfredo Chavero,²²⁰ Francisco Bulnes,²²¹ Guillermo Landa y Escandón,²²² entre

²¹⁸ El Padre Padila, “La Pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo XV, número 729, 15 de abril de 1900, pp. 226-227. El artículo completo está en el apéndice III.

²¹⁹ Francisco Bulnes en Rodríguez Kuri: <http://www.iih.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc13/172.html> (30 de junio 2009).

²²⁰ Presidente del Círculo Porfirista, diputado, escritor e historiador. Destacó en su época por sus estudios sobre la historia antigua de México y todavía figura en los estudios historiográficos como el autor del primer tomo de *México a través de los siglos*.

²²¹ Francisco Bulnes (1847-1924), ingeniero, historiador, político, periodista y tribuno. Redactor político de la *Revista Universal, La Libertad*; editor y director de *El Siglo XIX*. Colaboró en *El Universal, El Mundo, El Imparcial*. Entre sus libros figuran *La deuda inglesa* (1885), *El verdadero Juárez* (1904), *El verdadero Díaz* (1920).

²²² Fue introducido dentro del círculo más cercano al presidente en 1896, después de unirse al esfuerzo de enmendar la Constitución y reelegir a Díaz. Después de 1900, fungió como Presidente del Ayuntamiento de la ciudad de México, gobernador del D.F y senador por Chihuahua. Brown, 1998: 109.

otros. *El Hijo* empleó el término “Círculo Reeleccionista” para referirse a las alianzas sociales que impulsaban la prolongación de Díaz en el poder, las cuales se dividían en tres facciones: Club Nacionalista, presidido por el coronel Antonio Tovar;²²³ Club Convencionalista, encabezado por el doctor Eduardo Liceaga²²⁴ y Sebastián Camacho;²²⁵ y el Club Constitucionalista, conducido por Manuel María de Zamacona²²⁶ (Fig. 30).²²⁷ En “El nuevo Cirineo” (Fig. 28), dichas personalidades atestiguaron el sacrificio del Redentor, tal como lo marca la Biblia: “Lo iba siguiendo una gran multitud de hombres y mujeres, que se golpeaban el pecho y lloraban por él”.²²⁸ Entre Díaz y Reyes —a la altura de sus pies— se observa a Camacho con el manto de la *amistosidad*, a Liceaga con la mantilla de la Convención Nacional, y a Tovar.²²⁹ Por último, disfrazado de soldado romano, se vislumbra a Zamacona.²³⁰

En las sagradas escrituras se puntualizó que Jesús era conducido hacia un lugar llamado Gólgota, donde sería crucificado junto con dos malhechores.²³¹ Mas en este caso el hijo de la reelección se encaminó al monte de la dictadura, donde ya se hallaban crucificados

²²³ Anatómicamente era “alto, rubio, hoyoso de viruelas, de pollinesco caminar, autor del Código del duelo, diputado perpetuo, político leal a todas las confianzas del Dictador, en cuyo beneficio organizaba cada cuatro años convenciones reeleccionistas. Era el primate del Partido Nacional Porfirista. Era hombre sincero, modesto, valiente, bueno”. Ceballos, 2006: 142.

²²⁴ (1839-1920). Uno de sus más importantes biógrafos, el doctor Francisco Fernández del Castillo, dice de Liceaga: “Modelo de médico, de caballero, de patriota y de hombre de Estado, aprovechó inteligentemente las ocasiones que se le presentaron para transformar las condiciones de la salubridad de México, ya que fue confidente, consejero y amigo de Porfirio Díaz durante 30 años; ocupó los puestos más altos que un médico puede desempeñar”. Diputado federal, profesor y director de la Escuela Nacional de Medicina. <http://www.uaemex.mx/fmedicina/eduardo.html>

²²⁵ Senador, presidente del Ayuntamiento (1895-1898), miembro del consejo de Administración del Banco Nacional Mexicano.

²²⁶ Ministro plenipotenciario de México en Washington, ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (1904).

²²⁷ En el centro del círculo su majestad don Porfirio, a su diestra Baranda, seguido por Tovar, Liceaga, Zamacona y, en el extremo izquierdo, I. Mariscal.

²²⁸ Lucas, 23: 27.

²²⁹ A propósito de su intervención en las elecciones, y caracterización fisonómica, *vid. El Hijo del Ahuizote*, número 715, 7 de enero de 1900, p. 5.

²³⁰ En la caricatura “El presidente del Club” se distingue muy bien su identidad, *vid. El Hijo del Ahuizote*, número 706, 5 de noviembre de 1899, p. 709.

²³¹ Juan, 19: 17-18.

Iturbide y Santa Anna. Ambos ligados con la Iglesia, ansiosa de un gobierno monárquico, que disfrutaba de una política de conciliación, de ahí que el semanario dijese:

Volved los ojos, hermanos, y ved, ved cómo nuestro Redentor y Regenerador es tentado por el demonio del clero, que le ofrece el imperio del mundo y sus riquezas, que eran de la Iglesia y le servían para armar la gorda. ¡Ved como lo quiere convertir en Santa Anna, en un Zuloaga, en un Miramón, en un Iturbide!²³²

El Partido Clerical tenía como máxima autoridad al arzobispo Alarcón, quien —en la imaginación del dibujante— era el confesor del dictador:

Acúsome [*sic*] padre de que he sido liberal, y chinaco, y republicano y anti reeleccionista. Mas ahora me pesan en el alma esos pecados, me arrepiento de ellos, y prometo firmemente aquí rendido a tus pies, seguir en todo el ejemplo del que murió en la cruz [Santa Anna] por nos redimir. Amén.²³³

La crucifixión: Jesús-Sufragio libre

La imagen de Cristo en la cruz se impone al pensamiento de todo cristiano no sólo como la figura del sacrificio del Dios Redentor, sino como el emblema y la garantía de su propia salvación.²³⁴ Abrigando esta idea se proyectó “Consummatum Est” (Todo está cumplido), (Fig. 29), ya que el sufragio libre se transformó en Jesús, y el caudillo tuxtepecano en el soldado que traspasó con una lanza el cuerpo del crucificado. Este detalle de la muerte del cordero de Dios está inspirado en el evangelio de San Juan:

Cuando crucificaron a Jesús, los soldados cogieron su ropa e hicieron cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. [...] / Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás y María Magdalena. Al ver a su madre y junto a ella al discípulo que tanto quería, Jesús dijo a su madre: “Mujer, ahí está tu hijo”. Luego dijo al discípulo: “Ahí está tu madre”. Y desde entonces el discípulo se la llevó a vivir con él. / Después de esto, sabiendo Jesús que todo había llegado a su término, para que se cumpliera la escritura dijo: “Tengo sed”. Había allí un jarro lleno de vinagre. Los soldados sujetaron una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo y se la acercaron a la boca. Jesús probó el vinagre y dijo: “Todo está cumplido”, e inclinando la cabeza, entregó el espíritu. / Entonces los judíos, como era el día de la preparación de la Pascua, para que los cuerpos de los

²³² Fray Cuaresmeño, “Sermones cuaresmales”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo XVI, número 748, 3 de marzo de 1901, p. 102. El artículo completo está en el apéndice III.

²³³ Vid. *El Hijo del Ahuizote*, número 724, 11 de marzo de 1900, primera plana.

²³⁴ Réau, 2002: 494.

ajusticiados no se quedaran en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día muy solemne, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y los quitaran de la cruz. Fueron los soldados, le quebraron las piernas a uno y luego al otro de los que habían sido crucificados con él. Pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza e inmediatamente salió sangre y agua. / El que vio da testimonio de esto y su testimonio es verdadero y él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean.²³⁵

En la narración se lee que fueron cuatro los soldados que se repartieron las pertenencias de Cristo. En la litografía este séquito lo integraron Liceaga, entre el sufragio libre y Díaz, quien da la espalda a un trío de convencionalistas —los mismos que lo acompañaron en el *vía crucis*—, en el centro Camacho el hombre delgado y con espejuelos, Tovar con el ceño fruncido y bigotes levantados; y al parecer el regordete con anteojos es don Telésforo García, quien gráficamente sustituyó a Zamacona.²³⁶ Éstos primero estaban temerosos de quién gobernaría el País, y a continuación observan atentos el éxito de su campaña, pues “el caudillo indispensable” remataba con una lanza —artefacto que suplantó a *la matona*—, el cuerpo yerto del sufragio libre. La quinta reelección era una realidad. En contraste, junto a la cruz de la dictadura, la prensa independiente llora como una Magdalena; la Constitución, entristecida con la muerte de su hijo, espera recibir el consuelo del fiel apóstol Partido Liberal, que en adelante velará por ella.²³⁷

El número en que se publicó esta última caricatura también desplegó una serie de jaculatorias, las cuales retrataron el ambiente político del momento:

Creo en un solo Partido Liberal Todopoderoso, verdadero creador de la Paz y de la Guerra y en el Sufragio Libre, su único hijo, sueño nuestro, que fue concebido por obra del Constituyente, y nació de Santa Constitución Virgen y Mártir. Padeció debajo del poder de don Porfirio Díaz, fue crucificado, muerto y sepultado por Camacho y Liceaga. Descendió a los infiernos y allí está dando a toditos los demonios, esperando que san Juan baje el dedo. / Creo en la inmortalidad del

²³⁵ Juan, 19: 23, 25-35.

²³⁶ En *Fuentes para la historia de la Revolución mexicana. La caricatura política*, González Ramírez afirmó que dos de los centuriones romanos eran Landa y Escandón, y José López Portillo y Rojas. González Ramírez, 1974: fig. 25.

²³⁷ Tomando el lugar de las santas mujeres y del apóstol Juan, generalmente identificado como el Evangelista.

cangrejo, el poder de la Matona, la perpetuidad de don Porfirio, la conciliación de los mochos y la dictadura perdurable. Amén.²³⁸

Este tipo de producción gráfica y literaria demuestra que el programa figurativo de *El Hijo* supo discernir y adaptar las vertientes de un mismo tópico bíblico a los procesos político-sociales que enfrentaba el país, y según fuese el mensaje o la crítica a transmitir, manipuló a su conveniencia las escrituras del Nuevo Testamento y los atributos de Cristo. Por lo tanto, se ha podido montar el devenir histórico del Porfiriato con arreglo a la vida del Redentor.

Para algunos historiadores, la estabilidad del régimen político de Díaz podía quebrantarse por las propias facciones y personajes que lo integraban, más que por las acciones de los periódicos de oposición independientes, que justo comenzaron una lucha ideológica después de los primeros comicios del siglo XX. Para ellos, quedó en segundo plano el hecho de que el cuatrienio que concluía había sido el más próspero (incrementó el producto nacional bruto) y tranquilo. En este aspecto, *El Hijo del Ahuizote* de 1895 a 1899 mantuvo una circulación estable, sin contratiempos, incluso se dio el lujo de incrementar el número de páginas. Las persecuciones volvieron en la primavera de 1900, temporada en la que se difundieron cinco de las caricaturas aquí analizadas. Oportuno es indicar que el periódico, durante su trayectoria, aparentemente no recibió demandas legales por parte de la jerarquía eclesiástica, aunque sí críticas en las publicaciones de filiación católica. Generalmente, las detenciones estuvieron relacionadas con agravios a gobernadores, ministros, jueces o empresarios españoles. Sin embargo, el arzobispo Gillow en su texto *Reminiscencias* cuenta que:

El señor general Díaz le había contado cómo un día se vio precisado a llamar al orden a un escritor conocido que publicaba los domingos un semanario, contando con bastantes suscriptores. Por sistema, cada ocho días dedicaba un artículo o una caricatura al señor delegado apostólico, que si bien agradaba a algunos exaltados

²³⁸ R.I.P ALDA, “La doctrina tuxtepecana. Credo”, en *el Hijo del Ahuizote*, México, tomo XV, número 729, 15 de abril de 1900, p. 234.

liberales, ofendía a la culta sociedad católica. El señor Presidente advirtió al escritor que se absolviera en delante de publicar esas caricaturas.²³⁹

No se mencionó el nombre del editor, pero por las características sugeridas, bien puede pensarse que se trató del periódico de Cabrera. Éste fue considerado por sus contemporáneos —simpatizantes del liberalismo radical— como el semanario benemérito de la oposición,²⁴⁰ el precursor más perseverante, denodado y valiente, de la revolución actual. En tanto que ni las denuncias, las persecuciones y los carcelazos, pudieron arredrarle nunca en su empresa demoledora del cesarismo porfiriano.²⁴¹

²³⁹ Gillow en Iturribarria, 1964: 98.

²⁴⁰ *El Hijo del Ahuizote* fue apoyado por *El Diario del Hogar* y vapuleado por *La Patria*.

²⁴¹ Ceballos, 2006: 257.

COMENTARIO FINAL

Den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios

Lucas, 20: 25

La trayectoria de *El Hijo del Ahuizote* demuestra que mantuvo firme su condición liberal, independiente y de oposición, la cual se reafirmó en los períodos de suspensión y de circulación con represión. Los escritores y los dibujantes, quienes asumían el encarcelamiento dictado por la ley, reiniciaban sus labores con mayor ímpetu. En general, las caricaturas y los artículos criticaron el aparato administrativo de Díaz y la intervención de la Iglesia católica en asuntos políticos. Aquí cabe aclarar que el credo liberal no ponía en tela de juicio los dogmas cristianos sino que enfatizó la corrupción del clero; mas la confusión surgió ante el uso de la simbología y del lenguaje litúrgico.²⁴² Elementos intercalados con la ironía —a través de la sátira— que tenían la finalidad de glorificar y/o degradar a ciertos personajes; para así educar al pueblo en una ‘fe liberal radical’. Este programa Cabrera lo ejecutó en toda su carrera periodística, pero sus colegas lo vigorizaron después del cambio directivo y administrativo en el dominical. El objetivo, quizá, era conformar un santoral y un ritual cívico con sus santos y profetas, pues el país se encontraba en proceso de definir y construir el proyecto político que guiaría la vida independiente de la nación mexicana, todavía en proceso de creación. Es decir, *El Hijo* consideró que en México aún no se había logrado establecer un “verdadero” Estado liberal —el que sus redactores y dibujantes pretendían—, ya que el mandato de Díaz equivalía al gobierno tiránico de Santa Anna, de ahí que el cuerpo intelectual y artístico del semanario tuviera presente hechos históricos como: la revolución de Ayutla, la promulgación de la Constitución del 57 y las Leyes de Reforma, estos dos últimos, principios fundamentales de los liberales, quienes buscaron transformar la estructura social, económica, urbana y cultural, dejando constancia de su ideología y de su lucha en la prensa y la literatura.

²⁴² No es lógico-sistemático, sino simbólico-poético, la expresión primordial del lenguaje religioso; donde nada de Jesucristo se olvida y todo de él se conmemora a través de símbolos, narraciones y metáforas. Fernández Rodríguez, 2005: 58.

Para configurar a la nación mexicana, los liberales emprendieron una lucha que se rigió por las ideas políticas y filosóficas emanadas del viejo continente pues, desde el siglo XVIII en aquellas tierras, el nacionalismo y el progreso se habían convertido en las nuevas religiones, “desplazando al cristianismo como base del mito, la estética y la moralidad”.²⁴³ Tendencia que, posteriormente, la corriente historicista aprovechó para plantear una iconografía que sustituía, en el imaginario social, la imagen de la cristiandad por el concepto de nación. En tanto que el positivismo desacreditó a la Iglesia católica, y “los intelectuales racionalistas habían integrado el estudio del cristianismo al de la historia de las religiones mediante una perspectiva antropológica y arqueológica”.²⁴⁴

Bajo este panorama el ‘incipiente’ Estado mexicano conformó su concepto de identidad nacional y, al igual que en Europa, se valió de la historia para adoctrinar a sus gobernados, convirtiéndola así en el elemento ‘unificador’ de la sociedad, por lo que tenía —y aún se le atribuye— como parte de su funciones, demostrar un pasado común y marcar los progresos sociales alcanzados.²⁴⁵ Este último punto fue el factor que rigió a los escritores y dibujantes de *El Hijo del Ahuizote*, quienes montaron una crítica a su historia presente, cuyo final se desconocía, a través de un acontecimiento del pasado. Éste, elegido por ser ya “cosa juzgada” y conllevar un mensaje moralizante y/o ético. Por lo tanto, se llevó el transcurrir cotidiano a una dimensión intemporal, ya que en el pasado proyectó tanto el presente como una visión del futuro. Además resultó significativo el hecho de que se hayan elegido pasajes bíblicos, en particular los referentes a la vida y obra de Jesucristo, pues no sólo se emplearon para criticar el aparato gubernamental de Díaz sino que fungieron como un medio para continuar el proceso de secularización, que obviamente impactó en la fabricación de la nación mexicana del XIX.

²⁴³ Pérez Vejo, 1999: 9.

²⁴⁴ Pineda Franco, s/f: 201.

²⁴⁵ Una cuestión muy debatida en las diferentes corrientes historiográficas.

Así en el siglo XIX la historia figuró como la “ciencia capaz de crear una realidad social” y como “arma de lucha política” en torno a la idea de nación;²⁴⁶ que desde el punto de vista de los liberales ‘radicales’ debía girar en torno a la Constitución y a las Leyes de Reforma. En el cumplimiento de estos preceptos se visualizó la salvación y/o regeneración del país, ya que concedía libertades y derechos al pueblo, sacándolo así de la abyección en la que yacía; lo cual le permitiría atacar sin tregua toda tiranía y consolidarse como un pueblo civilizado. Sin embargo, el anhelo de una patria apegada a la Constitución fue criticada por los liberales ‘moderados’, quienes la veían como una “obra maestra del empirismo político” que no respondía a las costumbres y tradiciones históricas.²⁴⁷ De cualquier manera, *El Hijo del Ahuizote* siempre apeló al cumplimiento de las leyes constitucionales como si éstas fueran el sagrado decálogo.

Para finalizar, debo hacer hincapié en que la presente investigación ofrece una pequeña fracción de la constelación ideológica y gráfica de *El Hijo del Ahuizote* y que, indiscutiblemente, han quedado en el tintero algunas ideas sin desarrollar, por ejemplo: ¿cómo entender la represión a la prensa durante el Porfiriato y su aplicación al Semanario? Pues, resulta paradójico que una publicación de oposición circulara dieciocho años en un régimen dictatorial. Esto lleva a pensar en las críticas y los cuestionamientos que hacían algunos periódicos contemporáneos hacia el papel de Cabrera y si existió algún subsidio, como éstos afirmaron.²⁴⁸ Por otra parte, también debe explicarse ¿por qué hubo un auge de imágenes con motivos del Nuevo Testamento, y en especial de la Pasión, entre 1900 y 1902? Lapso donde la libertad de imprenta percibió de manera alterna la estabilidad, la represión y la suspensión. Al mismo tiempo que el discurso político del dominical se radicalizó, ya que el general Díaz no abandonaba la presidencia. En consecuencia nace otra cuestión: ¿qué tipo de historia planteaba el semanario en las caricaturas y en los textos? En

²⁴⁶ Pérez Vejo, 1999: 196.

²⁴⁷ Cosmes, Francisco G. “La Constitución y el señor Vigil. II”, en *La Libertad*, año I, núm. 190, 13 de septiembre de 1878, p. 2. En 1878 fue célebre la polémica de *El Monitor Republicano*, representado por José María Vigil, y la *Libertad*, por Cosmes y Justo Sierra, ambos simpatizantes del positivismo.

²⁴⁸ El diario *La Patria* fue uno de ellos.

general, *El Hijo del Ahuizote* promovió en sus hojas “héroes” y “tiranos”. Entre los próceres de la Patria figuraban Miguel Hidalgo, José María Morelos y Pavón, Ignacio Zaragoza, Benito Juárez, entre otros. En tanto, “satanizó” la imagen de Antonio López de Santa Anna, Maximiliano de Habsburgo y Porfirio Díaz. Esta visualización del devenir histórico, evaluada desde el punto de vista actual, se podría catalogar como el antecedente de la historia oficial posrevolucionaria.

LISTA DE REFERENCIAS

ACEVEDO, Esther. *Constantino Escalante. Una mirada irónica*. CONACULTA, México, 1996.

ADAME GODDARD, Jorge Carlos. “Influjo de la doctrina social católica en el artículo 123 constitucional”, pp. 423-448. Versión electrónica <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/boletín/cont/47/art/art1.pdf> (12 de marzo de 2009).

ANDERSON, Benedict. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. FCE, México, 2005.

BARAJAS, Rafael. *El país del “Ahuizote”. La caricatura mexicana de oposición durante el gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada (1872-1876)*. FCE, México, 2005.
-----*El país de “El llorón de Icamole” Caricatura mexicana de combate y libertad de imprenta durante los gobiernos de Porfirio Díaz y Manuel González (1877-1884)*. FCE, México, 2007.

BENÍTEZ, Fernando. *Historia de la ciudad de México*. Vol. 6. Salvat Editores, España, 1984.

BONILLA, Helia. “La historia patria en una publicación jacobina: *El Hijo del Ahuizote*” en *Los pinceles de la historia. La fabricación del Estado 1864-1910*, pp. 186-213. MUNAL, BANAMEX, México, 2003.

----- “Joaquín Giménez y *El Tío Nonilla*” en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México*, México, núm. 76, vol. XXII, 2000, pp. 179-236.

BOZAL, Valeriano. *La ilustración gráfica del siglo XIX en España*. Comunicación, España, 1979.

BORRÁS Gonzalo M., y Guillermo Fatás. *Diccionario de términos de arte. El vocabulario específico de la escultura, la arquitectura y las artes decorativas*. Alianza Editorial, Ediciones del Parado, España, 1993.

BROWN, Jonathan C. *Petróleo y Revolución en México*. Siglo XXI editores, México, 1998.

CABRERA, Daniel et al. *Liberales ilustres mexicanos de la Reforma y la Intervención. Galería biográfica anecdótica de los personajes del partido liberal ya muertos, que contribuyeron al triunfo de las instituciones democráticas, proclamadas y sostenidas en México desde el Plan de Ayutla hasta la caída del imperio de Maximiliano en 1867*. Imprenta del “Hijo del Ahuizote”, México, 1890.

CAMARILLO, María Teresa. “Publicaciones periódicas religiosas del último tercio del siglo XIX”, en *La República de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico*. Vol. II *Publicaciones periódicas y otros impresos*. México, Universidad Autónoma de México, 2005, pp. 131-144.

CEBALLOS, Ciro B. *Panorama mexicano 1890-1910 (Memorias)*. Introducción crítica Luz América Viveros Anaya. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2006.

CHIRON, Yves. “El Papa del Syllabus” en *Pío IX*, pp. 260- 294. Ediciones Palabra, Madrid, 2003.

CLARK DE LARA, Belem. "El otro José Tomás de Cuéllar" en *Del fistol a la linterna. Homenaje a José Tomás de Cuéllar y Manuel Payno en el centenario de su muerte*, pp. 99-106. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1997.

CUADRIELLO, Jaime. "La corona de la Iglesia para la reina de la nación. Imágenes de la coronación guadalupana de 1895" en *Los pinceles de la historia. La fabricación del Estado 1864-1910*, pp. 150-185. MUNAL, BANAMEX, México, 2003.

DELGADO DE CANTÚ, Gloria M. *Historia de México. Formación del Estado moderno*. Ediciones Alhambra, México, 1989.

DRISKEL, Michael Paul. *Representing belief: religion, art and society in nineteenth-century France*. Ed. University Park, Pensylvania University, 1992.

ESTERMANN, Josef. *Curso integral de filosofía desde América Latina*, (Historia de la filosofía II, tomo III) Editorial Abya-Yala, 2ª edición en el Ecuador. Quito, 2001.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Pedro. *Introducción a la liturgia. Conocer y celebrar*. San Esteban Editorial, España, 2005.

GALINDO Y GALINDO, Miguel. "General Juan N. Méndez" en *Liberales ilustres mexicanos de la Reforma y la Intervención. Galería biográfica anecdótica de los personajes del partido liberal ya muertos, que contribuyeron al triunfo de las instituciones democráticas, proclamadas y sostenidas en México desde el Plan de Ayutla hasta la caída del imperio de Maximiliano en 1867*, pp. 428-440. Imprenta del "Hijo del Ahuizote", México, 1890.

GONZÁLEZ RAMÍREZ, Manuel. *Fuentes para la historia de la Revolución mexicana. La caricatura política II*. FCE, México, 1974.

ITURRIBARRIA, Jorge Fernando. "La política de conciliación del general Díaz y el arzobispo Gillow". *Historia mexicana*, Colegio de México, vol. 14, núm. 1 (53) julio-septiembre, México, 1964, pp. 81-101.

MAC GRÉGOR, Javier. "Dos casos de persecución periodística durante el porfiriato". Versión electrónica <http://www.iih.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc15/196.html> (agosto 2009).

MIRANDA BASURTO, Ángel. *La evolución de México. (De la independencia a nuestros días)*. Librería Herrero Editorial, México, 1957.

MORALES FLORES, Mónica. *La caricatura política en la ciudad de México durante el porfiriato: el caso de "El Hijo del Ahuizote" una aproximación al discurso gráfico del semanario*, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2005 (Tesis Licenciatura en Historia).

PÉREZ ESCAMILLA, Ricardo. "Arriba el Telón. Los litógrafos mexicanos, vanguardia artística y política del siglo XIX" en *Nación de imágenes. La litografía mexicana del siglo XIX*, pp.19-42. MUNAL, CONACULTA, BANAMEX, México, 1994.

PÉREZ RAYÓN, Nora. “La prensa liberal en la segunda mitad del siglo XIX” en *La República de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico. Volumen II. Publicaciones periódicas y otros impresos*, pp. 145-158. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2005.

PÉREZ VEJO, Tomás. “La conspiración gachupina en *El Hijo del Ahuizote*”, pp. 1105-1153. Versión electrónica http://historiamexicana.colmex.mx/pdf/13/art_13_2087.pdf (8 de marzo de 2009).

-----. *Nación, identidad nacional y otros mitos nacionalistas*. Ediciones Nobel, España, 1999.

PINEDA FRANCO, Adela E. “Positivismo y decadentismo. El doble discurso en Manuel Gutiérrez Nájera y su *Revista Azul*, 1894-1896”, pp.195-219. Versión electrónica <http://www.iih.unam.mx/publicaciones/publicadigital/pdf/05moder010.pdf> (septiembre 2009)

PRUNEDA, Salvador. *La caricatura como arma política*. Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1958.

RAMÍREZ RANCAÑO, Mario. “La ruptura con el Vaticano. José Joaquín Pérez y la Iglesia católica apostólica mexicana 1925-1931”. Versión electrónica <http://www.iih.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc24/295.html> (junio 2009)

RAMÍREZ ROJAS, Fausto. *Modernización y modernismo en el arte mexicano*. Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2008.

-----. “Julio Ruelas y las ilustraciones de la *Revista Moderna* (1898-1911)” *República de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico. Volumen II. Publicaciones periódicas y otros impresos*, pp. 239-264. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2005.

-----. *La plástica del siglo de la Independencia*. Fondo Editorial de la Plástica Mexicana, México, 1985.

RAMOS BAUTISTA, Gretel. *Del dibujo a la pintura: caricatura y crítica social en “El Juicio Final” de José Clemente Orozco 1923-1924*, México, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2005 (Tesis Licenciatura en Historia).

RATZ, Konrad. *Tras las huellas de un desconocido. Nuevos datos y aspectos de Maximiliano de Habsburgo*. Siglo XXI editores, México, 2008.

RÉAU, Louis. *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de la Biblia. Nuevo Testamento*. Tomo 1, volumen 2, Editorial del Serbal, España, 2002.

RODRÍGUEZ KURI, Ariel. *Francisco Bulnes, Porfirio Díaz y la revolución maderista*. Versión electrónica: <http://www.iih.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc13/172.html> (30 de junio 2009).

RUIZ CASTAÑEDA, María del Carmen y Sergio Márquez Acevedo. *Diccionario de seudónimos, anagramas, iniciales y otros alias usados por escritores mexicanos y extranjeros que han publicado en México*. Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Bibliográficas, México, 2000.

Sagrada Biblia. Terranova Editores, Colombia, 2001.

SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Agustín. *Diccionario biográfico ilustrado de la caricatura mexicana*. LIMUSA/Noriega editores, Sociedad Mexicana de Caricaturistas, México, 1997.

TOUSSAINT ALCARAZ, Florence. *Escenario de la prensa en el porfiriato*. Universidad de Colima, Fundación Manuel Buendía, México, 1989.

VALADÉS, José C. *El porfirismo. Historia de un régimen*. Patria, México, 1948.

VELÁZQUEZ GUADARRAMA, Angélica Rocío. *Primitivo Miranda y la construcción visual del liberalismo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2009 (Tesis Maestría en Historia del Arte).

WHITE, Hayden. *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. FCE, México, 2005.

APÉNDICE I

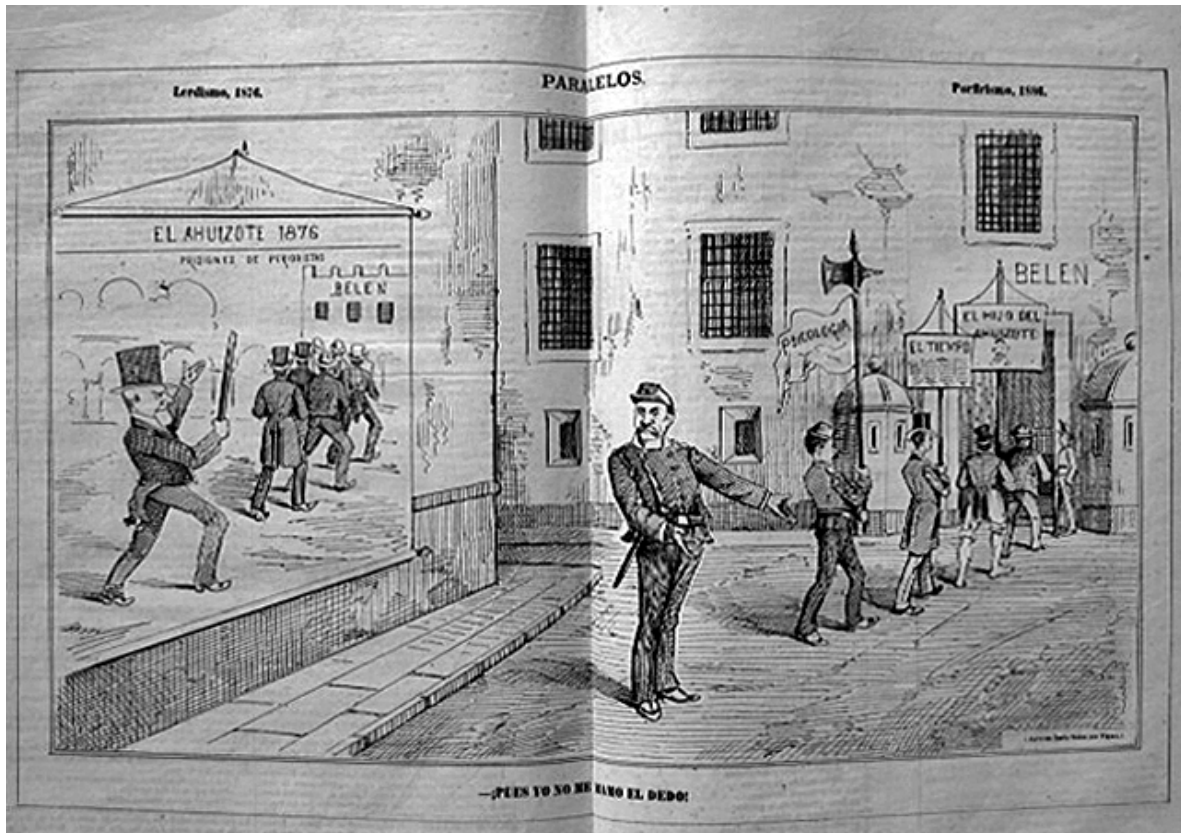


Fig. 1. Daniel Cabrera. "Lerdismo 1876. Paralelos. Porfirismo 1886. -¡Pues yo no me [mamo] el dedo!", en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario feroz, aunque de nobles instintos, político y sin subvención como su padre, y como su padre, matrero y calaverón. (No tiene madre). Director: Daniel Cabrera, tomo I, núm. 34, México, 11 de abril de 1886, p. 4 y 5, litografía. Hemeroteca Nacional de México.



Fig. 2. Daniel Cabrera. “Belem house. Meditación. -Esta es la vida, y al mirar el jierro, Rechina el cuero de cualquier mortal.....”, en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario feroz, aunque de nobles instintos, político y sin subvención como su padre, y como su padre, matrero y calaverón. (No tiene madre). Director: Daniel Cabrera, tomo I, núm. 35, México, 18 de abril de 1886, primera plana, litografía. Hemeroteca Nacional de México.

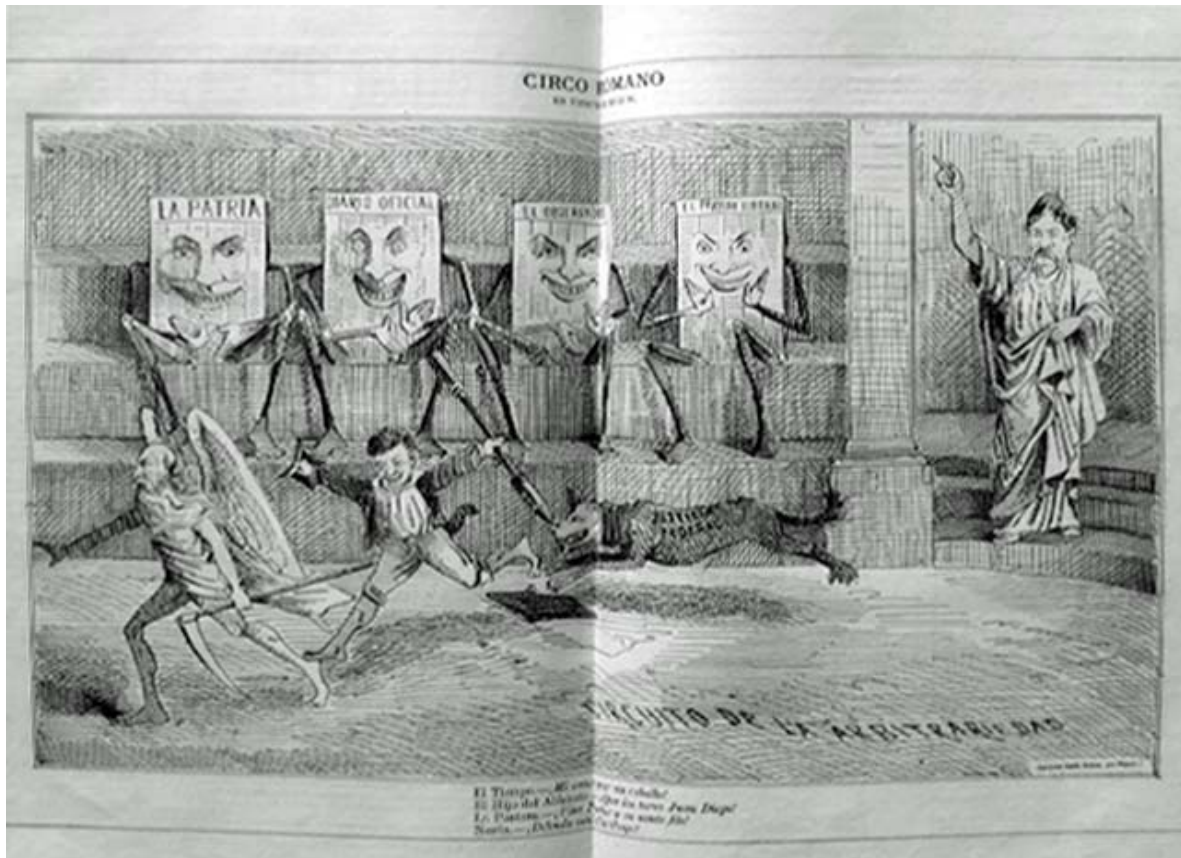


Fig. 3. Daniel Cabrera. "Circo romano en tiempos de Nerón. El Tiempo.- ¡Mi reino [...] un caballo! El Hijo del Ahuizote.- Que los toree Juan Diego! La Pantera.- Vica Fa [...] y su santo filo! Nerón.- ¡Delenda est Carthago!", en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario feroz, aunque de nobles instintos, político y sin subvención como su padre, y como su padre, matrero y calaverón. (No tiene madre). Director: Daniel Cabrera, tomo I, núm. 35, México, 18 de abril de 1886, p. 4 y 5, litografía. Hemeroteca Nacional de México.



Fig. 4. Daniel Cabrera. “Semana santa política. Monumentos. En este monumento verdadero dominó la pasión de un candilero”, en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario feroz, aunque de nobles instintos, político y sin subvención como su padre, y como su padre, matrero y calaverón. (No tiene madre). Director: Daniel Cabrera, tomo I, núm. 36, México, 25 de abril de 1886, primera plana, litografía. Hemeroteca Nacional de México.



Fig. 5. Sin firma. “¡Jesús...la evacuación! Programa de ‘El Hijo del Ahuizote’ al cumplir 13 años. -¡En guardia, mexicanos, que allí nos viene la ‘evacuación!’”, en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición feroz e intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Director: Daniel Cabrera, tomo XIII, núm. 644, México, 28 de agosto de 1898, p. 560, litografía. Hemeroteca Nacional de México.



Fig. 6. Sin firma. “Un coscorrón. Las cosas se reciben como de quien vienen”, en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición feroz e intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Fundador y propietario: Daniel Cabrera, tomo xv, núm. 726, México, 25 de marzo de 1900, primera plana, litografía, (Imprenta Provisional para este número). Hemeroteca Nacional de México.



Fig. 7. Sin firma. “Lo de casa. Caricatura para albergar a nuestros denunciantes con eso que nos dejan en paz”, en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición feroz e intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Fundador y propietario: Daniel Cabrera, tomo XV, núm. 726, México, 25 de marzo de 1900, p. 181, litografía, (Imprenta Provisional para este número). Hemeroteca Nacional de México.



Fig. 8. Sin firma. “Feliz año. Quebrado pero no doblado”, en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición e intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Fundador: Daniel Cabrera. Director: Néstor González, tomo XVI, núm. 742, México, 20 de enero de 1901, primera plana, litografía. Hemeroteca Nacional de México.



Fig. 9. Sin firma. (Detalle del cabezal), en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición e intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Fundador y propietario: Daniel Cabrera. Director: Néstor González, tomo XVII, núm. 814, México, 8 de junio de 1902, primera plana, litografía. Hemeroteca Nacional de México.



Fig. 10. Sin firma. “Preparativos del Congreso Liberal de San Luis Potosí”, en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición é intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Fundador: Daniel Cabrera. Director: Néstor González, tomo XVI, núm. 745, México, 10 de febrero de 1901, p. 53, litografía. Hemeroteca Nacional de México.



¡ ESTADOS SOBERANOS !

Fig. 11. José María Villasana. “¡Estados Soberanos!”, en *El Ahuizote*. Semanario feroz aunque de buenos instintos, tomo I, núm. 11, México, 17 de abril de 1874, p. 5, litografía. Hemeroteca Nacional de México.



Fig. 12. Honoré Daumier. "Salon de 1840. Ascension de Jésus-Christ". (*La Caricature*, 26 de abril de 1840 y en *Le Charivari*, 1 de abril de 1841), 20.6 x 14.5 cm, litografía. Ilustrado en <http://expositions.bnf.fr/daumier/grand/215.htm>

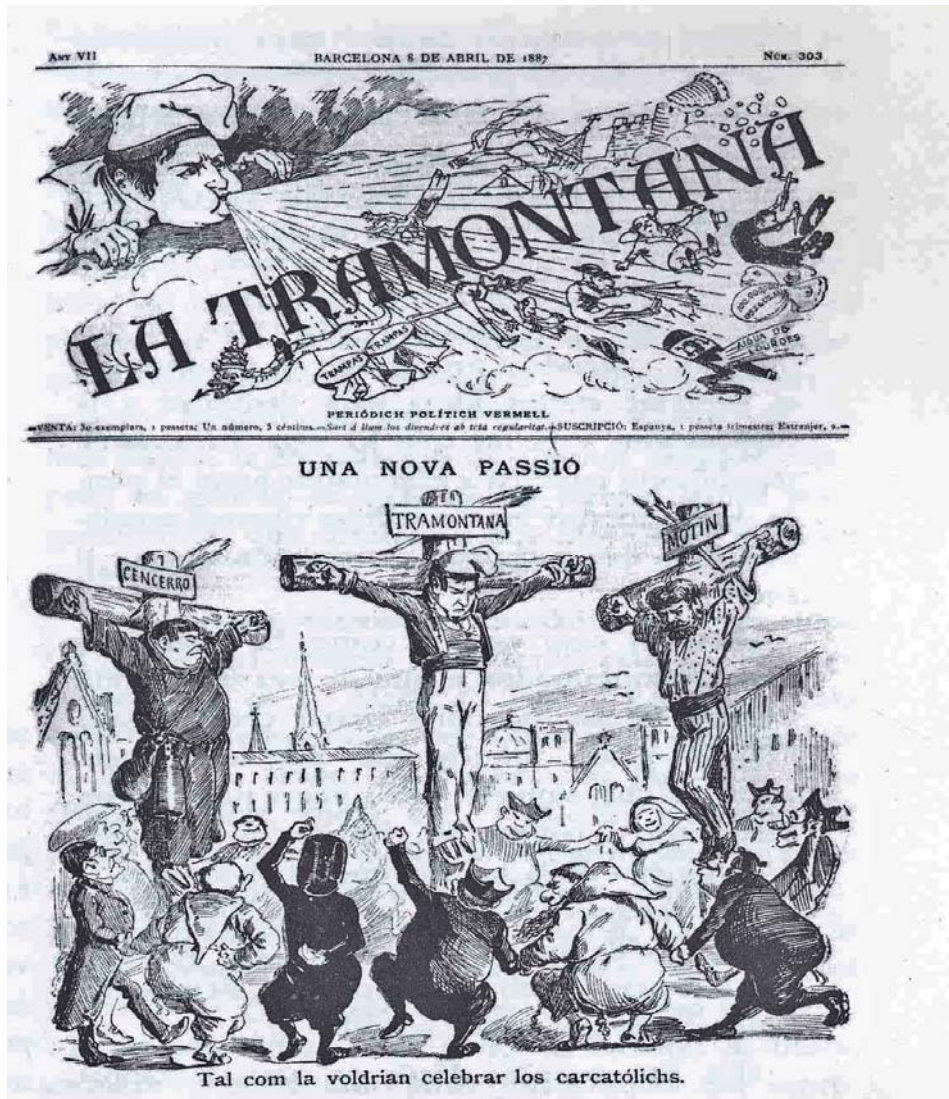


Fig. 13. Sin firma. “Una nova passió”, en *La Tramontana*. Año VII, número 303, Barcelona, 8 de abril de 1887, primer plana, litografía. Ilustrado en Valeriano Bozal, *La ilustración gráfica del siglo XIX en España* (España: Comunicación, 1979), p. 189.

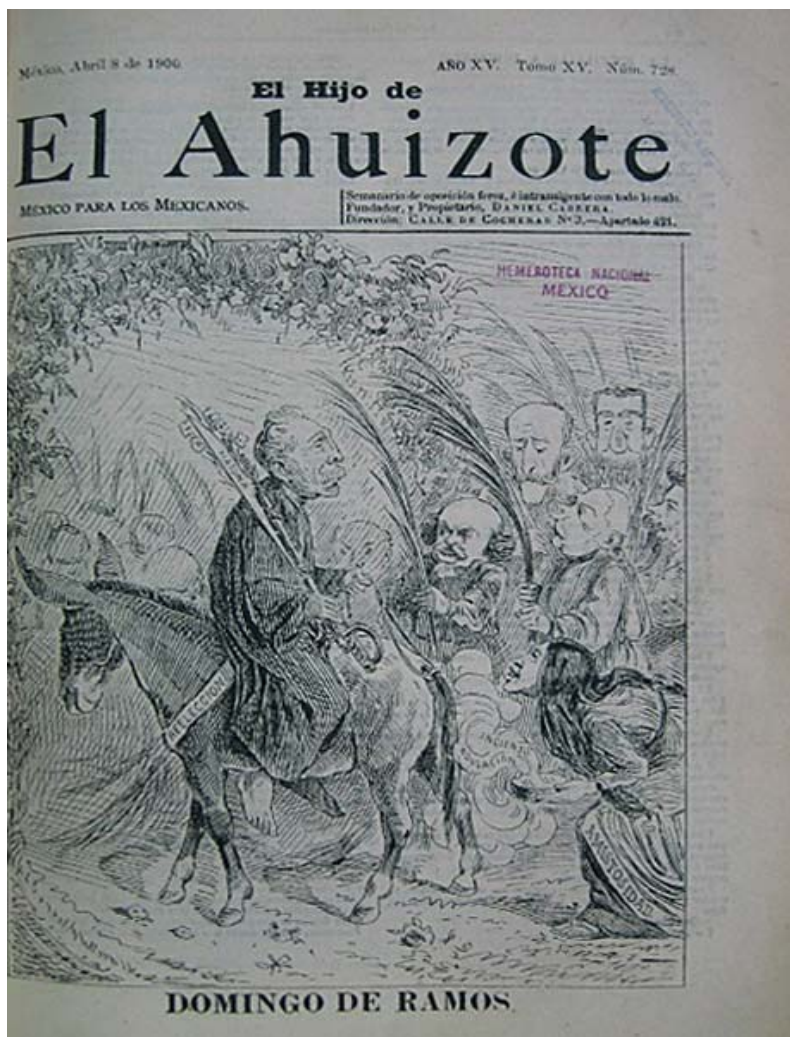


Fig. 14. Sin firma. "Domingo de Ramos", en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición feroz é intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Fundador y propietario: Daniel Cabrera. Responsable del número: Ramón C. Lobato, tomo XV, núm. 728, México, 8 de abril de 1900, primera plana, litografía, (Imprenta Provisional Ambulante). Hemeroteca Nacional de México.



Fig. 15. Sin firma. "Entrada del Salvador a Jerusalem", en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición e intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Fundador: Daniel Cabrera. Director: Néstor González, tomo XVI, núm. 752, México, 31 de marzo de 1901, p. 164, litografía. Hemeroteca Nacional de México.

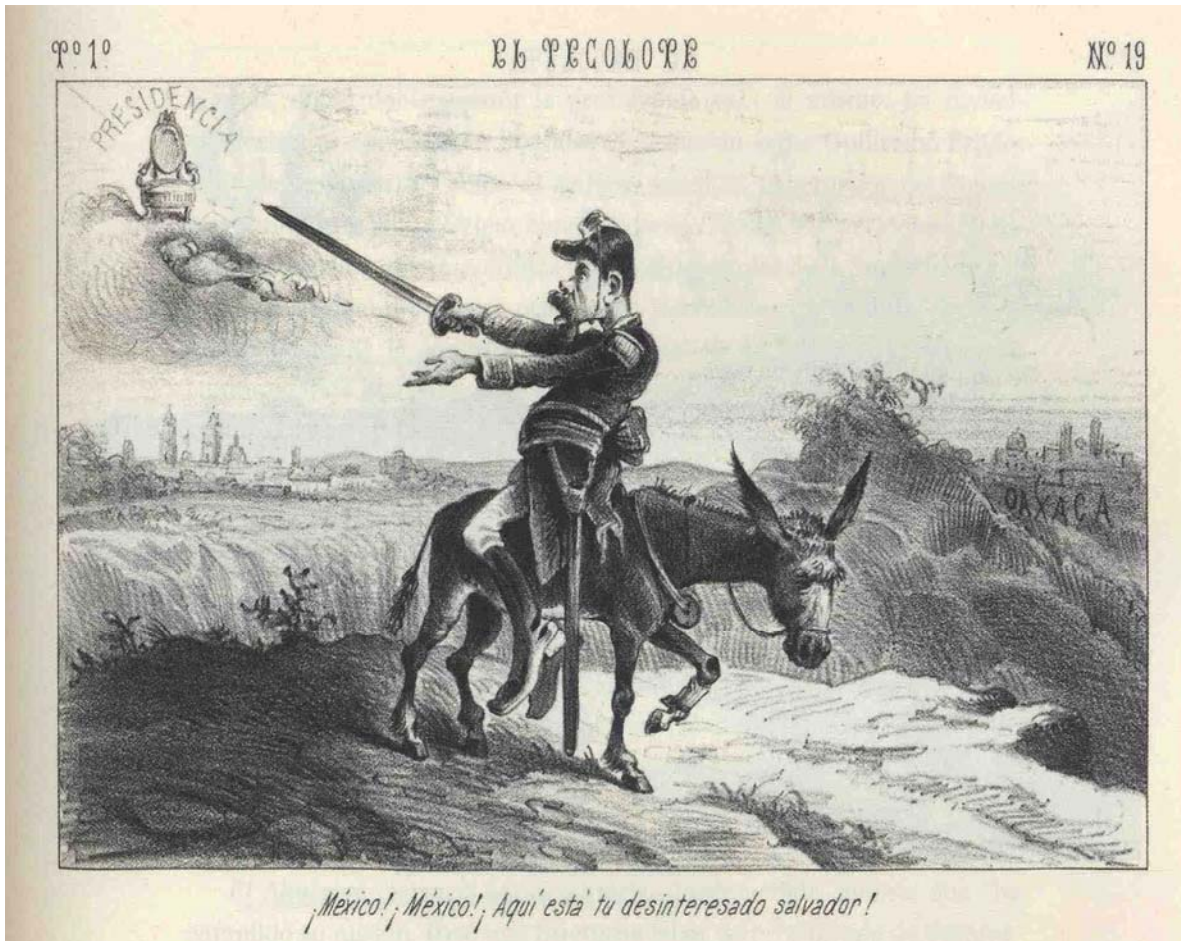


Fig. 16. Santiago Hernández (atribuido). “¡México! ¡México! ¡Aquí está tu desinteresado salvador!”, en *El Tecolote*, tomo I, núm. 19, México, 22 de octubre de 1876, litografía. Ilustrado en *El país de ‘El Ahuizote’*. *La caricatura mexicana de oposición durante el gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada (1872-1876)* (México: FCE, 2005), p. 239.



Fig. 17. Sin firma. "Entrada de emperadores a México", en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición e intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Fundador: Daniel Cabrera. Director: Néstor González, tomo XVI, núm. 762, México, 9 de junio de 1901, pp. 328 y 329, litografía. Hemeroteca Nacional de México.



Fig.18. Sin firma. “La Cena”, en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición feroz é intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Fundador y propietario: Daniel Cabrera. Responsable del número: Cesáreo Cabrera, tomo XV, núm. 729, México, 15 de abril de 1900, pp. 232-233, litografía, (Imprenta Provisional). Hemeroteca Nacional de México.



Fig. 19. Gustave Doré. “La última cena”. Ilustrado en *La Biblia ilustrada* (México, Ed. ¿?, 1979), p. 201

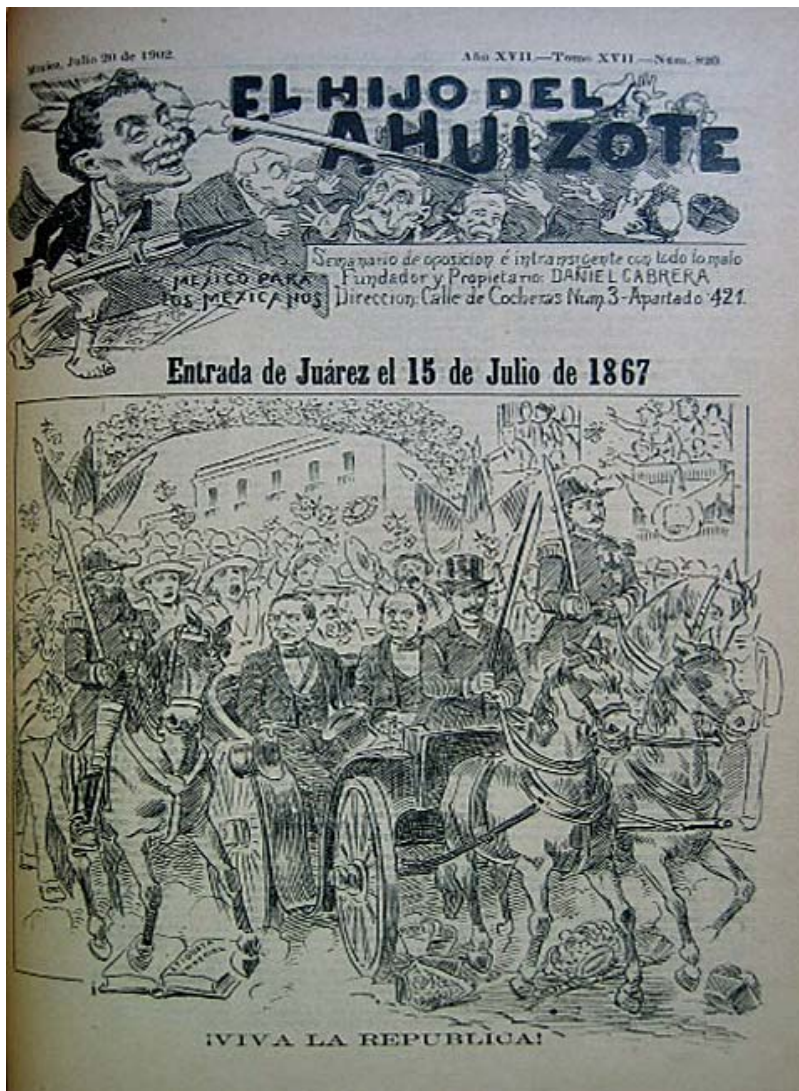


Fig. 20. Sin firma. “Entrada de Juárez el 15 de julio de 1867. ¡Viva la República!”, en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición e intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Fundador y propietario: Daniel Cabrera. Director: Néstor González, tomo XVII, núm. 820, México, 20 de julio de 1902, primera plana, litografía. Hemeroteca Nacional de México.

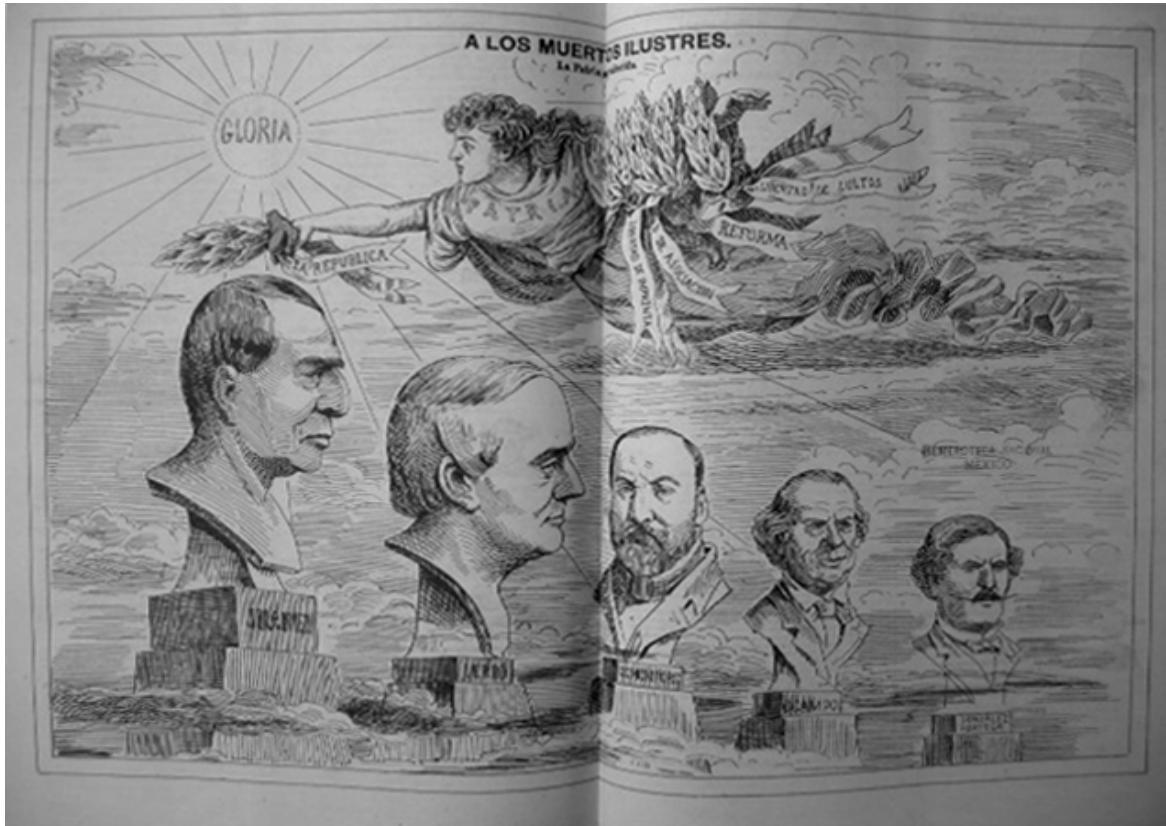


Fig. 21. Sin firma. “A los muertos ilustres. La Patria agradecida” en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario Político de oposición feroz e intransigente con todo lo malo. Director: Daniel Cabrera, tomo VI, núm. 301, México, 1 de noviembre de 1891, pp. 4 y 5, litografía, Hemeroteca Nacional de México.

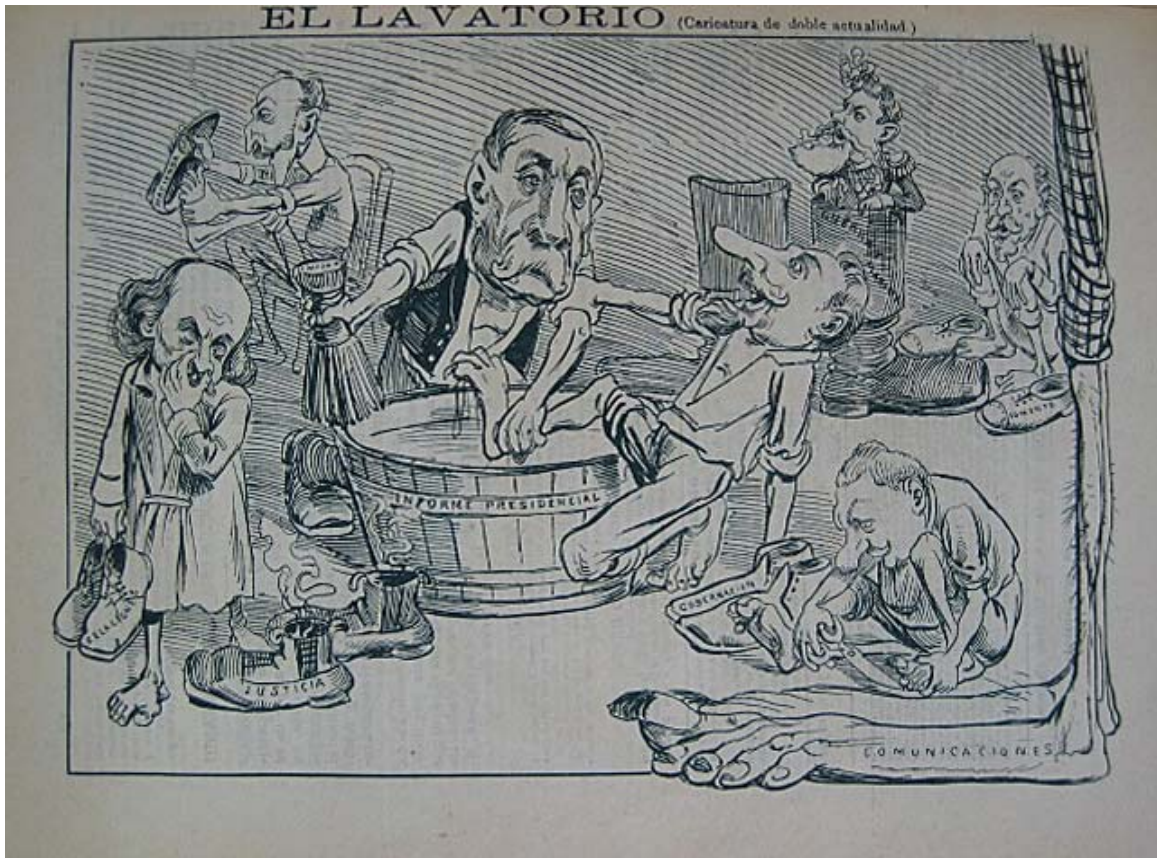


Fig. 22. Sin firma. "El lavatorio", en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición feroz é intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Fundador y propietario: Daniel Cabrera. Responsable del número: Cesáreo Cabrera, tomo xv, núm. 729, México, 15 de abril de 1900, pp. 240, litografía, (Imprenta Provisional). Hemeroteca Nacional de México.



Fig. 23. Sin firma. “Ecce Homo”, en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición feroz é intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Fundador y propietario: Daniel Cabrera. Responsable del número: Cesáreo Cabrera, tomo xv, núm. 729, México, 15 de abril de 1900, primera plana, litografía, (Imprenta Provisional). Hemeroteca Nacional de México.



Fig. 24. Sin firma. "Política de conciliación", en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición feroz e intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Director: Daniel Cabrera, tomo XIII, núm. 655, México, 13 de noviembre de 1898, p. 725, litografía. Hemeroteca Nacional de México.

El hijo de EL AHUIZOTE

MÉXICO PARA LOS MEXICANOS

Semanario de oposición e intransigente con todo lo malo.
Fundador, DANIEL CABRERA.
Dirección: C/ de Coahuila N.º 3. Apartado 421.

LAS CINCO LLAGAS DEL SEÑOR PUEBLO JESUS



No es mal que dure cien años. Ni el pueblo lo ha de aguantar.
(Palabras tomadas de los evangelistas Marcos, Mateo y Comp. sucesores.)

Fig. 25. Sin firma. “Las cinco llagas del Señor pueblo Jesús”, en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición e intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Fundador: Daniel Cabrera. Director: Néstor González, tomo XVI, núm. 750, México, 17 de marzo de 1901, primera plana, litografía. Hemeroteca Nacional de México.



Fig. 26. Sin firma. “La corona de espinas del Señor”, en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición e intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Fundador: Daniel Cabrera. Director: Néstor González, tomo XVI, núm. 747, México, 24 de febrero de 1901, p. 85, litografía. Hemeroteca Nacional de México.



Fig. 27. Sin firma. “El Bautista en el Mexcala”, en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición e intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Fundador: Daniel Cabrera. Director: Néstor González, tomo XVI, núm. 747, México, 24 de febrero de 1901, p. 84, litografía. Hemeroteca Nacional de México.



Fig. 28. Sin firma. "El nuevo Cirineo", en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición feroz é intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Fundador y propietario: Daniel Cabrera. Responsable del número: Cesáreo Cabrera, tomo xv, núm. 720, México, 11 de febrero de 1900, pp. 88-89, litografía, (Imprenta Provisional). Hemeroteca Nacional de México.



Fig. 29. Sin firma. "Consummatum Est", en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición feroz é intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Fundador y propietario: Daniel Cabrera. Responsable del número: Cesáreo Cabrera, tomo XV, núm. 729, México, 15 de abril de 1900, p. 237, litografía, (Imprenta Provisional). Hemeroteca Nacional de México.



Fig. 30. Sin firma. “Reeleccionistas y extranjeros”, en *El Hijo del Ahuizote*. Semanario de oposición feroz e intransigente con todo lo malo. México para los mexicanos. Director: Daniel Cabrera, tomo XIV, núm. 708, México, 19 de noviembre de 1899, pp. 744-745, litografía. Hemeroteca Nacional de México.

APÉNDICE II

AÑO	ANTIGUO TESTAMENTO	NUEVO TESTAMENTO
1885		Historia del nacimiento de Cristo. Lucas, 2: 1-7. (Diciembre 27, tomo I, número 19).
1886	El pueblo elegido por Dios decide adorar un becerro de oro, ya que Moisés ha tardado en bajar del monte Sinaí. Pentateuco: Éxodo, 32: 1-35. (Marzo 7, tomo I, número 29).	La historia de los tres reyes magos. Mateo, 2: 1-12. (Enero 10, tomo I, número 21). Vida pública de Cristo: milagros. [Primera] multiplicación de los panes. Mateo, 14: 13-21; Lucas, 9: 10-17. (Marzo 21, tomo I, número 31). Pasión de Cristo: la crucifixión. Mateo, 27: 43-56; Marcos, 15: 25-41; Lucas, 23: 33-49; Juan, 19: 16-42. (Abril 25, tomo I, número 36). Pasión de Cristo: la presentación ante Pilato. Mateo, 27: 11-25. (Noviembre 14, tomo II, número 11).
1887		Preludio a la pasión de Cristo: Entrada mesiánica de Jesús a Jerusalén. Marcos, 11: 1-11; Juan, 12: 12-17; Lucas, 19: 29-38; Mateo, capítulo 21. nacimiento de Cristo. Lucas, 2: 1-7. (Diciembre 25, tomo II, número 64).
1888	Dalila corta la cabellera a Sansón. Libros históricos: Jueces, 16: 17-19. (Agosto 26, tomo III, número 137).	La historia de los tres reyes magos. Mateo, 2: 1-12. (Enero 8, tomo III, número 105).
1889	El arca de Noé. Pentateuco: Génesis, 6: 12-22. (Enero 6, tomo IV, número 155). La serpiente seduce a Eva. Pentateuco: Génesis, 3: 1-7. (Diciembre 22, tomo IV, número 204). El arca de Noé. Pentateuco: Génesis, 6: 12-22. (Diciembre 22, tomo IV, número 204).	La historia de los tres reyes magos. Mateo, 2: 1-12. (Enero 6, tomo IV, número 155). La masacre de los inocentes. Mateo, 2: 16. (Enero 6, tomo IV, número 155). La masacre de los inocentes. Mateo, 2: 16. (Diciembre 22, tomo IV, número 204). Nacimiento de Cristo. Lucas, 2: 1-12. (Diciembre 22, tomo IV, número 204). Vida pública de Cristo: milagros. Primera multiplicación de los panes. Marcos, 6: 30-44; Juan, 6: 1-15; Mateo, 14: 13-21; Lucas, 9: 10-17. (Marzo 21, tomo I, número 31). Juan el Bautista: predicación. Mateo, 3: 1-3; Marcos, 1: 4-5; Lucas, 1: 80. (Abril 14, tomo IV, número 168). Cristo como maestro explicando sus enseñanzas a los samaritanos. Juan, 4: 5-42. (Abril 14, tomo IV, número 168). Milagros de Cristo: Convierte el agua en vino. Juan, 2: 1-11. (Abril 14, tomo IV, número 168). Lázaro. Juan, 11: 1-44. (Abril 14, tomo IV, número 168). Milagros de Cristo: Cura al endemoniado. Marcos, 1: 23-26; Lucas, 4: 33-35. (Abril 14, tomo IV, número 168). Entrada mesiánica de Jesús a Jerusalén. Marcos, 11: 1-11; Juan, 12: 12-17; Lucas, 19: 29-38; Mateo, 21: 1-11. (Abril 14, tomo IV, número 168). Pasión de Cristo: La procesión al calvario. Mateo, 27: 33-38; Juan, 19: 17-18. (Abril 21, tomo IV, número 169).
1890		La historia de los tres reyes magos. Mateo, 2: 1-12. (Enero 12, tomo V, número 207).
1891		Pasión de Cristo: Flagelación. Mateo, 27: 26-27; Marcos, 15: 15-16. (Marzo 29, tomo VI, número 270). Pasión de Cristo: Flagelación. Mateo, 27: 26-27; Marcos, 15: 15-16. (Marzo 29, tomo VI, número 270). Pasión de Cristo: la crucifixión. Juan, 19: 17-37. (Marzo 22, tomo VI, número 269).
1892	Guerra de los filisteos contra Israel. David pelea contra el gigante Goliat. Libros históricos: 1 Samuel, 17: 1-51. (Abril 24, tomo VII, número 326).	El arresto de Cristo: la ley de Caifás. Juan, 18: 14. (Agosto 21, tomo VII, número 343). Historia de Juan el Bautista: Bautismo de Jesús. Mateo, 3: 13-17; Marcos, 1: 9-11; Lucas, 3: 21-22; Juan, 1: 19-34. (Julio 31, tomo VII, número 340).
1893		
1894		
1895		
1896	La serpiente seduce a Eva. Pentateuco: Génesis, 3: 1-7. (Agosto 9, tomo XI, número 537).	

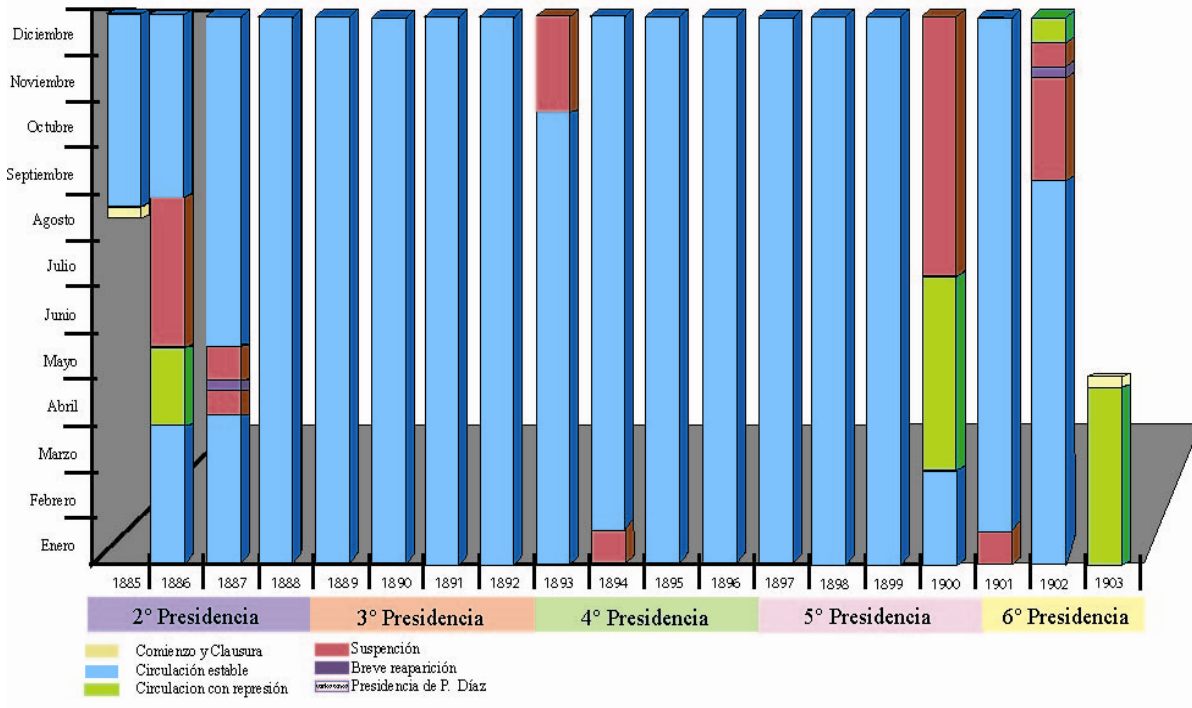
1897	Muerte de Sansón en el templo. Libros históricos: Jueces, 16: 23-30. (Marzo 21, tomo XII, número 569). El escándalo de Job viene de que cree en Dios y que éste, justo y bueno, lo hace sufrir injustamente. Libros sapienciales: Job, capítulos 1-42. (Marzo 21, tomo XII, número 569).	Pasión de Cristo: La procesión al calvario. Mateo, 27: 33-38; Juan, 19: 17-18. (Agosto 15, tomo XII, número 590). Cristo como maestro enseñando parábolas: la higuera estéril y/o la higuera de verano. Lucas, 13: 6-9; Mateo, 24: 32. (Diciembre 4, tomo XIV, número 675). Cristo como maestro explicando su doctrina: Jesús y los niños. Mateo, 19: 13-15; Marcos, 10: 13-16; Lucas, 18: 15-17. inocentes. Mateo, 2: 16. (Diciembre 24, tomo XIV, número 713). Nacimiento de Cristo. Lucas, 2: 1-8. (Diciembre 24, tomo XIV, número 713). (Diciembre 17, tomo XIV, número 712).
1898		La huída a Egipto. Mateo, 2: 13-15. (Junio 19, tomo XIII, número 634).
1899	Jonás estuvo tres días en el vientre de un pez. Libros proféticos: Jonás, 1-4. (Octubre 8, tomo XIV, número 702). Prueba extraordinaria de Dios sobre la fe y obediencia de Abrahán mandándole inmolar a Isaac. Pentateuco: Génesis, 22: 1-18. (Agosto 27, tomo XIV, número 696). Matusalén. Libros históricos: Crónicas, 1: 1-3. (Agosto 27, tomo XIV, número 696). Guerra de los filisteos contra Israel. David pelea contra el gigante Goliath. Libros históricos: 1 Samuel, 17: 1-51. (Agosto 27, tomo XIV, número 696). Dalila corta la cabellera a Sansón. Libros históricos: Jueces, 16: 17-19. (Agosto 27, tomo XIV, número 696).	
AÑO	ANTIGUO TESTAMENTO	NUEVO TESTAMENTO
1900		Historia de Juan el Bautista: Bautismo de Jesús. Mateo, 3: 1-6. 11-17; Marcos, 1: 4-11; Lucas, 3: 1-4. 15-17. 21-22; Juan, 1: 19-34. (Julio 1, presentación ante Pilato. Mateo, 27: 11-25. (Abril 15, tomo XV, número 729). La última cena. Mateo, 26: 17-25; Marcos, 14: 12-21. (Abril 15, tomo XV, número 729). La crucifixión. Juan, 19: 17-37. (Abril 15, tomo XV, número 729). La última cena: el lavatorio de los pies. Juan, 13: 1-20. (Abril 15, tomo XV, número 728). La entrada mesiánica de Jesús a Jerusalén. Marcos, 11: 1-11; Juan, 12: 12-17; Lucas, 19: 29-38; Mateo, 21: 1-11. (Abril 8, tomo XV, número 728). Milagro de Jesús en Cafarnaúm. Marcos, 6: 5-13. (Abril 1, tomo XV, número 727). Cristo como maestro explicando su doctrina: La revelación del Salvador del mundo a los samaritanos. Mateo, 23: 1-12. (Abril 1, tomo XV, número 727). Cristo como maestro enseñando parábolas: El hijo pródigo. Lucas, 15: 11-32. (Marzo 18, tomo XV, número 725). Pasión de Cristo: Simón Pedro. Mateo, 26: 23-25. (Febrero 11, tomo XV, número 720). La historia de los tres reyes magos. Mateo, 2: 1-12. (Enero 7, tomo XV, número 715).
1901	El profeta Balaam y la burra. Pentateuco: Números, capítulo 22, versículos 22-25. (Agosto 11, tomo XVI, número 771).	Preludio a la pasión de Cristo: expulsión de los vendedores del templo. Mateo, 21: 12-17; Marcos, 11: 15-19; Lucas, 19: 45-46; Juan, 2: 13-16. La procesión al calvario. La crucifixión de Cristo. Mateo, 27: 33-38; Juan, 19: 17-18. (Abril 7, tomo XVI, número 753). La última cena. Mateo, 26: 17-25; Marcos, 14: 12-21. (Abril 15, tomo XVI, número 753). Pasión de Cristo: La procesión al calvario. Mateo, 27: 33-38; Juan, 19: 17-18. (Marzo 3, tomo XVI, número 748). Historia de Juan el Bautista: Bautismo de Jesús. Mateo, 3: 1-6. 11-17; Marcos, 1: 4-11; Lucas, 3: 1-4. 15-17. 21-22; Juan, 1: 19-34. (Julio 1, presentación ante Pilato. Mateo, 27: 11-25. (Abril 15, tomo XV, número 729). La última cena. Mateo, 26: 17-25; Marcos, 14: 12-21. (Abril 15, tomo XV, número 729). La crucifixión. Juan, 19: 17-37. (Abril 15, tomo XV, número 729). La última cena: el lavatorio de los pies. Juan, 13: 1-20. (Abril 15, tomo XV, número 728). La entrada mesiánica de Jesús a Jerusalén. Marcos, 11: 1-11; Juan, 12: 12-17; Lucas, 19: 29-38; Mateo, 21: 1-11. (Abril 8, tomo XV, número 728). Milagro de Jesús en Cafarnaúm. Marcos, 6: 5-13. (Abril 1, tomo XV, número 727). Cristo como maestro explicando su doctrina: La revelación del Salvador del mundo a los samaritanos. Mateo, 23: 1-12. (Abril 1, tomo XV, número 727). Cristo como maestro enseñando parábolas: El hijo pródigo. Lucas, 15: 11-32. (Marzo 18, tomo XV, número 725). Pasión de Cristo: Simón Pedro. Mateo, 26: 23-25. (Febrero 11, tomo XV, número 720). La historia de los tres reyes magos. Mateo, 2: 1-12. (Enero 7, tomo XV, número 715).

1902	<p>El arca de Noé. Pentateuco: Génesis, 6: 12-22. (Abril 13, tomo XVII, número 806).</p>	<p>La huída a Egipto. Mateo, 2: 13-23. (Diciembre 28, tomo XVII, número 831). Pasión de Cristo: la crucifixión. Mateo, 27: 43-56; Marcos, 15: 23, tomo XVII, número 828). Preludio a la pasión de Cristo: Entrada mesiánica de Jesús a Jerusalén. Marcos, 11: 1-11; Juan, 12: 12-17; Lucas, 19: 29-38; Mateo, 21: 1-11. (Marzo 23, tomo XVII, número 803). Milagros de Cristo: Jesús camina sobre las aguas y Pedro con él. Mateo, 14: 28-31. (Agosto 10, tomo XVII, número 823). La última cena. Mateo, 26: 17-25; Marcos, 14: 12-21. (Marzo 23, tomo XVII, número 803). Historia de Juan el Bautista: Bautismo. Mateo, 3: 1-4. 15-17. 21-22; Juan, 1: 19-34. El arresto de Cristo. Mateo, 26: 47-50; Marcos, 14: 43-49; Lucas, 22: 47-53; Juan, 18: 1-9. (Marzo 23, tomo XVII, número 803). Oración en Getsemaní. Mateo, 26: 36-39; Marcos, 14: 32-36. (Marzo 23, tomo XVII, número 803). Preludio a la pasión de Cristo: Entrada mesiánica de Jesús a Jerusalén. Marcos, 11: 1-11; Juan, 12: 12-17; Lucas, 19: 29-38; Mateo, 21: 1-11. (Marzo 23, tomo XVII, número 803). Resurrección de Cristo. Mateo, 27: 62-66; Marcos 16: 9. (Abril 19, tomo XVIII, número 847). Cristo: milagros. Primera multiplicación de los panes. Marcos, 6: 30-44; Juan, 6: 1-15; Mateo, 14: 13-21; Lucas, 9: 10-17. (Marzo 9, tomo XVII, número 800). Cristo como maestro explicando su doctrina: El buen Pastor. Juan, 10: 1-16. (Marzo 2, tomo XVII, número 800). Cristo como maestro enseñando parábolas: El hijo pródigo. Lucas, 15: 11-32. (Febrero 23, tomo XVII, número 799). Historia de la tentación de Cristo. Mateo, 4: 1-11; Marcos, 1: 12-13; Lucas, 4: 1-13. (Marzo 2, tomo XVII, número 800). Cristo como maestro explicando su doctrina: Jesús y los niños. Mateo, 19: 13-15; Marcos, 10: 13-16; Lucas, 18: 15-17. (Junio 1, tomo XVII, número 817). Mateo, 26: 30-35; Marcos, 14: 26-31; Lucas, 22: 31-34; Juan, 14: 36-38. (Junio 29, tomo XVII, número 817).</p>
1903	<p>Trenos de Jeremías. Libros proféticos: Lamentaciones, 1-5. (Abril 19, tomo XVIII, número 847).</p>	<p>Pasión de Cristo: Flagelación. Mateo, 27: 26-27; Marcos, 15: 15-16. (Febrero 1, tomo XVIII, número 836). Milagros de Cristo: la resurrección. Mateo, 27: 62-66; Marcos 16: 9. (Abril 19, tomo XVIII, número 847). Milagros de Cristo: la resurrección. Mateo, 27: 62-66; Marcos 16: 9. (Abril 19, tomo XVIII, número 847). Pasión de Cristo: la presentación ante Pilato. Juan, 19: 1-7. (Marzo 22, tomo XVIII, número 843). Cristo como maestro explicando su doctrina: El buen Pastor. Juan, 10: 1-16. (Marzo 2, tomo XVII, número 800).</p>

ANTIGUO TESTAMENTO	TOTAL DE IMÁGENES
PENTATEUCO	
Génesis: la serpiente seduce a Eva	2
Génesis: el arca de Noé	3
Génesis: Prueba extraordinaria de Dios sobre la fe y obediencia de Abraham mandándole inmolar a Isaac.	1
Éxodo: El pueblo elegido por Dios decide adorar un becerro de oro, ya que Moisés ha tardado en bajar del monte Sinaí.	1
Números: El profeta Balaam y la burra.	1
LIBROS HISTÓRICOS	
Jueces: Dalila corta la cabellera a Sansón.	2
Jueces: Muerte de Sansón en el templo.	1
1 Samuel: Guerra de los filisteos contra Israel. David pelea contra el gigante Goliat.	2
Crónicas: Matusalén	1
LIBROS SAPIENCIALES	
Job	1
LIBROS PROFÉTICOS	
Lamentaciones o trenos de Jeremías.	1
Jonás	1

NUEVO TESTAMENTO	
NACIMIENTO DE CRISTO	TOTAL DE IMÁGENES
Historia del nacimiento de Cristo	6
La historia de los tres reyes magos	7
La masacre de los inocentes	3
La huída a Egipto	3
VIDA PÚBLICA DE CRISTO	TOTAL DE IMÁGENES
Historia de Juan el Bautista: Predicación	1
Historia de Juan el Bautista: El bautismo de Jesús	4
Historia de la tentación de Cristo	2
Milagros de Cristo: Convierte el agua en vino.	1
Milagros de Cristo: curación de un endemoniado	1
Milagros de Cristo: la pesca milagrosa	1
Milagros de Cristo: primera multiplicación de los panes	4
Milagros de Cristo: la resurrección de Lázaro	5
Milagros de Cristo: Jesús camina sobre las aguas y Pedro con él	1
La transfiguración	1
Cristo como maestro explicando su doctrina: Jesús y los niños.	2
Cristo como maestro explicando su doctrina: la revelación del Salvador del mundo a los samaritanos	3
Cristo como maestro explicando su doctrina: el buen Pastor	2
Cristo como maestro enseñando parábolas: el hijo pródigo	3
Cristo como maestro enseñando parábolas: la higuera estéril	1
PASIÓN DE CRISTO	TOTAL DE IMÁGENES
Preludio a la pasión de Cristo: entrada mesiánica de Jesús a Jerusalén	6
Preludio a la pasión de Cristo: expulsión de los vendedores del templo.	2
La última cena	4
La última cena: el lavatorio de los pies	2
La oración en Getsemaní	1
El arresto de Cristo: la ley de Caifás	1
El arresto de Cristo: negación de Pedro	1
La presentación ante Pilato	3
Muerte de Judas	1
La flagelación.	4
La corona de espinas	1
La procesión al calvario	4
Pasión de Cristo: Simón de Cirene.	1
La crucifixión de Cristo	7
EVENTOS DE LA RESURRECCIÓN A PENTECOSTÉS	TOTAL DE IMÁGENES
Resurrección de Cristo	4

GRAFICA



APÉNDICE III

LA ENTRADA A JERUSALÉN¹

Queridos tuxtepecanos míos:

Debemos recordar la entrada de Cristo a Jerusalén, la deícida, para tomar memoria de esa enseñanza.

Porque en verdad os digo que todos tenemos nuestra Jerusalén a la que queremos entrar, y de la que no queremos salir, ni a palos, ni a bala, ni aunque veamos que nos ponen la *cruz*.

Y son muchos los que entran, pero pocos los que salen... bien librados, y muchos también los que salen... con las manos en la cabeza.

Jesús abrió la boca y dijo a los doce:

“Id al lugar que está delante de vosotros, al Monte de las Olivas, y luego entrados en él, hallaréis un pollino atado, sobre el cual ningún hombre ha subido. Desatadle y traedle”.

Y fueron, y lo desataron, y se lo llevaron al Maestro, y le echaron encima sus ropas al pollino, y Jesús montó en él, y lo arrendó para Jerusalén.

Y las gentes alfombraban el camino con sus mantos, y cortaban ramas de los árboles, palmas y laureles, y le formaban con ellas arcos triunfales portátiles y gritaban:

“¡Hosanna al que viene en nombre del Señor!”

Tal como hace mi compadre Tiburcio en Tajimaroa, cada vez que nombran nuevo gobernador, o nuevo presidente municipal, o nuevo juez de letras, o nuevo cura, o nuevo jefe de veintena o de la ronda.

Luego, luego va a desatar la primera burra que encuentra, en cualquier parte.

Porque en verdad os digo que para Tiburcio todo es Monte de las Olivas.

Y para mi compadre todo pollino está destinado a que lo monte el Señor.

Y en un abrir y cerrar de ojos corta ramas de palma y de laurel, de tomillo y de romero, y se hace arco triunfal con ellas en las manos. Arco triunfal se hace.

Y tiende su cobija en el polvo del camino al paso de la burra y al pasar con el Maestro canta:

“¡Hosanna al que viene en nombre del Señor!”

Así hicieron otros compadres, otros adoradores, con el Maestro Maximiliano.

El nazareno de Habsburgo se metió a redentor, y soñó su Jerusalén.

Creyó que todo el monte era de Olivas, y que todo el monte era orégano.

Y que el pueblo mexicano era un pollino que estaba aquí amarrado esperando que se dignaran montarlo.

Y que era muy fácil de montar.

Y que no más pujaría y agacharía las orejas.

Y el Padre Miranda se lo llevó en forma de Junta de Notables.

Y le puso sus hábitos encima al pollino, y montando el Maestro Maximiliano dijo:

“¡Una vez en la burra, zurra!”

Y Jerusalén se vistió de fiesta para recibir al Señor de las barbitas “güeras”, y los mochos tendían sus sotanas y sus casacas verdes en el camino de la Villa a Palacio y cortaron palmas y laureles, y le hicieron arcos como María Juliana.

Y los zuavos y los argelinos, los belgas y los austriacos, y los apóstoles “pescadores” gritaban:

“¡Hosanna el que viene en nombre de Napoleón!”

Y luego como hubo entrado agarró el zurriago de la Reforma, y les dio por el trasero a los mercaderes del templo, y los llamó “pelucones” y “cangrejos”, y les puso el pie en el pescuezo, y les escupió la cara por cochinos.

Y luego se vistió de gamuza, en traje de charro, con su sombrero jarano, y montó en silla vaquera, con su machete, su reata y todo, para hacerse popular.

Y parecía de dulce el charrito austriaco, con sus barbitas de chilacayote cubierto.

¹ Fray Chirrión, “La entrada a Jerusalén”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo XV, número 728, 8 de abril de 1900, p. 210. [En la primera plana *Domingo de Ramos*]

Pero en verdad os digo que el pueblo no tragó el anzuelo con estos simulacros de liberalismo y estas mojigangas de mexicanismo, porque ese güero era un metiche, un traidor y un intruso.

Y hacia el 3 de octubre, declarando que todos los mexicanos que peleaban por su patria eran bandidos, asesinó entre centenares de mexicanos patriotas a los veteranos Villagómez y Díaz, a los Generales José Arteaga y Carlos Salazar, el 13 del mismo mes de octubre de 1865.

Y cuando lo llevaron como un impostor, un usurpador, un traidor y un asesino que era al patíbulo, entre dos bandidos, dijo:

“¿Qué sucede?”

Y el pueblo le respondió:

“Nada, ‘güero’. ¡La maroma!”

Y con la vara que había medido, con la del 3 de octubre que declaraba bandidos a los mexicanos, lo midieron.

Y cavó del varazo diciendo:

“¡Hombre! ¡Hombre!”

Y quedó como buen ejemplo de redentores de la burra.

Por lo cual viendo os digo:

¡Queridos tuxtepecanos míos! No crean ustedes que todo el *monte* es de Olivas, todo el camino de palmas y laureles, tomillo y mejorana, y que el pueblo es un pollino que no repara en nada, y que porque están montados en él todo ha de ser hosannas y arcos de María Juliana.

Amén.

Fray Chirrión

DOMINGO DE RAMOS
CAPÍTULO XII DEL EVANGELIO CHIQUITO²

1. Y cuando se acercaba la Pascua Electoral, envió el Redentor Tuxtepecano a dos de sus discípulos y les dijo:
2. “Id aquella aldea (Jauja) y echadle una mangana a una burra y traédmela aquí”.
3. La burra es la sillita dorada y con ella está un pollino que es el pueblo.
4. “Y si alguno os reclamare, sobre todo si lo hacen los periódicos, decidles que quien manda, manda, y cartucheras al cañón”.
5. Y todo esto fue hecho para que se cumpliera lo que había dicho el Profeta.
6. “Vendrá tu rey muy manso sobre la burra y luego no querrá bajarse”.
7. Y fueron los discípulos y le trajeron la burra para que le montara por quinta vez.
8. Y pusieron sobre ella sus levitas y encima subieron al Redentor.
9. Y lo coronaron de flores, y le prendieron incienso y le tendían sus capotes como si fuera embolado, y le cortaron ramas de los árboles.
10. Y una multitud de bobos y de gendarmes no más abrían la boca y se comían las grandes, y se espantaban las chiquitas.
11. Y los que iban por delante, que eran diputados y los que iban por detrás, que eran senadores, gritaban diciendo:
12. “Hosanna al pacificador, bendita sea su pureza, hosanna en las alturas al que nos da el pan”.
13. Y el Redentor se ponía más ancho que una verdolaga y se esponjaba como si fuera guajolote.
14. Y cuando entró en Tuxtepecanía, todos se admiraban y decían:
15. “¿Cómo es eso? ¿Otra vez la burra al trigo?”
16. Y los babosos y barberos decían: “gloria a Díaz en las alturas, bendito él, tan aguantador, y bendito el pueblo que aguanta más”.
17. Éste es la sal de la Tierra, el profeta de Tuxtepec, el Caudillo de Tecuac, Sansón, el amigo de los filisteos, el salvador de nuestra *patria*.
18. Y era verdad.
19. Y cuando los apóstoles de la prensa oían tanta bajeza, se indignaban y le decían al Caudillo:
20. “¿Pero no oyes qué cochinos?” No te dejes reelegir.
21. Y el Caudillo no más contestaba: “yo acataré lo que me mande el pueblo soberano”.
22. Pero bien que sabía que de boca de los que maman salen las alabanzas más perfectas.
23. Y como entrase en Tuxtepecanía a mandar por quinta vez, tuvo hambre y sed de adulaciones.
24. Y se acercó a una higuera donde estaba la prensa independiente y le pidió que satisficiera sus deseos.
25. Y ella le dijo: “No soy de esas, aunque *probe*”.
26. Y entonces el Redentor la maldijo diciéndole: “jamás entraras en mi reino”.
27. Y ella contestó: “Más que nunca”.
28. Y se quedó fría y *en la higuera*.
29. Entonces el Caudillo les dijo a sus discípulos:
“En verdad os digo que esa mujer ya me la pagó, porque el que no está conmigo, está contra mí, y al que me quiere le doy pan, y al que no, palo”.
30. Y diciendo esto se echó a dormir por otros cuatro años más. Amén.

Lucas Gómez (Evangelista)

² Lucas Gómez, “Domingo de Ramos. Capítulo XII del Evangelio chiquito”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo XV, número 728, 8 de abril de 1900, pp. 215, 218. [En la primera plana *Domingo de Ramos*]

LA PASIÓN Y MUERTE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO³

Queridos míos:

Llorad conmigo la muerte del Salvador de Tuxtepec, pero carcajeaos conmigo, porque la redención es un hecho y estamos lucidos, es decir, estamos redimidos.

Llegaron los tiempos y se realizaron las profecías de Isaías y de Daniel de Pancha Ramos y de Lucas Gómez de que de la calle había de venir quien de tu casa te echaría, y de que al que por su gusto muere hasta la muerte le sabe.

Nació el Redentor y al punto hizo ver que era hijo de Dios y heredero de su Gloria, que tenía mucho jarabe de pico y se derretía de amor por el pueblo.

Y luego fueron a adorarlo Tolentino, Treviño y Naranjo, los tres reyes de la frontera y de la revolufia.

Desde entonces, con su primo Martín el Bautista, aprendió a jugar con el borreguito del pueblo, y le decía: “¡tope, sancho!”

Y un día el niño se perdió y fue a resultar en el Arcópag de Iturbide discutiendo con los sabios doctores.

Y de repente desapareció, porque se fue a orar al desierto.

Y don Sebastián dijo:

“¡Qué vaya a rezar para que llueva!”

Mas luego apareció de sopetón con sus doce apóstoles y el diablo de Sarmiento, para tentarlo, le puso el plan de Tuxtepec, y lo llevó a la cuna de la ambición, y le ofreció el imperio de Lerdo.

Y a Jesús Porfirio se le hizo agua la boca y se relamió los bigotes.

Porque estaba sin tajada, y veía cómo don Sebastián le metía su buen diente al pan grande.

Y como de ese filo era su machete, se fue al otro lado del río a pensar en el plan de Sarmiento.

Y viendo que don Sebastián era muy Lerdo y se dormía en sus manteles, repasó el Bravo y se vino al rancho de Palo Blanco, en Tamaulipas.

Y allí fue donde.

Donde reformó el Plan.

Y subiendo subió al monte Sinaí, y entre truenos y rayos escribió las tablas de la ley de Tuxtepec, diciendo:

I. Amarás al pueblo sobre todas las cosas, y a Lerdo contra una piedra.

II. No jurarás la Constitución en vano.

III. Santificarás la Democracia; pero no la practicaréis.

IV. Honrarás a tu padre don Porfirio, y a tu madre la matona; porque no hay más madre.

V. No matarás la libertad de imprenta.

VI. No fornicarás con la reelección.

VII. No hurtarás con el timbre.

VIII. No levantarás falsos testimonios al sufragio popular, ni mentirás en las elecciones.

IX. No codiciarás el bolsillo ajeno.

X. No desearás la candidatura de tu prójimo.

*Estos diez mandamientos
se encierran en dos
en quítate tu
para sentarme yo.*

Y bajó riéndose y les dijo a sus apóstoles:

³ El Padre Padila, “La Pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo XV, número 729, 15 de abril de 1900, pp. 226-227. [En la primera plana *Ecce Homo*. – Crucifíquelo ustedes, que yo bastante he hecho ya].

“Id en fuerza de carrera y predicad este evangelio a trancazos”.

Y fueron, y como el maestro lo dijo, lo hicieron.

Y el pueblo nomás decía:

“¡Hasta que llovió en Sayula! ¡Éste sí no nos engaña!

“¡Metámosle el hombre a este hombre, que va a sacrificarse por nosotros!”

Y él decía:

“En verdad os digo que no son papas ni frijoles, y que voy a regeneraros y a haceros felices.

“Y no habrá endemoniados, ni ciegos, ni cojos, ni paralíticos.

“Yo resucitaré a los muertos, y a los necesitados colmaré de bienes.

“Y ya no habrá reelección. Palabra de honor.

“Ni habrá leva.

“Ni timbre.

“La prensa será libre.

“Y el sufragio también.

“Y conmigo andará todo derecho.

“Y no habrá más ley que la Constitución, con sus adiciones y reformas.

“Ni habrá más banquete que el de la paz.

“Y a todos les haré una gran rebaja en las calillas de las contribuciones”.

Y el pueblo decía:

“¡Qué bueno! ¡La armada! ¡Pues a darle!”

Y lo mismo decían los doce apóstoles que eran: Hermenegildo Sarmiento, Manuel González, Pedro Hinojosa, Juan de Haro, Manuel María Zamacona, Juan N. Méndez, Fidencio Hernández, Donato Guerra, Pedro Galván, Corella y Rodríguez Bocardo.

Al fin Jesús Porfirio, montado en González, hizo su entrada en Tecoac.

Y lo cubrieron con los ramos de palmas de los fusiles, de las bayonetas y los sables, y con ramas de verde oliva.

Y como quería despedirse de ellos, les ofreció el primer banquete, convidándolos a cenar.

Y aceptando, porque todos venían muertos de hambre, le dijeron:

“¡A darle, que es mole de olla!”

Y él bendijo los pescados, y el pan, y el vino, y les dijo:

“¡Comed y bebed, que este es el plan de Tuxtepec!”

“¡Ya le estamos dando!”, respondieron ellos.

Y nomás se oía el ruido de las quijadas.

Y Jesús Porfirio se puso triste y dijo:

“Uno de los que mojan su sopita en mi plato, me entregará”.

“¿Seré yo acaso Maestro?”, preguntó González

“Tú lo has dicho”, le contesto.

Y en efecto, en la noche, cuando estaba rogando a Dios que no lo eligieran, en el Huerto de la Oliva de la Paz, González se lo entregó a los electores, que ya venían armados.

Y se lo llevaron a los doctores de la ley en el Savedrín de la Sinagoga, que eran José M. Iglesias, Guillermo Prieto y Florencio Antillón.

Y viendo que era el que se decía el rey de los regeneradores, rasgaron sus vestiduras y lo hicieron padecer bajo el poder de Poncio Pilato que era Justo Benítez.

Y este Justo estaba creyendo que Jesús Porfirio era un inocente, ¡y que se mamaba todo!

Y no quería *castigarlo*.

Y el pueblo gritaba:

“¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!”

Y Justo Pilato, que tenía en su poder a Barrabás de Lerdo, le presentó a los dos al pueblo.

Y éste dijo:

“¡Suéltanos a Lerdo y crucifica al Regenerador!”

Y Lerdo se fue como alma que se lleva el Diablo.

Y echaron sobre los hombros del Regenerador el manto del Sufragio, y lo coronaron con las espinas de la dictadura y le pusieron en la mano el cetro de Tuxtepec, y lo sacaron al balcón del Palacio Nacional.

Y el pueblo, que es un bendito, aplaudió.

Y con un palo blanco y otro de oliva le hicieron una cruz, y se la echaron auestas, y azotándolo a jabonazos se lo llevaron al Calvario de la Presidencia.

Y lo crucificaron entre la amistosidad y el clericalismo.

Y la Santísima Virgen, la matona, lloraba sangre al pie de la cruz.

Y la reelección, como María Magdalena, se abrazaba a la cruz de la Presidencia, y lloraba como un cocodrilo.

¡Ni a bala la quitan de allí!

Y estando el Redentor lleno de moretones de los abrazos amistosos, y sudando adulación, y teniendo ya cuatro sangrientas llagas de reelección, Agustín Tovar le dio a beber el veneno del 5° período en copa de oro.

Y el judío Clero, por mano de Licega, le abrió con su lanza convención la quinta llaga de la reelección.

Y el cielo de México se oscureció, y las prensas se hicieron pedazos, y los *mochos* salieron de sus sepulcros.

Y el Regenerador espiró diciendo:

“Consumatum est”.

¡Perdónalos, Señor, porque no saben lo que hacen!

El Padre Padila

SERMONES CUARESMALES⁴

Amados oyentes míos: “¡cuántum mutatus ab illo! ¡Cuántos han mudado colmillo!”

In illo tempore, el Partido Liberal, que era el Mesías Redentor del Pueblo, llegó al Jordán del Mezcala en el Sur, habiéndose retirado a aquellas montañas nido de la libertad para orar, porque veía que era llegada la hora de redimirnos del despotismo clerical y de la dictadura de los mochos, y estando allí con el gran liberal don Juan Álvarez, éste le dio el bautismo de la Revolución, como un nuevo Bautista, proclamando el plan de Ayutla, que era el nuevo Evangelio.

Allí estaban los discípulos del Cristo: Gómez Farías, Ocampo, Villareal, Moreno, Huerta, Pueblita, Comonfort, Díaz de la Vega, Yáñez, Degollado, Valle, y Juárez.

Ésos eran los abnegados apóstoles de la Democracia y la Libertad.

Ellos anduvieron con la cabeza y la cara descubierta y pie descalzo, sin sorbete de seda, sin chipiturco de paño **a** sin choclitos de charol o de piel de caimán, predicando la libertad, arma en mano y a pecho descubierto.

Los fariseos y los escribas con Tiberio Santa Anna a la cabeza, se espantaron y armando a los fanáticos con el dinero exprimido al gran rebaño católico, se defendieron como hienas, tigres, lobos y chacales, asesinando y bebiendo la sangre de sus contrarios.

Pero habían llegado los tiempos, y el Cristo Liberal hizo su entrada en la Jerusalén de México, entre palmas y laureles de victoria.

El Cristo había dado su cuerpo y su sangre a sus discípulos los liberales; pero no falta un judas en un apostolado y el de los demócratas fue el General Presidente Ignacio Comonfort, que dio el golpe de Estado.

Había comenzado la Pasión del Partido Liberal.

Comonfort tejió la corona de espinas para las sienas del Cristo, que comenzó a padecer.

Don Porfirio, como Pedro, que negó tres veces a su Maestro, ha reformado tres veces la Constitución para reelegirse, y se ha sentado cinco veces en la “no reelección”, que predicó desde Tuxtepec hasta Tecuac.

Él se ha dicho a sí mismo:

“Porfidus est Porfirius, Petrus est Petrus, et superam Petrus edificabit ecclesiam mea”.

O lo que es igual:

“Esta mula es mi macho, y de aquí nadie me apea ni a bala, que al cabo la muerte es flaca y no ha de poder conmigo, ni con mi matona, porque Dios me ha dado las llaves de la Presidencia y la facultad de atar y desatar en la Tierra y en el Cielo y en el Infierno”.

Pero la mucha miel empalaga, y ya está indigesto de presidencia.

Al verlo indispuerto y achacoso, el vicepresidente constitucional Soro Mariscal, se acerca pálido de emoción a su lecho, preguntándole con interés cómo se siente, mientras que al ilustre enfermo le toma el pulso el “convencionalista” Liceaga.

Pero el hermano Porfirio le dice sonriendo:

“Doctorcito, sólo yo sé donde me aprieta el zapato, y todavía no ha llegado la hora de que me ‘cure’ usted como a todos sus enfermos”.

Más ved, hijos míos, cómo el Demonio no pierde la ocasión de tentar a los débiles humanos Bernardo y José, corriendo con el alma a arrojarse en los dorados brazos de la Silla dorada y adorada.

¿Quién llegará primero y se repantigará de su regazo de suaves resortes forrados de raso?

Mas tampoco falta un entremetido en máscaras, y mirad cómo el Padre Ahuizote, aunque no el Ahuizote Padre, que murió para siempre, se le para enfrente y le dice:

⁴ Fray Cuaresmeño, “Sermones cuaresmales”, en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo XVI, número 747, 24 de febrero de 1901, pp. 83, 86.

“Paciencia, hermanos, que nadie sabe cuándo ha de morir, y su Santidad Porfirio puede enterrarnos a todos primero antes que nosotros a él”.

Entonces se detienen, se quedan dormidos como los que no comen, y como el que hambre tiene en pan piensa, el hermano Mariscal está soñando que ya llega a la Gloria, o a la silla, mientras por otro lado un dadivoso se la ofrece al hermano Bernardo que, horrorizado como la Zorra ante las uvas verdes, la rechaza exclamando: “No quiero, no quiero... ¡Es extemporáneo! *Dialtiro* la tronchan verde, sin dejarla madurar...”

Mas como cada quien va a su negocio, y no hay peor lucha que la que no se hace, y a lo tuyo tú, y cada loco con su tema, el partido de los científicos, como don Quijote en busca de Dulcinea, ensilla su Rocinate y pretende trepar la empinada cuesta que lleva a la cumbre del poder, creyendo que va en buen caballo.

Tras él y perdido en la intruscada serranía anda Sancho Panza, jinete en su rucio, o sea el hermano Manuel, buscando el camino, para él ignorado, que conduce a la gran Ínsula Barataria llamada Presidencia.

Y en tanto el burro, sin cesar, rebuzna.

Por el prélogo inmenso de Cosío.

¡Locura humana! El hermano Porfirio, como el oso de la fábula, se hace el muerto, y lo llevan a enterrar.

Mas el muerto resucita, levanta la tapa del ataúd y va pelando el Jalisco.

Mas en verdad de verdades, os digo que no hay que fiarse de las apariencias, y al que se muere lo entierran, y no ha de quedar piedra sobre piedra de Tuxtepec.

Meditemos, hermanos, en la Pasión del Partido Liberal, en su muerte y en su gloriosa resurrección.

Fray Cuaresmeño

LAS CINCO LLAGAS⁵

El pueblo crucificado
tiene cinco grandes llagas,
que son las más grandes plagas
que los judíos le han echado.

Una mano le ha clavado
el bárbaro 'Caciquismo',
el que con su despotismo
le hace ver a la Nación
que la 'santa' Inquisición
y el Cacique, es uno mismo.

La llaga de la otra mano
del Pueblo Nuestro Señor
le causa tanto dolor,
que se ve que es de un tirano.

El 'Machetismo' inhumano
es el que lo hace y la encona,
cual de espigas la corona
que el pueblo lleva en su frente,
y hace un rey del presidente
y un cetro de su 'matona'.

La llaga tercera es
la que con dolor soporta,
porque la carne le corta,
uno de sus santos pies.

Es la peor de las tres:
se llama la 'Reelección',
y fue hecha con cañón
y a punta de bayoneta
¡Es la que al país sujeta
a una paz de panteón!

La cuarta la que atraviesa
el segundo de sus pies,
la más ulcerada es
la que al país más le pesa.

De gangrenarlo no cesa
con más dolor cada día
¡es la 'gachupinería',
los de boina y alpargata!,
y que se llevan más plata
que toda la judería.

La que hace ver las estrellas
al Pueblo crucificado,
es la llaga del costado,

⁵ Simón Cireneo, "Las cinco llagas", en *El Hijo del Ahuizote*, México, tomo XVI, número 750, 17 de marzo de 1901, p. 134.

que vale por todas ellas.

De la muerte trae las huellas
¡ésa es la 'conciliación',
la que con la 'Reelección',
'caciquismo', 'machetismo'
y con el 'Gachupinismo',
crucifican la Nación!

Simón Cireneo